



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

LAP

REVISTA JAVERIANA

SUMARIO

PAGINA ARTISTICA: Desarrollo de la arquitectura barroca en tres formas graduales ...	<i>Eduardo Ospina</i>	(247)
ORIENTACIONES: Pastoral del excelentísimo señor Arzobispo de Bogotá ...		193
El galimatías del comunismo criollo ...	<i>Juan Alvarez</i>	196
ARTICULOS DE FONDO:		
Rufino José Cuervo ...	<i>Félix Restrepo</i>	199
Las catedrales de Santa Marta ...	<i>Luis García Benítez</i>	215
Birth control: el gran suicidio moderno ...	<i>Angel Valtierra</i>	224
Instrucción que debe ser observada por los tribunales diocesanos en las causas de nulidad de matrimonios (Comentario) ...	<i>José María Uría</i>	237
GLOSAS: El eterno enigma del mal ...	<i>Francisco José González</i>	244
Cantemos ...	<i>Gustavo Otero Muñoz</i>	246

REVISTA DE LIBROS

AMERICA: Picón Lares, Copello, Espejo, Compañía Impresora Argentina, Padilla, Rodríguez Demorizi ...		248
ASCETICA: Cabrera, S. J., Lacordaire, Pellegrini, Plus, S. J. ...		248
CUESTION SOCIAL: Torres ...		250
HISTORIA: Grenon, S. J. ...		250
LITERATURA: Lajos, Ragucci, Bazin, Villaronga, de Blixen, Genta, Cuadra ...		250
PEDAGOGIA: Berger, Hurtado, S. J., Guibert ...		252
RELIGION: Lekeux, O. F. M. ...		253
TEOLOGIA: Angel, SS. R., Plumpe, Vigil ...		253
ULTIMAS PUBLICACIONES COLOMBIANAS:		
González Quintana, Sánchez, Amórtegui, Sánchez Ramón, Giraldo, S. J., López Gómez, Universidad Javeriana ...		254

SUPLEMENTO

Vida nacional (210) — Protestantismo en la Costa (234) — Crónica teatral (236).
 Notas de la pantalla (240) — La vivienda popular campesina (257).
 Crónica de la Universidad Javeriana (260).

Lotería de Barranquilla

PLAN DE PREMIOS

DEL

SORTEO EXTRAORDINARIO

QUE JUGARA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1944

1 PREMIO MAYOR DE \$ 250.000,00

2	Aproximaciones correspondientes al número anterior y posterior del Premio Mayor a \$ 1.000,00 c. u.	\$	2.000,00
16	Aproximaciones correspondientes a los inmediatos del anterior y posterior a \$ 200,00 c. u.	\$	3.200,00
1	Premio correspondiente a las cuatro últimas cifras del mayor.	\$	5.000,00
18	Premios correspondientes a las tres últimas cifras del mayor a \$ 500,00 c. u.	\$	9.000,00
180	Premios correspondientes a las dos últimas cifras del mayor a \$ 100,00 c. u.	\$	18.000,00
1.800	Premios correspondientes a la última cifra del mayor a \$ 70,00 cada uno	\$	126.000,00

PREMIOS SECOS

1	1º	Premio seco de	\$	10.000,00
1	2º	»	»	»	5.000,00
1	3º	»	»	»	2.500,00
1	4º	»	»	»	2.000,00
1	5º	»	»	»	1.000,00
1	6º	»	»	»	800,00
1	7º	»	»	»	500,00

2.025 premios por valor de \$ 435.000,00

NOTA IMPORTANTE VALOR DEL BILLETE \$ 50.00

Si el PREMIO MAYOR no fuere vendido, SE REPETIRA SIN DESCUENTO el sorteo de éste, exclusivamente, hasta tanto quede entre los billetes vendidos.

AGENCIA EXCLUSIVA PARA BOGOTA Y CUNDINAMARCA:
CARRERA 7ª, NUMERO 24-43 TELEFONO 69-82



SAPIENTIA AEDIFICAVIT SIBI DOMVM

Prover. cap. 9. 1

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA

Rector: FELIX RESTREPO S. J.

Departamento de extensión cultural
REVISTA JAVERIANA

Directores: JUAN ALVAREZ S. J.

FRANCISCO JOSE GONZALEZ S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY CH.

Regente tipográfico: PABLO EMILIO NIÑO H.

Calle 10 número 6-57 Apartado 445

Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá.

Para sus anuncios llame al teléfono N° 53-75.

Agente de publicidad: ROBERTO ALFONSO

La revista se publica todos los meses, menos
en diciembre y enero. Suscripción anual \$ 4,00.
Número suelto \$ 0,45. Suscripción en el exterior:
3,00 dólares.

Portada de la antigua Universidad Javeriana, hoy Museo Histórico Nacional

Vida nacional¹

Del 15 de agosto al 15 de setiembre

Edición revisada por la CENSURA OFICIAL

POLITICA — ECONOMICA — SOCIAL — CULTURAL

POLITICA INTERNACIONAL

Colombia en el Vaticano El doctor Carlos Arango Vélez, embajador colombiano ante la Santa Sede, presentó sus cartas credenciales en el Vaticano. Con este motivo entre el Padre Santo y el nuevo representante de la nación en Roma, se cruzaron discursos elocuentes y significativos. El doctor Arango Vélez (E. IX-18) ve el cumplimiento de su misión «grato y sin obstáculos» en virtud de las modificaciones impuestas al concordato de 31 de diciembre de 1887. También el embajador estima la reciente convención como una prueba de que los intereses de la Santa Sede y de Colombia «no son contrapuestos en lo mínimo, sino paralelos, y aun a veces, un solo interés». Agrega el doctor Arango Vélez:

Y este hecho afortunado no puede menos de contribuir a que las tareas de reglamentación y conducción a la práctica de la convención en referencia, base principal de mi cometido ante Vuestra Santidad, constituyen una obra sencilla, de fácil y recíproca colaboración entre la Santa Sede Apostólica, por una parte, y Colombia por la otra. Las dolorosas condiciones en que se encuentra hoy el mundo cristiano y a cuyo alivio y remedio ha venido atendiendo Vuestra Santidad con elevado espíritu, iluminada inteligencia y solicitud paternal, me ofrecen, finalmente, ocasión de manifestar la franca simpatía con que mi gobierno sigue el curso de las generosas actividades de Vuestra Santidad, enderezadas a asegurar el imperio de la justicia y de la caridad entre los pueblos de la tierra y la plena confianza que abriga en que ellas conducirán, en lapso no largo, a la noble meta deseada.

El Padre Santo se complace en recibir al diplomático colombiano, dos de cuyos antepasados, los doctores Joaquín F. Vélez y Carmelo Arango, desempeñaron esa misión en Roma. Recuerda el Sumo Pontífice los dolores actuales de la humanidad en guerra, y hace hincapié en cuán indispensable es para toda «ordenación estatal y social el respeto a las supremas normas éticas de la convivencia humana, y cuán frágiles son todas aquellas instituciones jurídicas que se abstraen a un tal fundamento». Pío XII, reclama una paz justa, fundada en principios salvadores. Al respecto dice:

Entre estas energías salvadoras, la Iglesia de Jesucristo posee, en vuestro católico país, una posición eminente, sancionada por el concordato. Promover y apoyar el benéfico esfuerzo de instrucción y de formación que ella realiza por medio del venerable episcopado y de un celoso clero secular y regular, significa arrojar una semilla; de cuyos opimos frutos no podrá menos de sacar un provecho inestimable de bien público de las presentes y futuras generaciones.

¹ Periódicos más citados: C. *El Colombiano*; DP. *Diario Popular*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; Pa. *La Patria*; R. *La Razón*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*.

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA



CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS

PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS – FRAZADAS Y

MUCHOS ARTICULOS MAS

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN

BOGOTA – COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:

CALLE 13 N.º 8 96
CARRERA 8.ª N.º 11-03
CARRERA 9.ª N.º 14 37
CARRERA 7.ª N.º 17-10
CARRERA 7.ª N.º 14-03
SOTANO AV. JIMENEZ N.º 27

ALMACENES EN EL PAIS:

MEDELLIN – Parque Berrío
MANIZALES – Carrera 23 N.º 19-48
CUCUTA – Carrera 6ª N.º 11-97
TUNJA – Calle 7ª N.º 4-39

BOGOTA – APARTADOS: POSTAL 2518 – AEREO 4138

Su Santidad invoca «la bendición y la protección del Altísimo para Colombia», así como desea el nuevo reinado de la «justicia, de la caridad y de la fraternidad en el mundo».

Instrucciones para asilados

El gobierno de la hermana república del Ecuador, dio a la publicidad un documento oficial, de especial significación política, causante, asimismo, de algunos reflejos en la política colombiana. Este documento que se refiere a la conducta que deben observar los asilados políticos, coincide con el hecho de estar en tierra ecuatoriana el doctor Laureano Gómez y varios miembros de la redacción de *El Siglo*. El motivo de esta declaración es el siguiente: el diario *La Patria*, órgano del conservatismo ecuatoriano, publicó una información sobre la crisis colombiana, origen de los impresionantes sucesos de Pasto. Esa información —publicada más tarde por los diarios *El Tiempo* y *El Liberal* de Bogotá (T. y L. IX-5)— reduce a veinticinco puntos los motivos de nuestra crisis. Al publicarse estas versiones, el gobierno ecuatoriano creyó oportuno emitir su comunicado, en el cual «mira con profunda extrañeza ciertas actuaciones últimas de los asilados colombianos» y anuncia su deseo de no permitir en «ningún caso descortesías o ataques calumniosos» contra el gobierno de «la vecina república». Para aclarar su posición en el asunto, el doctor Laureano Gómez (S. IX-6), visitó a los ministros de gobierno y de relaciones del Ecuador, quienes, según se dice, se declararon «satisfechos» de las explicaciones del jefe del conservatismo colombiano.

Exposiciones del gobierno

Por conducto de los ministros de gobierno y de guerra, el ejecutivo ha seguido informando al país, sobre la situación relacionada con los acontecimientos del 10 de julio. El ministro Lleras Camargo, en su conferencia del 17 de agosto (T. 18-VIII) explicó el alcance de los consejos de guerra verbales, especialmente relacionados con los civiles inculcados. El ministro, según sus deseos, no quiere crear una confusión en torno a la responsabilidad del movimiento sedicioso, «responsabilidad que es muy difícil, si no imposible, de establecer ante la justicia, pero no es por ello, menos pesada». Responsabilidad intelectual que, además, ve a través del clima creado por cierta política de oposición. A este respecto, el señor Lleras Camargo descarga toda la culpa intelectual en el jefe supremo del conservatismo. Palabras más, palabras menos, dijo el ministro de gobierno, en su conferencia correspondiente al 13 de setiembre. Pero en esta última, el señor Lleras se detuvo en justificar el estado de sitio. El ministro rechaza el cargo hecho al gobierno de estar defendiendo el poder para un grupo: «Algunos llegan hasta confesar cierta admiración por la agilidad y destreza que nos atribuyen para la defensa de lo que suponen nuestro interés político». Y agrega: «El gobierno, pues, no se está defendiendo. Está, sí, tratando de curar intensos, profundos males y alteraciones esenciales de nuestra vida democrática». Por ello, el ministro, en nombre del gobierno, no teme a la reunión del parlamento, para que estudie la situación actual, «situación que hemos creado para defendernos de la que nos creó el golpe del 10 de julio». El ministro informó sobre las reuniones parlamentarias en palacio para «la organización y la disciplina política de las mayorías». Anunció la apertura del congreso en octubre, sin perjuicio de que

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

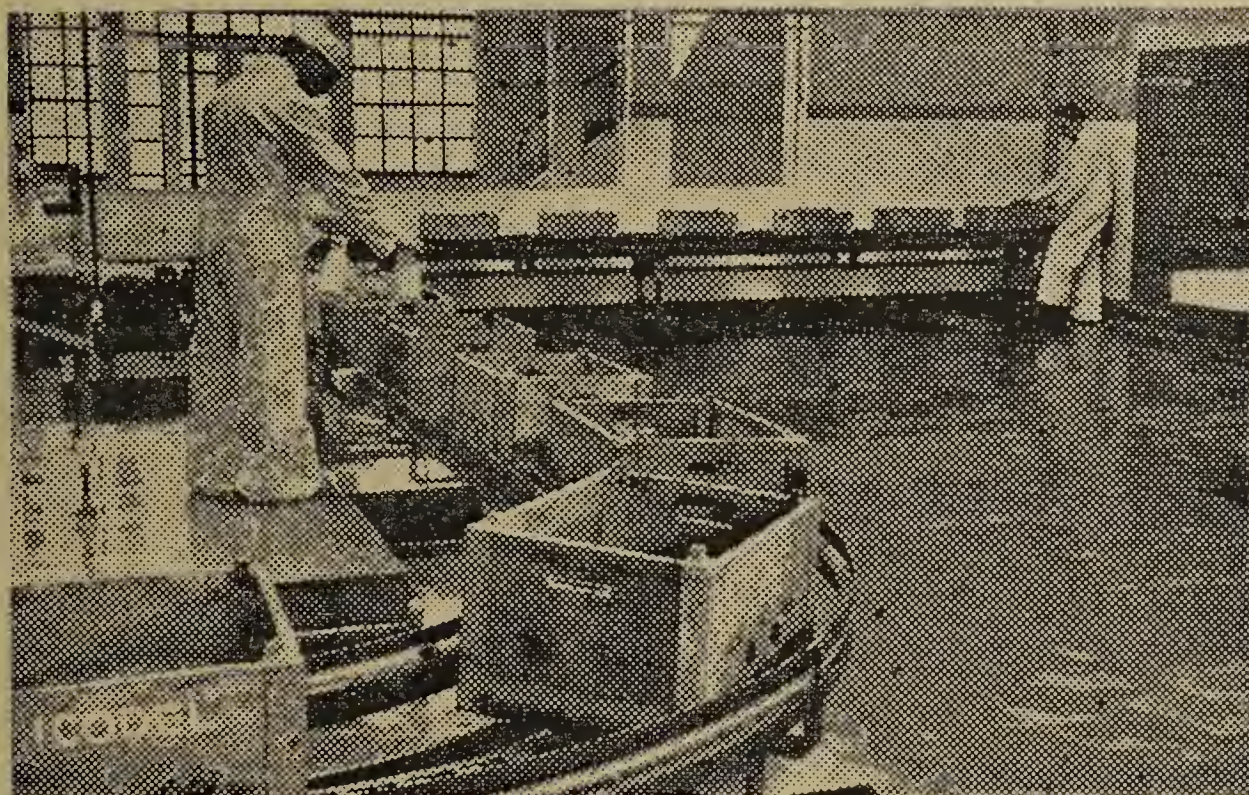
ICODEL

INDUSTRIA COLOMBIANA DE LECHE, S. A.

TELEFONO 40-52

LECHE PURA

produce ciudadanos sanos y fuertes
ICODEL produce leche 100 x 100 PURA



Vista del proceso de embotellamiento de leche ICODEL

ICODEL

Leche pasteurizada de la más alta pureza

▷▽◁ Crema líquida pasteurizada ▷▽◁

▷▽◁ Mantequilla de crema pasteurizada ▷▽◁

▷▽◁ Leche descremada en polvo ▷▽◁

MUY PRONTO:

▷▽◁ Leche completa en polvo ▷▽◁

el estado de sitio continúe, por motivo no solo de los consejos de guerra, sino del estado de beligerancia con Alemania, estado de «guerra exterior» según frase del ministro.

Para *El Tiempo* constituiría grave error legislar con prescindencia del congreso sobre materias que no se refieren estrictamente al mantenimiento del orden público que son las que expresamente autoriza la constitución en casos de estado de sitio».

El general Domingo Espinel, ministro de guerra, habló sobre la posición del ejército frente al 10 de julio, su significado a través de nuestra historia, sobre su disciplina, su nacionalización, y sobre la importancia de que esté colocado por encima de los partidos políticos. Es de igual opinión el ministro de guerra a la del ministro de gobierno, con referencia la responsabilidad intelectual de los infortunados sucesos de Pasto. Aunque según el señor ministro de guerra (L. IX-12) «algunos rumores habían llegado a sus oídos» sobre el movimiento subversivo, «nada concreto, nada que diera lugar para sospechar la magnitud de la tormenta que se preparaba» le había sido posible advertir.

El ministro se refirió a la situación de penuria por que atravesó el ejército hace veinticinco años —época que, según *El Colombiano* (IX-15) «coincide fatalmente con la dominación conservadora»— y hace un parangón con el florecimiento de la época actual. Para finalizar su disertación, el señor ministro de guerra, hizo un llamamiento al ejército, por medio de lo que para él debe significar el honor. «Debemos considerar el honor —dice el ministro de guerra— como nuestra religión» con su propio ceremonial, etc. Las leyes de esta nueva religión, en concepto del ministro, «se saben y se sienten sin estar todas escritas» además de no estar fundadas sobre la «imaginación de un cerebro, ni sobre la vida de un personaje renombrado». Emocionado, el señor ministro concluye: «Rindamos a ese dios todo el respeto y toda la veneración, porque es acaso el dios desconocido. Formulemos ante él nuestros votos por procurarle a la república tranquilidad, paz y progreso»... etc., etc., etc.

Política liberal La próxima convención y un poco de doctrina como resultado de los últimos acontecimientos, ha sido la base de la agitación liberal. El doctor Eduardo Santos, ex-presidente de la república y ex-presidente de la dirección nacional liberal, recibió una carta del directorio departamental de Cundinamarca, en la cual los miembros de esa entidad le expusieron sus temores al jefe del partido ante algunas anomalías de la política liberal. En síntesis, el directorio pedía al doctor Santos no abandonar al partido en estos momentos con su viaje a los Estados Unidos y, además, hacía hincapié en la equivocación que a juicio de ese directorio, constituye atacar a las fuerzas comunistas o socialistas democráticos. El directorio llama también la atención hacia el perjuicio de que los altos jefes no estén al frente de la colectividad en estos momentos. El doctor Santos respondió (T. VIII-28) al directorio en documento de trascendencia. El doctor Santos declara no poder abstenerse de su viaje, por compromisos ineludibles con la *Unrra*; invita a la unión liberal firme, y en torno del gobierno.

Adelante, condena el peligro socialista-comunista y se considera «convertido de pronto en el pararrayos de las iras de todos nuestros adversa-

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

TALLERES MONTALVO

BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80

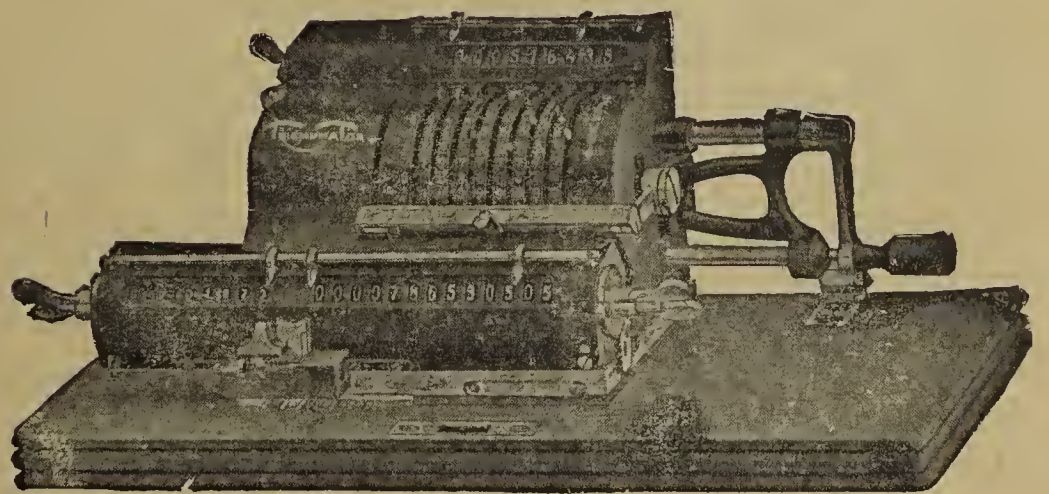
FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA

APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS "MONTALVAN"



●
Permanente existencia de
máquinas de escribir,
sumar y calcular, con
muy poco uso.

Repuestos y accesorios para toda clase de máquinas.



Limpieza, arreglo y reconstrucción con
absoluta garantía

rios». Termina el doctor Santos con un llamamiento a «vigorizar, organizar, rejuvenecer al partido» con un programa «definido» y manifiesta su deseo final de no querer ser más que un «pregonero» un «consejero honorario» que no aspira ni pide honores. Vinieron las reuniones de los parlamentarios en palacio, en una de las cuales habló sobre los problemas del liberalismo; al ausentarse del país el jefe del liberalismo, (T. IX-10) renunció su cargo de presidente de la dirección liberal, con un postrer análisis de los problemas liberales, en carta al presidente del senado.

Política conservadora El directorio nacional del conservatismo ha hecho varias declaraciones de importancia. El manifiesto del 23 de agosto (S. VIII-23) reafirma lo dicho en los anteriores respecto de los sucesos de Pasto; y agrega:

Si el gobierno tiene en su poder algún documento, alguna prueba o algún indicio que contradiga esta afirmación categórica (la de que el conservatismo «es totalmente ajeno» al movimiento sedicioso) hacemos la solicitud formal de que sea publicada sin demora.

En seguida, el directorio analiza los últimos acontecimientos y compara la oposición actual, con la de antiguos jefes liberales, para llegar a la conclusión de que la «violencia verbal por sí misma es inofensiva. El peligro no está en que ciertas cosas se digan, sino en que sean ciertas». El directorio considera como actos de persecución los realizados por el gobierno en los últimos tiempos; se alarma por el crecimiento del comunismo, y finalmente, estima imposible poder llegar a un clima de efectiva concordia nacional mientras el ejecutivo no cambie el rumbo de su política frente al conservatismo. Por su parte el directorio de Antioquia (S. VIII-26) ratificó los principios estampados por el directorio nacional. El presidente López, en respuesta al directorio antioqueño lamenta no haber encontrado en el documento sino «una palabra de reprobación» para el atentado de Pasto; censura de nuevo a la oposición y conigna su deseo de no querer entrar en controversias. A su vez el directorio antioqueño, en nueva comunicación se sostiene en sus puntos de vista (S. VIII-28) al no considerarse «refutado» por el presidente López; al presentar como ejemplo de la persecución del gobierno el conservatismo la destitución del doctor Laureano Gómez de la comisión asesora de relaciones exteriores; y al insistir en el levantamiento del estado de sitio. Los parlamentarios conservadores también celebraron juntas en el diario *El Siglo*, en la primera de las cuales aprobaron una moción de respaldo al doctor Laureano Gómez. Un nuevo manifiesto lanzó el conservatismo (S. IX-15). Repite el directorio sus protestas por los ataques del gobierno contra el conservatismo; por el «amordazamiento» de la prensa; por la prolongación del estado de sitio; condena la expropiación de bienes de extranjeros; llama de nuevo la atención al progreso del comunismo e invita a la nación a combatir contra el veneno bolchevique. La prensa conservadora, en general, se ha circunscrito en esta época a combatir con firmeza a la «social-democracia», exactamente, al comunismo.

Sesiones en palacio El presidente López convocó a las mayorías parlamentarias liberales, a los periodistas del mismo partido y a los miembros de la dirección liberal, para discutir y estudiar las últimas medidas del gobierno, dispuestas con motivo de sucesos ampliamente

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO.
(Producto J. G. B.).

LA ETERNA JUVENTUD DE
NINON DE LENCLOS

*fue el resultado de sus fórmulas
perfectas de artículos de tocador*

*Prolongue su juventud usando
los productos*

Ninon de Lenclos



No lo decimos nosotros!

El público de todo el país, en el concurso comercial organizado por el "El Liberal", dice:

La Mejor Sastrería de Colombia es:

**CASA DE CORTE
GARCIA**

Sastres anatómicos

(Marca registrada)

CARRERA 7,^a N.º 13-38

TELÉFONO 26-83

conocidos. En tales reuniones hicieron uso de la palabra el presidente López, los ministros de gobierno, relaciones exteriores y trabajo, el presidente de la dirección liberal doctor Eduardo Santos, y algunos parlamentarios. La prensa liberal estuvo de acuerdo en que estas reuniones se desarrollaron con provecho para el interés del partido y de los proyectos de gobierno. Como consecuencia de las reuniones de palacio, fueron designadas varias comisiones para que estudien a fondo los proyectos que el gobierno presentará a las cámaras, comisiones que iniciaron sus labores inmediatamente. El concepto de *La Razón* sobre las reuniones parlamentarias discrepa de algunos de sus colegas: en efecto, el doctor Lozano refiere que cada uno de los miembros del gobierno habló durante cinco horas, junto con el expresidente Santos, durante los seis días de conferencias; pero cuando tocaba el turno de exponer a los mayoritarios, se clausuraron las sesiones.

Comunismo No ha perdido su actualidad el cambio de nombre del comunismo. Antes bien, sus actividades cobran fuerza, por los imprevistos apoyos que sigue recibiendo y por la emigración de elementos liberales, con fuerza electoral, hacia las toldas socialistas democráticas, o exactamente, hacia el comunismo. Varios prelados colombianos, además de lo expresado en la pastoral colectiva con motivo de la conferencia episcopal, han agregado advertencias y enseñanzas sobre el verdadero significado del comunismo. El excelentísimo señor obispo de Santa Rosa de Osos, Miguel Angel Builes (S. IX-12), publicó una pastoral en que prohíbe a los obreros católicos el ingreso a los sindicatos comunistas de la «Fedeta», con un resumen de las actividades del bolchevismo en Colombia. Basado el obispo de Santa Rosa en las informaciones de un periódico medellinense, órgano del comunismo, pone de presente cómo la Iglesia ortodoxa rusa ha «mandado representantes a Colombia» para congregar adeptos y restárselos a la Iglesia romana; este hecho no está desligado de la penetración de la doctrina bolchevique, y el excelentísimo señor Builes pasa a demostrarlo: el comunismo avanza con «rapidez de relámpago» en el territorio nacional, como lo prueban recientes acontecimientos; también lo prueba «la muy justificada alarma de la prensa católica y aun de la prensa amarilla en los últimos días». La rectoría de la Universidad Nacional, dice el excelentísimo señor obispo, está en manos de un socialista, «sin que se hubiera atendido a la reclamación justa y delicada» del arzobispo primado de Colombia y de la conferencia episcopal; el anuncio hecho del viaje próximo de Indalecio Prieto, «demagogo español» a dictar conferencias en la Universidad Nacional con miras a recorrer toda la nación. Respecto de los ministros de trabajo, monseñor Builes cita otros ejemplos: en diciembre del año pasado, el ministro de trabajo —era el doctor Jorge Eliécer Gaitán— instaló el congreso comunista, célebre por las intervenciones, especialmente anticatólicas, del líder Lombardo Toledano; y el actual ministro del mismo ramo, Arriaga Andrade, inauguró el *plenum* que cambió de rótulo al comunismo, al decir «cómo el gobierno no ve en el partido comunista una amenaza social sino una comunidad respetable que tiene bien ganados títulos a la gratitud de los colombianos». Más adelante, inserta las frases de agradecimiento que tuvo el doctor Eduardo Santos para el comunismo en carta del 18 de julio, por el «entusiasmo, decisión y lealtad ejemplares» en la creación del «frente interno popular»

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

Cuando Ud. necesite tomar un buen tónico cerebral, tenga presente que cada dosis de **FOSFORINA** contiene:

- ↔ **CALCIO**, que evita las caries dental y fortalece los huesos.
- ↔ **SODIO**, que neutraliza los venenos y mantiene el organismo apto y sano.
- ↔ **HIERRO**, creador de sangre rica y mejillas sonrosadas.
- ↔ **MANGANESO**, que combinado con el hierro mantiene la sangre roja y pura y destruye los residuos venenosos.
- ↔ **QUININA**, alcaloide que a pequeñas dosis actúa como un precioso tónico.
- ↔ **ESTRICNINA**, consagrada por la ciencia como el más perfecto estimulante del sistema nervioso y reparador de las fuerzas físicas perdidas.
- ↔ **FOSFORO**, alimento de los tejidos, los músculos, la sangre, el cerebro y los nervios.

ES IMPOSIBLE CONSEGUIR UN TONICO QUE SUPERE A

FOSFORINA

En Droguerías y Farmacias

Busque en cada frasco la contramarca “**RODRIL**”

en alianza con las fuerzas liberales. El obispo de Santa Rosa concluye con la siguiente prohibición:

Después de estas consideraciones en cumplimiento de nuestro deber pastoral, declaramos que ningún hijo de la Iglesia puede pertenecer al *partido social demócrata* o *comunismo colombiano*. Y por tocarnos más de cerca, mientras la Federación de Trabajadores de Antioquia insista en sostener la absoluta independencia del movimiento sindical frente a las autoridades eclesiástica y civil emanadas de Dios, *prohibimos a los católicos inscribirse en cualquier sindicato de los afiliados a dicha comunidad*.

El alud de insultos y de calumnias desatado contra el obispo de Santa Rosa de Osos por parte del comunismo, fue sencillamente, inenarrable. La hoja *Diario Popular*, órgano del socialismo democrático en Bogotá, rayó a la mayor altura en léxico de plazuela. El excelentísimo señor arzobispo de Medellín, Joaquín García Benítez, prohibió a los católicos el ingreso a la «Fedeta» por ser «una sociedad de tendencias y espíritu gravemente peligrosos para la religión, para la sociedad y para el orden democrático rectamente entendido». Y el excelentísimo señor Gerardo Martínez Madrigal, obispo de Garzón, al consignar su manifestación de desagravio por las injurias hechas a monseñor Builes, da su voz de alerta a los fieles «contra el mayor peligro que amenaza hoy la religión y la patria, cual es el comunismo» (C. IX-17). En un manifiesto de la Conferencia Episcopal, se advierte a los colombianos de las tácticas engañosas y falaces de los comunistas. En referencia al avance de la secta, trae los siguientes conceptos:

El movimiento comunista ha ido cobrando fuerza en nuestra patria en los últimos años; los agitadores se han adueñado de la dirección de la mayoría de los sindicatos y de la Confederación de Trabajadores Colombianos (CTC).

Respecto de la Iglesia, su táctica contra ella es, por ahora la del disimulo y la del aparente respeto, si bien no pierden ocasión de desacreditar a los sacerdotes como explotadores del pueblo y aliados de los ricos y agentes del movimiento reaccionario.

Que ese respeto, por lo que toca a los supremos dirigentes o comunistas sea una consigna táctica, lo demuestra el último congreso sindical de Bucaramanga, en el que se previno a los trabajadores contra el peligro del nuevo orden social cristiano, y se afirmó que uno de los mayores obstáculos para el progreso social en América Latina, lo constituye el predominio de la Iglesia católica. Oigamos las palabras de uno de esos dirigentes: «Contra estos dos peligros, el de superimperialismo y el nuevo orden cristiano, he querido prevenir a los trabajadores de Colombia y al pueblo colombiano». «Lucharemos contra esa intervención (de la Iglesia) porque la experiencia histórica ha sido un poder económico y político en nuestros países, la vida nacional se ha detenido, y el progreso se ha aplazado indefinidamente» (Revista *Cultura*, número cincuenta, Bogotá, enero de mil novecientos cuarenta y cuatro, página veintisiete).

El Tiempo ha combatido al comunismo en repetidas ocasiones, y se ha visto a su vez, acremente censurado por los «social-demócratas». El doctor Juan Lozano, desde *La Razón*, dispara sin cesar contra la infiltración comunista. Al coronar ocho años de intensa labor desde este periódico, el doctor Juan Lozano se siente agotado en su campaña, y culmina así su desencantado editorial:

El gobierno espiritual y el gobierno económico y el gobierno social de la nación se está entregando a los comunistas bajo el gobierno liberal; y los viejos liberales solo deseamos ya que esa entrega se haga completa. Solo así podría acaso, producirse la reacción libertadora, en un pueblo inerte... Que venga el sacudimiento catastrófico, a ver si los demás se despiertan, y luchan por su vida y por su espíritu.

Para *El Liberal* (IX-21), continúa siendo un «fantasma» el problema

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).



El Colegio de Santa Isabel de Hungría

Dirigido por
las señoritas Recamán Ramírez,

reanudará sus tareas el primer
lunes de febrero de 1945.

Alumnas internas, seminternas y
externas de cinco años en adelante

Dirección: calle 17, N.º 9-54
Teléfono 15-62
Dirección telegráfica SOFIANA

Dr. M. F. Aguilera Camacho

≡ PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA

≡ CIRUJANO DEL HOSPITAL DE "SAN JOSE"

≡ CIRUGIA GENERAL — GINECOLOGIA



*Especialización en París, Viena
y Rochester.*

DIRECCION :

CARRERA 12, NUMERO 17-61

comunista, y ve un error del liberalismo, en cambio, no reforzar sus programas, como lo exige el momento actual. Finalmente, en el último manifiesto del directorio nacional conservador, se invita a una especie de cruzada contra el comunismo, cuyas influencias políticas crecen cada un día. El directorio se alarma por las pequeñas invasiones de colonos a las haciendas, realizadas últimamente, y causadas, según esa entidad, por los decretos de arbitraje obligatorio y suspensivos de los lanzamientos a los trabajadores de los campos.

SOCIAL

Plan social del gobierno El ministro de trabajo, doctor Adán Arriaga Andrade, esbozó ante el plenum comunista, al presentar el saludo del gobierno a ese partido, el plan social que habrá de ser presentado a las cámaras. Ese plan fue expuesto con mayor discriminación en la Universidad Nacional y en las reuniones de parlamentarios en palacio. El ministro Arriaga considera que la legislación colombiana se ha venido haciendo «a retazos»; ello explica que sea la más «retardada» en América; al hacer el resumen de esa legislación, el ministro llega a concluir que nuestros códigos sociales se remontan a «veinte o quince años, cuando no al siglo pasado». En términos claros, que no hay legislación social completa en Colombia. Pero no es solamente la falta de legislación el motivo de nuestras dolencias sociales, en concepto de Arriaga Andrade; es el interminable proceso de las reclamaciones, el que obliga muchas veces a los obreros a desfallecer en sus peticiones. Luego es necesario hacer rápidos los medios de la justicia. El ministro se interna en la necesidad de la reforma en virtud de pactos firmados por Colombia, en el origen de las guerras por causa de las injusticias sociales, y en la urgencia de afianzar la paz social, como medida de previsión para el éxito del plan. Al efecto, estima como provechosas las disposiciones del gobierno que implantaron el arbitraje obligatorio en lo urbano y la suspensión transitoria de los lanzamientos en lo rural; los objetivos de la reforma los sintetiza así el ministro: mejorar las condiciones del trabajo con el implantamiento de salarios mínimos; la regulación de la jornada máxima, la prevención de accidentes y las sanciones disciplinarias; mejorar las condiciones de la industria, con la sustitución del contrato colectivo de trabajo, por convenciones colectivas de trabajo; a reglamentar los conflictos de trabajo, porque aunque la legislación actual al respecto es conveniente, también es necesario limitar la «absurda libertad» de la huelga, mediante disposiciones especiales; y además, el establecimiento de la responsabilidad de la huelga: si es de los patronos, estos pagarán los salarios «caídos»; si es de los trabajadores, incurrirán en la pena de no pagárseles el jornal devengado durante la huelga. Esa medida tiende, según el ministro, a que las huelgas no se miren con criterio de juego o de negocio. El plan contempla además una nueva interpretación de la cesantía por retiro voluntario, y el seguro obligatorio. Elimina la división entre «obreros» y «empleados» por la de «trabajadores», división que en verdad, era objeto de innumerables confusiones. Y finalmente, anuncia un capítulo especial para el servicio doméstico, el trabajo a domicilio, el servicio oficial, el de la pequeña industria, y por último, el de los tan olvidados —tan recordados en tiempos de elecciones— trabajadores de los campos. *El*

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

EL CONOCIDO

Colegio de los Angeles

que funciona en el sitio más céntrico de la capital,
CARRERA 7ª NUMERO 8-68

Fue fundado en el año de 1923 y dirigido por

ISABEL VANEGAS DE UBALDINI

Este plantel año por año se ha preocupado especialmente por implantar los mejores adelantos. Se cursan estudios de bachillerato, estando especializado en completísimos estudios de comercio y profesorado, para lo cual cuenta con numeroso y seleccionado personal de profesores. Posee este colegio material moderno, completo laboratorio, suficiente equipo de mecanografía y campo para deportes. Este colegio tiene la aprobación eclesiástica y estudios aprobados por el Ministerio de Educación Nacional.

COLEGIO DE LOS ANGELES

CARRERA 7ª NUMERO 8-68, BOGOTA. TELEGRAFO «COLANGELES»
TELEFONO 73-29

Vístase bien

donde

AMAYA

(Cortador moderno)

Calle 10 Nros. 6-20 y 6-24

Diagonal a la JAVERIANA



Precio especial para
el estudiantado



Tiempo (IX-9) promete acompañar al ministro Arriaga en las reformas sociales, siempre y cuando ellas hayan de someterse al filtro parlamentario, «entre otras razones, porque si se desea que las reformas sean estables y respetables, hay que darles una estructura que no admita controversia alguna sobre la constitucionalidad de su origen, y que tenga no solo suficiente fuerza legal, sino suficiente fuerza moral». Tesis semejante suscita *La Razón* (IX-9) al aplaudir lo propuesto por el doctor Arriaga, al mismo tiempo que se permite aconsejarle al ministro con sus mismas palabras: «La demagogia es el mayor atentado contra la patria y contra los intereses de los trabajadores». El ministro Arriaga presentó su plan a las mayorías parlamentarias en las sesiones de palacio, y seguramente se discutirá tan pronto se reúnan las cámaras.

VIDA CATOLICA

La iglesia y la política social El episcopado colombiano, en su pastoral emitida con motivo de la última conferencia, hizo un nuevo análisis de la cuestión social y de reciente publicación (T. IX-9). Destaca en primer término nuestra jerarquía, la tradicional preocupación de la Iglesia católica por los trabajadores; recuerda las campañas en favor de los oprimidos contra los poderosos, para elevar el nivel del trabajo, como en la era medieval, «aunque no pocas veces perseguida y obstaculizada por los gobiernos sectarios». En el caso de Colombia, nuestros prelados llaman la atención sobre el hecho de haber sido la Iglesia la primera que por medio de su obra misional «defendió al indio de sus opresores», con su labor de cultura e instrucción social. Olvida este pasado el comunismo, dicen los prelados colombianos, y quieren conquistar para su provecho «a nuestro pueblo creyente y sufrido, con mentirosas propuestas de prosperidad inmediata». La pastoral hace resaltar las condenas de los pontífices contra el comunismo, según lo señalamos anteriormente. La conferencia episcopal condensó en los siguientes puntos la política social de la Iglesia: distribución justa de la propiedad y efectividad de su función social, sin monopolio de unos pocos; salario familiar y prestaciones sociales; asociaciones obreras para defensa y elevación moral, cultural y profesional de los trabajadores; creación de institutos y cooperativas de crédito, cajas de ahorros y de auxilio mutuo. Hacen ver los prelados a los obreros la obligación que tienen de obedecer a los patronos, de la necesidad del ahorro como vía de previsión, y finalizan con un llamamiento a «ricos y pobres» para que trabajen por la «realización de un nuevo orden social, que nunca podrá ser el fementido paraíso en la tierra de los comunistas». *El Tiempo* elogia la pastoral del episcopado porque «contribuye poderosamente a la paz y al progreso sociales de nuestro país» (IX-10). Para *El Liberal* tiene singular importancia el manifiesto del episcopado (IX-9), porque contribuye a clarificar las nuevas ideas doctrinarias; observa ese diario la circunstancia de haberse quedado atrás el partido conservador en materias sociales, y no menos rezagados ciertos liberales, quienes, en su concepto, piensan con cien años de retraso. Textualmente opina *El Liberal*:

El liberalismo entre tanto, no ha acabado de convencerse de que las formas rígidamente individualistas del siglo pasado ya solo tienen vigencia en los incunables de la economía política. Todavía hay liberales que luchan aguerridamente por conseguir que la nación se aplique una dieta económica y social vieja de cien años.

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

Colegio de María

DE

Herminia Espinosa J.

Fundado en Bogotá en el año de 1892. Continuará su 53º año de labores bajo la dirección de su fundadora y con la colaboración de un selecto grupo de Profesores.



Este Colegio con aprobación eclesiástica, expide diplomas de BACHILLERATO reconocidos por el Ministerio de Educación Nacional, RESOLUCION N° 475 del 11 de agosto de 1939, y diplomas de PROFESORADO y COMERCIO.



**BOGOTA, TELEFONO 27-24
TELEGRAFICA «COLDEMAR»**



LAS MATRICULAS SE ABREN EL 20 DE ENERO DE 1945
Se atenderá cuidadosamente a modelar el corazón según las prácticas de la moral cristiana, a la educación de la voluntad, a fin de vigorizar el carácter; y a que la enseñanza sea activa, sólida, práctica, adecuada a la edad y conforme a los métodos de la moderna pedagogía.



Directora: HERMINIA ESPINOSA J.

Secretaria: ELISA DE ARANGO

Por lo tanto, agrega *El Liberal*, «constituye para todos, liberales y conservadores, una oportuna y muy autorizada invitación a pensar y obrar en términos de realidad actual».

Centenario de Mons. Herrera Restrepo

El 11 de setiembre se celebró el centenario del nacimiento del excelentísimo señor Bernardo Herrera Restrepo, inolvidable arzobispo primado de Colombia. Monseñor Herrera Restrepo nació en Bogotá, hizo sus primeras letras con don Ricardo Carrasquilla, y continuó sus estudios en San Bartolomé. Viajó a Europa, donde siguió su carrera sacerdotal, primero en Issy y luego en San Sulpicio, donde coronó en edad temprana sus primeros estudios eclesiásticos. En la Universidad Gregoriana de Roma recibió los grados de sagrada teología y otras ciencias. Regresó a Colombia después de varios viajes de estudio por las naciones europeas, y fue nombrado rector del seminario de Bogotá, a los veintisiete años de edad. Poco después fue consagrado obispo de Medellín, asistente al solio pontificio, y en 1905 fue hecho arzobispo de Bogotá y primado de Colombia.

Aniversarios ilustres

El 19 de setiembre se celebró solemnemente el centenario del nacimiento de Rufino José Cuervo, el príncipe de los filólogos hispanoamericanos, y uno de los más destacados en el mundo. Nació el señor Cuervo en Bogotá, el 19 de setiembre de 1844, y murió en París el 17 de julio de 1911. Desde muy joven se dedicó a la investigación filológica, y a pesar de las vicisitudes económicas, logró dejar obras mundialmente conocidas y respetadas: Sus *Apuntaciones críticas al lenguaje bogotano*, han tenido en Colombia especial acogida; y aun fuera del país, se estudian y se siguen, pues sus enseñanzas no se circunscriben a la parla bogotana. En unión de otro gran colombiano, don Miguel Antonio Caro, hizo Cuervo una gramática latina, texto de indispensable consulta para los estudiantes de humanidades. A la gramática castellana de don Andrés Bello, puso Cuervo sus célebres notas, que vinieron a completar esa magna obra. El señor Cuervo se trasladó a París para continuar sus investigaciones en ambiente más propicio. Allí dejó la base del *Diccionario de construcción y régimen*, considerado como su obra de más largo alcance. Cuervo representa —él sí— una verdadera gloria de las letras colombianas e hispanas. Con motivo del primer centenario de su nacimiento, se rindieron homenajes a su memoria. El gobierno, la prensa, los intelectuales colombianos, participaron en ellos. * El 18 de setiembre se celebró el primer cincuentenario de la muerte de otro insigne colombiano: Rafael Núñez. Nació en Cartagena el 25 de setiembre de 1825 y murió allí mismo el 18 de setiembre de 1894. El doctor Núñez tuvo una participación muy activa en la política desde el año de 1853. Perteneció por aquella época al partido liberal. Fue secretario de estado en varias administraciones. Durante doce años permaneció en Europa, y regresó a Colombia como candidato a la presidencia de la república. Hasta 1880 no logró ascender al poder. Reelegido en 1884, intentó poner en práctica las ideas proclamadas durante diez años, conocidas con el nombre de «la regeneración». Gran parte de su partido no acompañó a Núñez en la obra. En 1885 ocurrió la transformación que dio como resultado el ascenso del «partido nacional» al poder, y en seguida de este, el conservatismo. Núñez es considerado hoy como uno de los más valiosos talentos de la república.

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

Dr. Juan José Balaguer G.

MEDICO HOMEOPATA

FARMACIA HOMEOPATICA Y CONSULTORIO: CALLE 11-A N° 9-38

TINTURAS — DILUCIONES — GLOBULOS

Depósito general de los productos alimenticios integrales
CERE-VITA para dieta de sanos y enfermos

Doctor honorario del Instituto Homeopático de Colombia

Vicepresidente de la Junta de Homeopatía en Colombia

Diplomado *Benemérito de la Homeopatía*, por el Consejo Nacional
Homeopático de Colombia

Socio de honor del Centro *Amigos de la Homeopatía* de Caracas, etc.

Enfermedades crónicas en los adultos y niños. Diagnóstico profundo.

Estudio repertorial por el sistema del Dr. Kent.

Auto-Hemoterapia profunda simplificada.

Enfermedades tropicales. Enfermedades nerviosas y mentales.

Diabetes. Piel. Corazón. Anemia. Epilepsia.

Tratamiento contra el alcoholismo. Hígado y Riñones.

Enfermedades de los ojos, etc. etc.

HOMEOPATIA PURA

BOGOTA, CALLE 3ª N° 6-91 — TELEFONO 63-34

TELEGRAMAS «BALAGIL»

DEFIENDASE!



Para combatir los
terribles dolores
— del —
REUMATISMO

Tome:

JARABE INDIANO

NOMBRE, EMPAQUE Y MARCA
— REGISTRADOS —

LABORATORIOS FARMACEUTICOS NEISSER

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar
las funciones de la digestión, tómese un
PURGANTE INDIANO y... afuera con la bilis

Se destacó también como escritor y poeta. Pero la sonoridad de su nombre estriba en la habilidad política con que manejó el dramático trecho histórico del cual fue conductor. La prensa, en su mayoría, también rindió homenaje a su memoria.

ECONOMICA

Control de precios Los fabricantes de chocolate, dulces y gaseosas tuvieron con el señor interventor de todos los precios, una conferencia tendiente a resolver el gravísimo problema de la escasez de azúcar, problema que se planteó desde hace varios meses y que últimamente, se ha agudizado (E. VIII-29). Los industriales expusieron sus razones, cuya síntesis se reduce al deseo que expresan de colaborar con la interventoría; el «zar», doctor Arturo Santos, expuso a su vez los suyos, que son los de velar por la suerte del consumidor, sin perjuicio de los productores. Esta es la base cordial. Pero en la discusión hubo productores que amenazaron con el cierre temporal de sus fábricas, con la correspondiente negativa del señor interventor. También los productores ansían una nueva alza del precio en el azúcar, dizque para que la producción se refuerce y no se contemple el fenómeno de la escasez. Para conjurar la falta de azúcar, la interventoría, por conducto de la caja de crédito agrario, industrial y minero, ha ordenado la importación de cien mil quintales de azúcar refinada, con destino a los mercados del interior. Más de cincuenta y dos mil quintales del pedido anterior, llegaron a Barranquilla para surtir a la costa atlántica. Del departamento del Valle han enviado cargamentos a Bogotá, a pesar de las dificultades de transporte, consistentes en otra escasez: la de vagones. El precio del trigo fue estabilizado por la interventoría (E. IX-1) entre \$ 26.30 y \$ 35.80 de acuerdo con el puntaje de 66 a 80 y carga de 140 kilos netos. Los trigueros se muestran satisfechos por la medida adoptada (E. IX-5) y la federación adelanta negociaciones para comprar la totalidad de la cosecha actual —muy deficiente por causa del invierno— con lo cual espera realizar una provechosa operación, no solo en favor de la federación sino en el del agricultor, quien colocará su cosecha en manos de esa entidad, suprimiendo así a los especuladores. La interventoría, además, rebajó los precios de algunas drogas, especialmente antipalúdicas. La rebaja consiste en un 60 por ciento de descuento a los precios anteriores; igualmente fueron fijados los precios de la madera y de las puntillas. La interventoría, pues, continúa su labor con éxito indiscutible, según el «zar», doctor Arturo Santos. Cree el interventor que si se «levanta» el control de precios, el encarecimiento de la vida será mayor (E. VIII-29); por otra parte, considera que el monopolio económico debe extirparse en el país, agregándose en esto a la opinión del doctor Eliseo Arango, ex-superintendente de sociedades anónimas.

Costo de la vida La contraloría general de la república, suministra los datos sobre encarecimiento de la vida, durante el mes de agosto. Los índices tienen como base el año de 1933, igual a ciento: productos vegetales pasaron de 305,8 por ciento a 319,7 por ciento; legumbres, frutas, granos verdes y productos similares, cerraron en julio con 342,5 y

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

Instituto Cultural
COLOMBO-BRITANICO

(Colombo - British Institute)

CARRERA 7.^a NUMERO 24-31



*CENTRO DE CULTURA INGLESA
EN BOGOTA*



Pídanse prospectos e informes

sobre las actividades al

TELEFONO 90-51

llegaron en agosto a 347,8; la carne y otros elementos animales subieron de 295,7 a 301 %; productos varios, no incluidos en los anteriores, tuvieron un ascenso de cuatro puntos. Los índices del costo de la vida, con base en 1937 igual a ciento, fueron los siguientes: alimentos, bebidas y tabaco, 189,3, o sea tres puntos por encima de julio; vivienda, 155,2 igual a julio; los demás artículos subieron en promedio tres puntos, con diferencia de un mes.

Déficit El contralor de la república, consigna en su informe del 31 de julio el valor del déficit, que en esa fecha asciende a \$ 15'254.836,64. Como lo ha venido expresando en sus informes anteriores, no entran en el cómputo de la situación los renglones correspondientes a las salinas, administradas por el Banco de la República, y los impuestos sobre consumo de gasolina y venta de oro físico. Para establecer una situación más real, dice el contralor, puede asegurarse que el verdadero déficit ha sido, durante los siete meses corridos de la vigencia, de \$ 19'254.836,64, o sea, el resultado de aumentar al balance anterior, \$ 4'000.000 correspondientes a la enajenación de papeles de crédito, no confundibles con el de las rentas ordinarias. En este particular, el ministro de hacienda y el contralor están de acuerdo en que no se debe involucrar las rentas ordinarias con los recursos «provenientes de operaciones de crédito». Se registra en el informe el aumento de las rentas ordinarias, a causa de ya haberse empezado a recaudar el impuesto sobre la renta y sus complementarios. Los productos de las rentas durante los siete meses corridos del año, ascienden a \$ 39'359.055,53. Los giros en la misma etapa ascendieron a \$ 27'044.399,35, lo cual, restado de la suma anterior, da un saldo por girar de \$ 12'314.656,18. Aun cuando el mayor valor de los acuerdos ordinarios continúa siendo apreciable, según el contralor, el déficit presupuestal de julio se mantuvo al nivel de junio, dado que el gobierno vendió bonos de defensa nacional por valor de un millón de pesos, que ingresaron a fondos comunes.

Empréstito del gobierno Durante el mes anterior se extendieron los rumores sobre un plan fiscal del ejecutivo, con el objeto de normalizar la situación económica, que de un tiempo a esta parte viene siendo bastante delicada. Los rumores vinieron a confluír en el anuncio del gobierno de un empréstito por veinticinco millones, para saldar el déficit. Este empréstito, lanzado por medio de un decreto del gobierno (S. IX-20) en el que autoriza a la nación con intervención del Banco de la República para realizarlo, es por un término de treinta años, en bonos pagaderos por el sistema de amortización gradual. Los bonos se denominarán «bonos colombianos de tesorería-1944». La medida fue dictada con base en el artículo 2º de la ley 44 de 1943, por el cual se autorizó al gobierno para efectuar operaciones de crédito, tendientes a equilibrar el presupuesto de la presente vigencia fiscal. El decreto establece la inversión obligatoria de bonos así: las cajas de ahorros en menos de un veinte por ciento de los fondos recibidos del público y la federación nacional de cafeteros en un valor equivalente al diez por ciento del capital del fondo nacional del café. Los pagos del Banco de la República y de los bancos autorizados por giros emanados de la exportación de frutos del país, se harán en un cinco por ciento en estos bonos y los de los giros provenientes de importación de capitales en un quince por ciento. También se

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

DYFCA

Droguería y Farmacia Colombo-Andina

La farmacia de mayor prestigio

—
BOGOTÁ

Carrera 7.^a número 16-57

Teléfonos: 85-00 y 65-90 (Oficinas)

Carrera 8.^a número 11-53

Teléfonos: 78-63 y 45-45

ALAMBRES DE COBRE

Aislados y desnudos en todos los calibres. Alambres para bobinas en varios aislamientos y diversidad de calibres. Pilas para teléfonos. Aisladores de porcelana para alta y baja tensión. Switches unipolares, bipolares y tripolares de seguridad en cajas de hierro, variedad de amperajes. Aceites especiales para dinamos, motores, alternadores, transformadores eléctricos etc. Materiales en general para instalaciones eléctricas de alta y baja tensión.

IMPORTADORES, VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL

DEPOSITO CENTRAL ELECTRICO

J. ALEJANDRO VASQUEZ

Calle 14 N° 10-98 (esquina carrera 12) — Telégrafo JAVEZ.

Apartado 18-18 — Teléfono 68-93, Bogotá

TODO CUANTO USTED NECESITE EN EL
RAMO ELECTRICO, SOLICITENOSLO

pagará con estos bonos, un quince por ciento del valor de las compras de oro, plata y platino que haga el Banco de la República. Las personas naturales o jurídicas que estén obligadas a congelar fondos, podrán hacerlo con autorización del ministerio de hacienda, para invertir el total o parte de lo que tengan congelado en los nuevos bonos. En lo que respecta a los «Denal», solo se reservarán a los contribuyentes del impuesto sobre la renta por concepto de las liquidaciones correspondientes a los años de 1942 y 1943. El decreto establece en sus considerandos que el artículo 10 de la ley 45 de 1942, impuso un recargo del cincuenta por ciento en las liquidaciones del impuesto sobre la renta y sus complementarios, correspondientes a 1942 y 1943, y que de acuerdo con esa misma ley, los contribuyentes que consignaron su liquidación, tienen derecho a recibir bonos de defensa nacional, por una suma igual a la que hayan recibido por concepto del recargo. El gobierno invoca la subsistencia de las mismas razones de conveniencia general que obligaron a la suscripción de bonos «Denal» en las condiciones expuestas, por lo tanto es necesario la colocación de los bonos que el gobierno emite para saldar el déficit fiscal.

Agricultura y ganadería Nuevamente el señor ministro de la economía nacional, ha dado a conocer sus ideas sobre los problemas agrícolas en el país. Desde la tribuna de la universidad nacional, donde también anunció el ministro de trabajo el plan social, el doctor Carlos Sanz de Santamaría amplió su política agrícola de las tres «aes». El ministro (L. VIII-19) cree como elemento primordial para el adelanto de nuestra agricultura, la eliminación de las taras físicas y morales que hoy minan nuestra raza; sus causas son la desnutrición, lo que engendra la pereza, vicio colombiano que es preciso destruir; analiza nuestra industria agrícola, pecuaria, minera, química y fabril, para concluir con la opinión de que si su desarrollo, en verdad, invita al optimismo, en todo caso les falta tecnificación. Especialmente a las dos últimas, cuyo avance es notorio en el país, pero con el inconveniente de que para su progreso y sostenimiento debe apoyarse en la importación de materia prima. Vienen ahora las tres «aes»: abonos, agua, agricultura técnica. El ministro destaca lo bajo de nuestra producción, relacionándola con otros países: mientras nosotros producimos 135 kilos de algodón por hectárea y 1.111 de algodón, en los mismos artículos respectivamente, producen Méjico y Japón 2,222 y 3.996 kilos por hectárea. Agréguese a esto, dice el doctor Sáenz, la «absurda tala de bosques» que se realiza en nuestro país, y el hecho de que el río Magdalena únicamente, lleva al mar, de Berrío a Barranquilla cada año, 100 hectáreas de terreno cultivable. Insiste en la pereza del agricultor colombiano, que prefiere sembrar una semilla de producción a tres meses vista, cuando una a seis meses le produciría mayor ganancia. Como solución para el riego, el ministro encuentra la de la irrigación científica por parte del Estado, por ser la única entidad que puede erogar grandes sumas para esa tecnificación. Los abonos también deben tecnificarse como lo prueba la experiencia, con la mayor abundancia de las cosechas realizadas por los agricultores que han acudido a los abonos químicos. Es optimista el ministro en cuanto a la industria ganadera, por tener el país 11 o 12 millones de cabezas de ganado, y por haber aumentado considerablemente el consumo de este, superando a varios de los países americanos. El ministro de economía está por una noble intervención del Estado en favor del agricultor, a fin de suministrarle una pequeña maquinaria, abonos, instrucción técnica para defenderse de las plagas, defensa de las semillas y defensa de las cosechas.

Talleres de mecánica de I. Klein

◀ CONSTRUCCION DE EQUIPOS PARA REENCAUCHAR LLANTAS
REPARACION Y MONTAJE DE TODA CLASE DE MAQUINARIA

◀ SOLDADURAS ELECTRICA Y AUTOGENA
PARA TODA CLASE DE METALES.

◀ REPARACION DE MOTORES DIESEL
HECHURA DE TANQUES Y TUBERIA

**CUMPLIMIENTO Y GARANTIA
EN TODOS NUESTROS TRABAJOS**

CARRERA 20 Nros. 15-36 y 15-40 — BOGOTA (COLOMBIA)
POR TELEGRAFO: «IKLEIN» — APARTADO Nal. 24-12
TELEFONO 55-32

Pensión San José

*Especial para sacerdotes y
para familias honorables sin
niños.*

*La mejor de la ciudad por su
amplitud, higiene y comodidad,
con tarifa módica.*

Bogotá, calle 15 N.º 8-88

Por telégrafo: P E N S É

Teléfonos: Portería 11-71

Familia Rodríguez 89-01

Protestantismo en la Costa

por Juan Alvarez, S. J.

Nuevos ministros protestantes

Completamos la lista que hemos venido publicando, con los siguientes nombres: John Firth, de la Cruzada Mundial, radicado en Fusagasugá (Cund.). W. C. Easton, Id. Mr. H. W. Schweinsberg, director de *El Heraldó Bautista*, Barranquilla. Mr. Dell, bautista, Barranquilla. Mr. K. J. Green, de la Cruzada Mundial, Bogotá. Mr. y Miss. MacCullough, bautistas, Barranquilla. Mr. Constance, Caucaya. Mr. S. R. Blackhall, de la Unión Misionera Evangélica, Cali. Mr. St. Van Egdóm, Id. Mr. F. Smith, de la Unión Misionera Evangélica, Neiva. Mr. Wesley Perry, de la Unión Misionera Evangélica, Armenia (Caldas).

Dimos en el número anterior los datos precisos sobre la campaña protestante en Barranquilla, que de muchos años a esta parte ha constituido el gran baluarte protestante en Colombia. Vamos a apuntar los datos obtenidos en Cartagena y Santa Marta, incompletos por otra parte.


En la capital de Bolívar tienen los bautistas dos cultos o capillas a los que acuden alrededor de 60 asistentes, en su mayoría isleños de San Andrés y Providencia. Al frente de ellos se encuentra el pastor Dayton Roberts, y su esposa Grace Roberts.

Bajo la dirección del pastor Tomás L. Neely, funcionan tres cultos o capillas con el nombre de evangélicos, probablemente pertenecientes a los presbiterianos. A esos cultos asisten unos ciento cincuenta asistentes, de clase humilde, y cuentan además con seis escuelas primarias mixtas con unos ciento ochenta alumnos. Sospechamos que entre estos grupos están también los pentecostales. Los presbiterianos están en Cartagena desde 1914. Los pentecostales entraron allí en 1937. También tienen cultos y reparten propaganda los presbiterianos en Cereté y en San Carlos, adonde llegaron ya en 1914.

Los adventistas del sétimo día, que llegaron a Colombia en 1925, tienen dividida la república en cuatro zonas, a saber: la zona central con su sede principal en Bogotá, la zona del alto Magdalena con sede en Medellín, la zona o misión del Pacífico con centro en Cali, y la misión del Atlántico, con sede en Barranquilla. El muy activo centro de Barranquilla extiende sus ramas por toda la costa. En Cartagena el pastor adventista es colombiano, y se llama Agustín García. Poseen un culto y a él acuden unos treinta oyentes. En 1937 se establecieron en Magangué, donde tienen un culto con unos setenta asistentes. Más tarde, en 1940, se radicaron en Lórica, donde tienen un culto y muy escaso número de prosélitos. Se les encuentra también en Cocotá, Sincelejo, Carmen de Bolívar, Calamar, Zambrano y Mompós.

En la diócesis de Santa Marta, en la parte correspondiente a la costa y el Magdalena, trabajan desde 1929 los bautistas del norte (secta diversa de los bautistas del sur, tan activos en Barranquilla). Tienen una escuela en Santa Marta y un culto. Los episcopalianos se han casi extinguido con la ausencia del personal extranjero de la *Magdalena Fruit Company*.

La secta que está haciendo más labor en Santa Marta es la unión evangélica de Sur América (EUSA), que entró apenas en Colombia el año pasado, con Mr. George Kennedy, y su esposa Isabel. Tienen un culto con 50 prosélitos y a la escuela dominical asisten 60 escolares. Hacen también sus excursiones por el Magdalena.



Donde

BORCHERT

se come mejor



RESTAURANTE BORCHERT

CARRERA 6.^a N.º 15-06

Parque Santander

Teléfono 93-40

Desde Calamar hasta La Gloria navega por aguas del Magdalena la hermosa lancha *La Buena Nueva*, repartiendo propaganda adventista y predicando la herejía. Los mismos adventistas, radicados en El Carmen (N. de Santander) desde 1936, descienden con su bagaje de libros y revistas hasta la ribera del Magdalena. Reparten la conocida revista *El Centinela*. Entre los libros venden, por cierto a muy altos precios, *Nuestro porvenir descifrado* y *El conflicto de los siglos*, cuyo autor, Arthur S. Maxwell, cobra muy puntualmente las cuotas de su mercadería entre los ribereños. Tienen oficios en los pueblos y agregaciones (veredas) del río Magdalena. Los activos adventistas están en Aracataca, Santa Ana, Heredia, Aguachica, Plato, El Banco, Remolino y Fundación.

En la costa atlántica es donde se están registrando mayor número de matrimonios civiles, costumbre que están fomentando los protestantes, pues parece que se esmeran en la pompa de esos concubinatos con que afrentan nuestra tradición y nuestra cultura católica.

Crónica teatral

por Artús

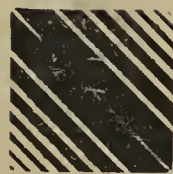
Finalizó la breve temporada de ópera, con la representación del primer acto de *Payasos*, el tercero de *Bohemia* y de *Traviata*, y el segundo de *El Barbero de Sevilla*. No se podría decir con fijeza qué efecto produce en el público la ejecución a retazos de las óperas. Es de sospecharse que para los entendidos resulta agradable oír cada trozo sin dificultades. Pero a los no habituados al teatro, y especialmente a los legos en ópera, les es más provechoso asistir a un programa completo que a una especie de *potpourrit*. Habiendo sido representadas todas esas óperas, excepción hecha de *Bohemia*, habríamos escuchado con más agrado esta última en su totalidad. A propósito y en apoyo de esta opinión, abrigábamos el temor de que la compañía no estaría a la altura que exige *Bohemia*, la gran obra de Puccini; pero a juzgar por el segundo acto, la ópera nacional merece un nuevo aplauso por la atinada interpretación del trozo. Con preferencia, se destacó Mercedes Camargo, quien obtuvo un segundo triunfo, después de *Cavalleria Rusticana*. Motivos, pues, para lamentar la presentación incompleta de *Bohemia*. Hilda Moreno, en *Traviata* mejoró su actuación, no muy lucida por cierto en *Rigoletto*, quizá por la premura con que hubo de participar en el debut. La escenificación de *Traviata* estuvo poco menos que intachable. Otro tanto la del simpático *Barbero*. Ocurrió en el primer acto de *Pagliacci* un inexplicable descarrilamiento de los coros, que debió hacer sufrir mucho al maestro Espinosa; es un caso deplorable, tratándose del éxito que obtuvo en la *première*. Sorpresas del teatro. El balance general de la temporada arroja un saldo en favor de la compañía nacional de ópera, cuyos innegables defectos vienen a desaparecer con el esfuerzo que supone una empresa teatral de este calibre.

Por primera vez se debe señalar una victoria en el género de la opereta. El maestro italiano José Ricci, en unión de varios artistas nacionales, llevó a la escena del Colón *La Viuda Alegre*, la conocida y exquisita pieza de Lehar. Una lástima que las reparaciones a que va a ser o está siendo sometido el Colón, hayan acortado forzosamente las temporadas de ópera y opereta. El decorado de *La Viuda Alegre*, —escenario, vestuario, etc.— fue presentado con armonía y sin reparar demasiado en gastos. El lujo con que se monte una escena influye poderosamente en la calidad del

Carbón mineral

El Tequendama

El mejor y
más barato



TELEFONOS 32-20 y 32-21

Colegio Atepas

Politécnico

PARA SEÑORITAS Y NIÑAS.

GRADOS: BACHILLERATO. PROFESORADO.

COMERCIO. TELEGRAFIA. CORREOS. MODISTERIA.

BORDADOS A MAQUINA.



BOGÓTA, CARRERA 5ª N° 19-04. — TELEFONO 5-07

Directora: Cenaida Acuña de Prieto



espectáculo. Y también, en este caso, la orquesta. Por ello, hubiéramos querido una orquesta más numerosa, mejor distribuída, más proporcionada a la nobleza de la escena, en una palabra, más orquesta, si cabe, que la escogida por el maestro Ricci. No se debe olvidar que es el Colón. ¿No es verdad que la orquesta del maestro Ricci es más *banda*? Es una reserva necesaria que se hace en estas líneas, con la intención de que la compañía de opereta eleve aún más el rápido prestigio alcanzado, con justa razón.

Después de una larga sesión de teatro portuario en el Municipal, ha vuelto a la escena Luis Enrique Osorio con su compañía. Los «lentos» completos que registra el Municipal con las obras de Osorio, son la prueba más contundente de que su teatro gusta al público, por lo sencillo, y accesible a las inteligencias más modestas. Luis Enrique Osorio conoce las intimidades del teatro, sabe de sus secretos, por ello «mueve» la escena con desenvoltura e ingenio. Tiende sin duda su estilo al género costumbrista, veta inagotable para los autores. E inagotable para los colombianos. *El doctor Manzanillo* y *Adentro los de corrosca*, son dos muestras acabadas de humor bogotano. El «manzanillo», especie de político fusilable en cualquier parte del mundo, está pintado de mano maestra por Osorio. *Adentro los de corrosca* son cuadros del natural, ingeniosos y amenos. ¿Por qué no le suprime uno o dos brochazos picarescos al último, lo cual no menoscabaría el conjunto? Osorio ha comprobado que puede hacer teatro nacional, sin que su obra, desde luego, sea maravillosa o monumental. Bien valdría la pena de que escribiera una comedia, también de costumbres, y de elevación dramática, de la época actual. Recursos no le faltan. Bien es cierto que el éxito de taquilla con las dos piezas antes señaladas, es indudable y es necesario, y envidiable. Pero no tanta «astrakanada».

Hay movimiento teatral, como se ve. Y hay carencia de teatros, como igualmente se ve; las temporadas se nos están suministrando por dosis enteramente homeopáticas. En el Colón, el último mes, ha habido ópera, opereta, baile folklórico español, conciertos. En buena hora esta racha de carteleras, pero es imprescindible que el público tenga tiempo suficiente de gustar los espectáculos. Especialmente los aficionados. El cine tiene monopolizados los teatros de la ciudad, y en verdad, ellos no están acondicionados para teatro «en grande». De emergencia puede servir el Colombia y de hecho ha servido. Doña María Antinea —entre paréntesis, su cartel no era de los primeros en España hacia 1936— pasó intempestivamente al Colombia, y no menos intempestivamente, regresó al Colón, en funciones de beneficio. Estos cambios repentinos, de un espectáculo a otro, obedecen, desde luego, a la superproducción de compromisos que tiene el Colón. Los autores se quejan de la falta de teatros, y aun ha habido ya algunas fricciones por esta causa. Lo difícil es encontrar quién emprenda la construcción de un teatro, para teatro exclusivamente. En todo caso, en una capital de la república, que por añadidura ostenta el comprometedor calificativo de Atenas suramericana, no es motivo de orgullo que solo tenga dos salas de teatro. No siempre bueno, como en el caso del Municipal. Resta, pues, esperar cristianamente que alguna entidad, oficial o particular, se resuelva a organizar una cruzada para solucionar el problema de la falta de teatros. Es natural que un nuevo salón no podría sostenerse con obras, actores y autores nacionales. La importación de compañías se haría indispensable, para garantizar el éxito. Tal vez el ministerio de educación nacional, y la suntuosa dirección de extensión cultural y bellas artes, podrían tomar cartas en el asunto. Nada más, por ahora.

Pinturas brillantes y mate.

Sanitarios Standard.

Tubería negra y galvanizada.

Colores minerales para cemento.

Baldosín de porcelana.

Techados de asfalto etc.

Láminas Livianit.

La línea completa de materiales para construcciones
a los precios más favorables los encuentra en la

CASA BELGA

Calle 13 números 15-69 y 15-73

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

CARRERA 8.^a NUMERO 12-25



ULTIMOS ESTILOS EN
DAMASCOS

PARA MUEBLES Y CORTINAS

TAPETES DE LANA

NACIONALES

CARRERA 7.^a NUMERO 17-45

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

Notas de la pantalla

por M. J. M.

Cándida, la mujer del año Niní Marshall, la buena actriz cómica argentina, tiene a su cargo el hacer reír en esta película, junto con el actor masculino Co-decá, pero a la verdad que lo logran medianamente, y esto a base de bufonadas un tanto forzadas y grotescas. Hemos visto actuaciones de esta artista mucho mejores que esta que comentamos, y creemos que la dificultad se debe, más que nada, al director, que no supo explotar las dotes histriónicas de la artista en una forma más eficazmente cómica que la lograda. Aunque la película es apta para todos, pues nada hay de amoral o inmoral en ella, la consideramos como producción técnica medianamente pobre.

Por quién doblan las campanas Fuimos a ver esta película con todo el interés que varios meses de expectativa habían despertado en nosotros, pues desde hace tiempo se venía hablando de ella como de una superproducción de carácter extraordinario. Ingrid Bergman y Gary Cooper son las figuras centrales, secundados por un selecto núcleo de actores característicos que interpretan sus papeles a la perfección. La película, considerada como una realización inteligente, estudiada hasta en sus más mínimos detalles, como son los personajes españoles que en ella intervienen, es un acierto. Las jornadas cruentas de la guerra civil española dan margen para que actúen este núcleo de guerrilleros republicanos, que tienen su campo de batalla en las sierras y son manejados por un jefe semi-bárbaro, y por una mujer que no le va en zaga en valor o decisión. Llega un yanqui, Gary Cooper, que por amor a la democracia, presta su concurso a la causa republicana, y se encuentra en el campamento con la hermosa chiquilla, de pelo plateado, que es Ingrid Bergman, y que está allí luego de haber perdido padre y madre a manos de los «fascistas» de Franco. Indudablemente, que nace un amor intenso entre el «inglés» y ella. Los otros elementos que componen ese núcleo de gentes bravía y tosca, con sus características latinas de temperamento fiero y altivo, son caracterizaciones muy bien logradas, y subyugan realmente al espectador, aun cuando hablan inglés y mezclan de vez en cuando algunas palabras en castellano. Las fotografías en tecnicolor son bellas, los enfoques bien ubicados, y la parte de acción, guerra y peleas, de un realismo absoluto. Se nota que los adaptadores del argumento de esta película, han suprimido escenas escabrosas detalladas en el libro de Hemingway, ya que sabemos que este es escabroso; y en la película, cuando llega la parte en que podría dar margen a un relato crudo de la tragedia de ella, el diálogo corta la descripción de la escena y queda, por supuesto, evidenciado el atropello, pero sin mayores detalles engorrosos.

Ponderamos la película en su realización y en la actuación de los actores, pero no en su argumento, pues la inexactitud histórica del proceder de los soldados nacionalistas es evidente. En cuanto a su calificación moral, la creemos no apta para menores, toda vez que en ella se manifiestan caracteres sumamente bruscos y se presentan hombres y mujeres anormales, sea por la guerra, sea por el carácter de los guerrilleros, y se insinúan crímenes y acciones sucias.

En el

Colegio de María Inmaculada

fundado y dirigido desde hace treinta y siete años por las
Señoritas Isabel y Soledad Casas

Continuará desarrollándose, como principal intento, con toda independencia, y a un mismo tiempo con el plan de estudios señalado por el gobierno para conferir el diploma de «BACHILLER»,

LA OBRA DE FORMACION TECNICA FAMILIAR

conforme a un programa enderezado a la educación religiosa, literaria, científica, artística, económica e higiénica de la familia. Terminados los estudios pertenecientes a este programa, el Colegio conferirá, sin más exámenes que los que él mismo verifique y apruebe, y con su sola y propia personería, el diploma de

FORMACION TECNICA FAMILIAR

«Ningún ingenio humano ni todos los ingenios reunidos idearán nunca para la mujer, más noble oficio que el que le señaló el Divino Autor de la naturaleza y Soberano Artista de la civilización: el oficio de formadora y reina de la familia».

LEASE EL PROSPECTO

BOGOTA, CARRERA 8ª NUMERO 7-93

XXXVI DE LA FUNDACION DEL COLEGIO

Alumnas Internas, Requinternas, Seminternas, Externas, y Asistentes. Jardín infantil. Preparatorias. Bachillerato Elemental. Bachillerato Superior. Comercio.

Diplomas conferidos por el Ministerio de Educación Nacional.

Para las alumnas del Colegio que hayan llegado al cuarto año de bachillerato y para otras señoritas que lo deseen, se abrirá en el próximo año un curso especial de pintura y decorado bajo la dirección de competentes profesores.

Para las señoritas que hayan terminado el bachillerato superior, dentro o fuera del Colegio, se abrirá un centro complementario dedicado especialmente a la formación de la vida del hogar.



Enfermería casera, bordados, tejidos, modistería y toda clase de labores de aguja. Economía doméstica, contabilidad del hogar. Cocina y repostería.

Ciclos de conferencias religiosas, científicas, artísticas y literarias, dictadas por eminentísimos profesores.

El Colegio se propone ante todo, formar sólidamente el carácter y el corazón de las niñas por medio de una educación profunda sobre la base insustituible de los principios y sentimientos religiosos. El programa de esta educación consiste esencialmente en la adquisición de hábitos virtuosos, de atención y seriedad para todos los actos de la vida, y de consagración a los deberes domésticos y sociales.

Hotel de verano, mejicana. Mala. *María Eugenia*, mejicana. *Calificación moral de otras películas de actualidad* Con algunos reparos. *Marido por accidente*, buena. *Vidas marcadas*, argentina. Buena realización, mala moralmente. *Juramos volver*, mala. *La mujer sin alma*, mala.

Actúan en esta película Preston Foster, Lloyd Nolan, William Bendix y Anthony Quinn, y está desarrollada en forma de un diario de guerra en el que interviene un narrador invisible, y otras veces la acción de los protagonistas en las cruentas jornadas de la reconquista de estas islas por las tropas de marinería de Norteamérica. Está muy bien lograda en su escenario y las situaciones de combates en que intervienen los actores. No hay propiamente una trama argumental, tan solo refleja las acciones principales de la operación militar y lleva en sí una propaganda de guerra, muy justificable y bien lograda por cierto. Es apta, por consiguiente, para todos.

Vuelve la simpática actriz Diana Durbin a encarnar en esta película a un personaje interesante, cuál es el de una muchacha altruísta y humanitaria, que se echa sobre sus débiles espaldas la responsabilidad de llevar de China a Nueva York a ocho huérfanos de la guerra. Carga con ellos, pero el barco en que iba es torpedeado y se hunde con capitán y todo. Logran salvarse y llegar a destino, pero en una situación pecuniaria atroz. No encontrando otra solución para sus huerfanitos, se hace pasar por la viuda del capitán del barco, viejo cascarrabias a quien creían muerto. Llega de esta suerte a entrar en la familia del difunto, que es inmensamente rica, y ubica cómodamente a sus huerfanitos en la regia mansión. Pero el amor hace de las suyas con la supuesta viuda y un nieto del supuesto difunto, quienes se enamoran; pero el amor es ante todo sinceridad, y ella le cuenta el «cuento» a su galán, lo que hace que él se enoje y la tome por una oportunista estafadora, y le pone un plazo para que abandone la casa y los huérfanos. Total, que, como debe necesariamente suceder, llega a tierra firme el capitán cascarrabias y se entera del lío armado durante su ausencia por la simpática chiquilla de los huérfanos, y cosa rara, de viejo malo, se vuelve paternalmente bueno, y él mismo anuncia la boda de la chiquilla con su nieto. Y todo acaba como es de desear, en un entendimiento completo, y la felicidad brilla con fulgores diamantinos sobre la frente de él, de ella, y de los ocho huérfanos de la guerra. Una película simpática, ligera y amena, y apta para todos.

Una producción con Errol Flynn y Ann Sheridan. Otra película de guerra y de guerrilleros noruegos frente al invasor alemán. Aunque la tesis de la película es igual a todas en sus rasgos generales, esta tiene algunas particularidades que la hacen más atractiva y original que las otras. Hay algunas escenas sumamente exageradas de muerte y destrucción, ya que todos los habitantes de un pueblo, con sus soldados invasores y demás, perecen en una interesante y bien lograda batalla en el pueblo. Errol Flynn, como siempre, se revela como un gran actor, y Ann Sheridan también. Aunque tiene un pasaje algo brusco, la consideramos apta para todos, ya que ese pasaje está bastante disimulado, y queremos agregar que estas películas dejan siempre un saldo moral bueno, pues en ella se ensalza una virtud, cual es el patriotismo llevado hasta el sacrificio de la propia vida.

Colegio del
Sagrado Corazón de María

Carrera 9.^a número 16-62 — Teléf.: 22-37

Fundado en 1894

INTERNADO

SEMINTERNADO

EXTERNADO

Directoras: Clara y Elisa Hartmann



MATRICULADO

Arquitectura industrial

Residencias - Edificios



AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA NUMERO 8-27

OFICINAS 304, 305 Y 306

TELEFONO 9230

El Instituto Montessoriano

CON APROBACION ECLESIASTICA Y CIVIL
CONTINUA TAREAS EN LA PRIMERA SEMANA DE
FEBRERO PROXIMO EN EL ELEGANTE EDIFICIO DE LA
CARRERA 8ª NUMERO 8-64,
CONTIGUO AL TEATRO MUNICIPAL



Grados en Bachillerato, Comercio, Profesorado y
Mecanotaquigrafía. Selecto profesorado.

Teléfono 51-61 Centro. Dirección telegráfica «Montessoriano»

La Directora: Sofía Quijaño de Ayran



Vidrieras artísticas para
iglesias y residencias en
todos los estilos

 Esmaltados al fuego

 Trabajos garantizados



WALTER WOLFF

Calle 12 N.º 3-67. Teléfono 97-46. Apartado 12-57 Bogotá



Página artística

La arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

SEGUNDA PARTE: LA ARQUITECTURA CRISTIANA EN OCCIDENTE

Segundo período: El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV a XIX)

SECCION SEGUNDA: LA ARQUITECTURA BARROCA

CAPITULO V — DESARROLLO DE LA ARQUITECTURA BARROCA EN TRES FORMAS GRADUALES

Las etapas en que se desarrolla el arte barroco forman un esquema análogo al desarrollo del renacimiento, y está en cierto modo impuesto por la naturaleza de las cosas históricas: una etapa de iniciación progresiva, una de florecimiento y una de decadencia.

Se dan sin embargo matices particulares que señalan la naturaleza de este desarrollo. Y ante todo en su relación con la época artística anterior. Hay una transición del románico al gótico y la hay del renacimiento al barroco. Pero mientras el paso del románico al gótico es un desenvolvimiento, una acción progresiva, el paso del renacimiento al barroco es una reacción antagónica. También podríamos decir que el paso entre el arte gótico y el renacimiento fue un antagonismo, y

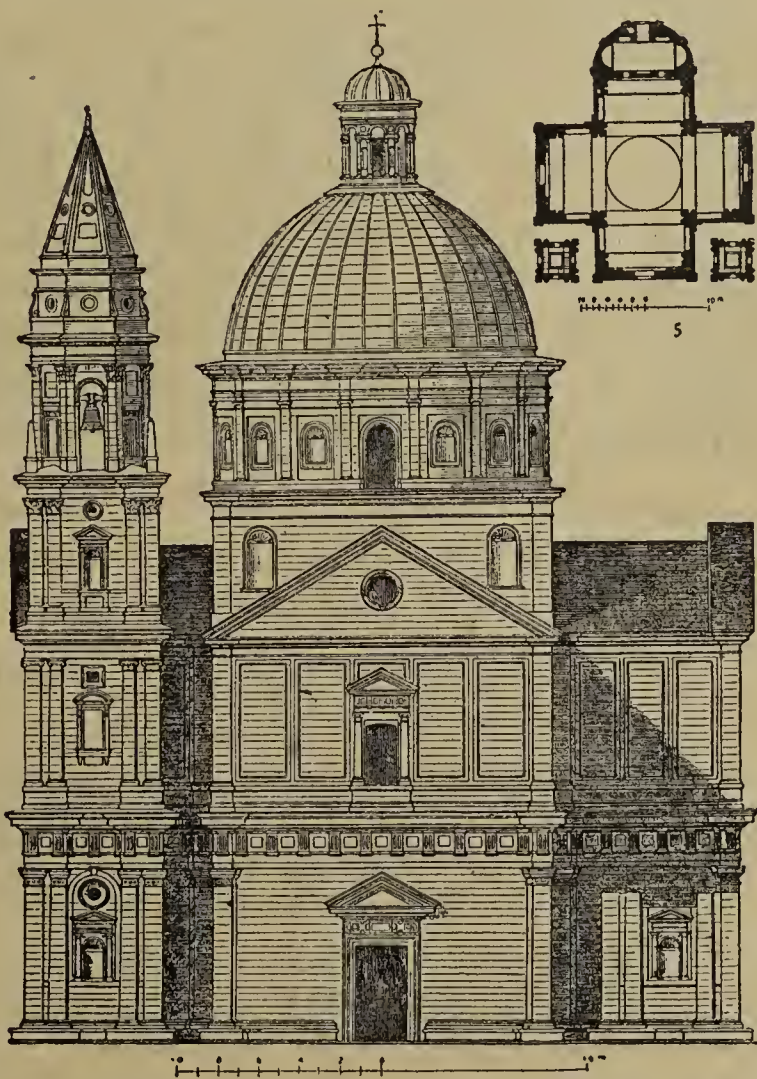


FIGURA 323—(Springer, *Kunstgeschichte*).
Nuestra Señora de San Biaggio en
Montepulciano (1518-1537).

sin embargo este antagonismo no podría llamarse reacción, porque el renacimiento no fue inspirado por el hastío del arte gótico, sino por un embelesamiento hacia otro objeto diverso, el arte clásico, que trajo como consecuencia el abandono del arte medioeval. En cambio la transición del renacimiento al barroco, sin ser una ruptura instantánea y fragorosa, sí fue una reacción contraria y paulatina hasta la oposición diametral.

En este interesante proceso se diseñan con precisión tres etapas principales: La primera (en Italia corresponde a los años 1580 a 1630) po-



FIGURA 324—El Jesús de Roma (1568-1575).

dría llamarse *barroco inicial* y caracterizarse metafóricamente como una fractura del plano hacia la tercera dimensión, hacia el espacio. La segunda (más o menos de 1630 a 1730) se puede llamar *barroco floreciente* en el cual los caracteres del estilo han adquirido su plena madurez hasta constituir *la rítmica barroca*. La tercera (aproximadamente de 1730 a 1800) puede bien nombrarse *barroco regresivo* por producirse en él un movimiento hacia el clasicismo en busca de formas aisladas y quietas ajenas a la intensidad unificadora que produjo los ritmos barrocos.

§ I — Ruptura inicial del plano hacia el espacio

Como ya lo hemos hecho notar en otras ocasiones, el renacimiento al presentar las formas de arte totalmente visibles, tiende a desarrollarlas en un plano próximo y evita vincularlas en planos huyentes. Esta concepción de la forma artística tiene la ventaja de la claridad; pero tiene el peligro de la falta de perspectiva y por tanto suprime la sugerencia que es uno de los caracteres más atractivos del arte. Ya por fatiga natural de la forma que se recorta sin lejanías, ya por exigencia de una psicología que se proyecta hacia lo inexplorado, como la del tiempo barroco descrito en nuestro capítulo anterior¹ el alma de Europa empezó a anhelar

¹ REVISTA JAVERIANA, setiembre de 1944, pág. (185).

una expresión nueva, a actuar una presión, al principio leve como un golpe fugaz de abanico, sobre la superficie renacentista, luego fue provocando una fractura, imperceptible en el primer instante, pero que como en el *Vaso roto* de Prudhomme, fue rayando paso a paso su trayectoria, hasta el momento en que el estilo clasicista estaba quebrado: *N'y touchez pas, il est brisé!*...

Miguel Angel, que por sus aspiraciones insaciables fue en tantos puntos precursor del arte barroco, ya había esbozado la tendencia a la profundidad en sus formas voluminosas y en las perspectivas que desple-

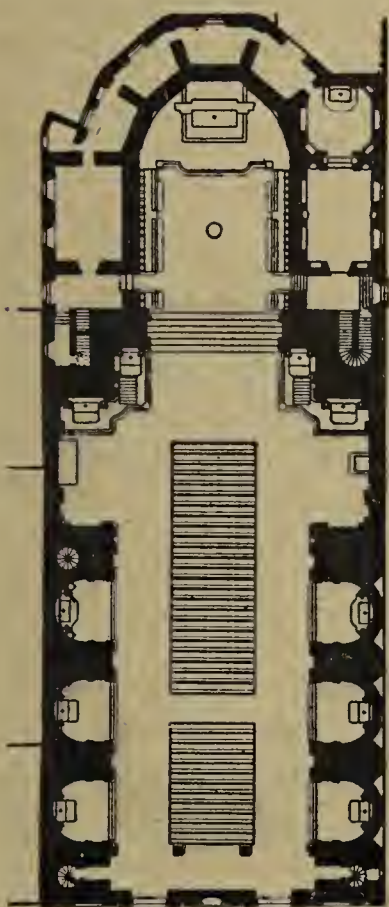


FIGURA 325—(Springer, o. c.). Iglesia de San Miguel en Munich (1583-1597).

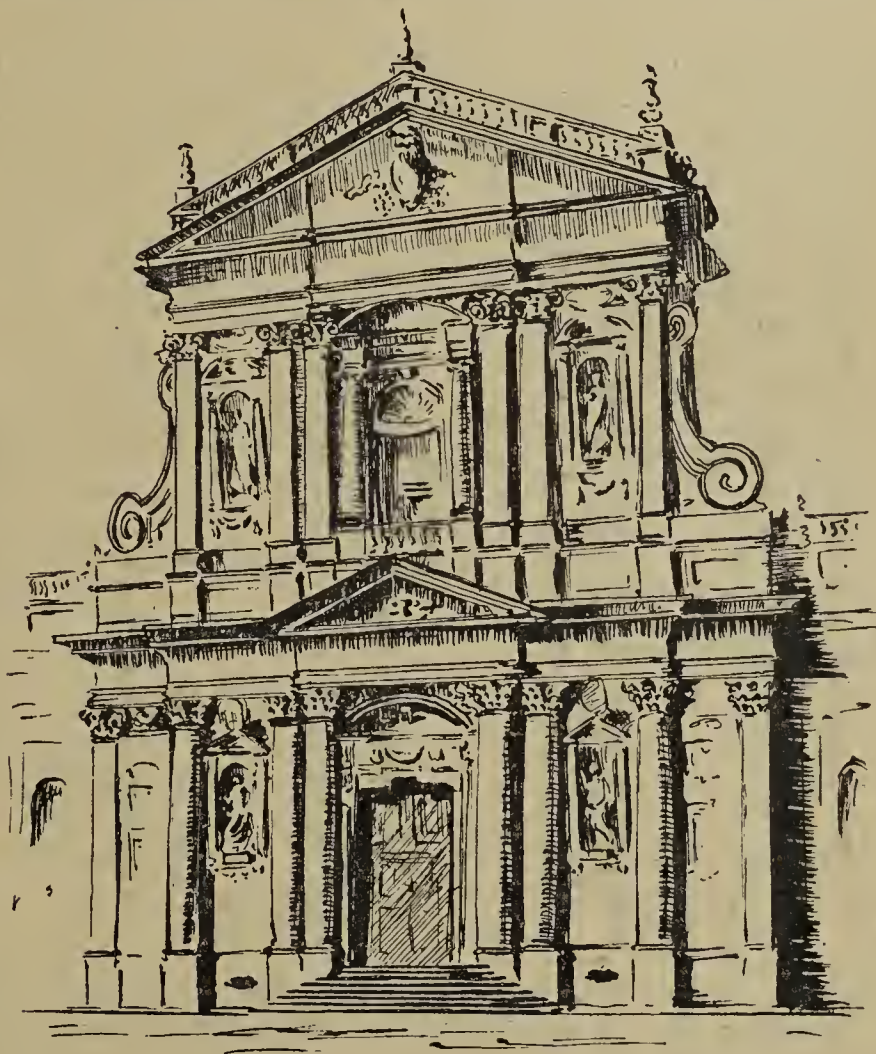


FIGURA 326—Iglesia de Santa Susana en Roma (1600-1603)

gaba ante algunas de sus arquitecturas como el palacio del Capitolio. Así en la arquitectura sagrada ese paso inicial se puede ya advertir v. gr. entre una iglesia renaciente como Santa María de San Biaggio (*figura 323*), de estructura central tan preferida del renacimiento precisamente a causa de su sencillez de planos, y el templo del Gesú (*figura 324*. Cfr. *figuras 288 y 318*), que se considera como una iniciación del estilo barroco.

Quince años más tarde el modelo de Vignola, trazado para los Jesuitas de Roma, tuvo un influjo claro, pero interpretado bajo el signo de los tiempos, en la iglesia de San Miguel (*figura 325*), construida por Friedrich Sustris, entre 1583 y 1593, para los Jesuitas de Munich. En ella los reductos espaciales de las capillas se eslabonan en la perspectiva que se ahonda más aún en el profundo presbiterio. En este edificio ya la cúpula desaparece y el interior es iluminado por amplias ventanas encubiertas por las tribunas que cobijan las capillas laterales.

Poco después, un monumento que incorpora ya definitivamente los caracteres de este período es Santa Susana en Roma (*figura 326*), obra de Carlos Maderna en 1603. En su fachada están precisados los rasgos iniciados en el Gesú (*figura 288*): firme modelado de claroscuro debido al resalto de los volúmenes, unidad acentuada por las vértebras verticales y las volutas involventes, y ornamentación plástica de vigoroso y movido relieve.

§ II — Pleno desarrollo de la arquitectura barroca. Su rítmica original

Dado el primer impulso hacia el arte nuevo, su movimiento se fue desenvolviendo con intensidad creciente, a medida que las formas se iban mostrando más dóciles y sugerentes bajo la inspiración impetuosa de los artistas.

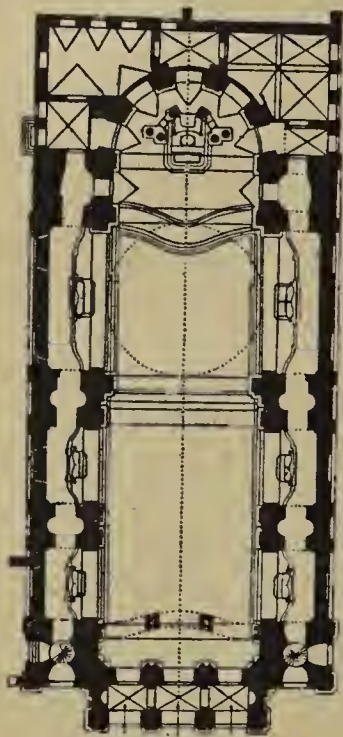


FIGURA 327—(Lützler, *Der Sinn der Bauformen*). Iglesia de los Jesuitas en Mannheim, Alemania (1733-1756).

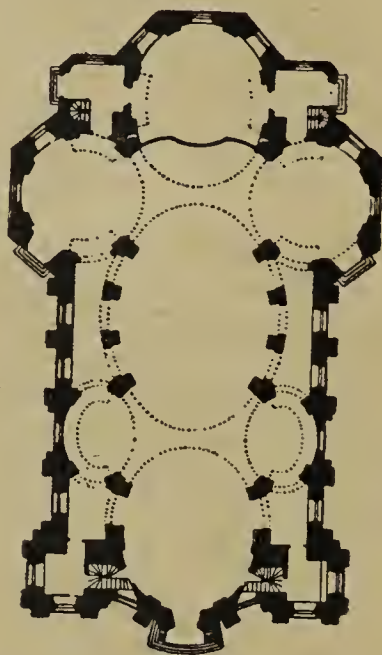


FIGURA 328—(Lützler o. c.). Planta del Santuario benedictino de Vierzehnheiligen, Baviera (1742-1772).

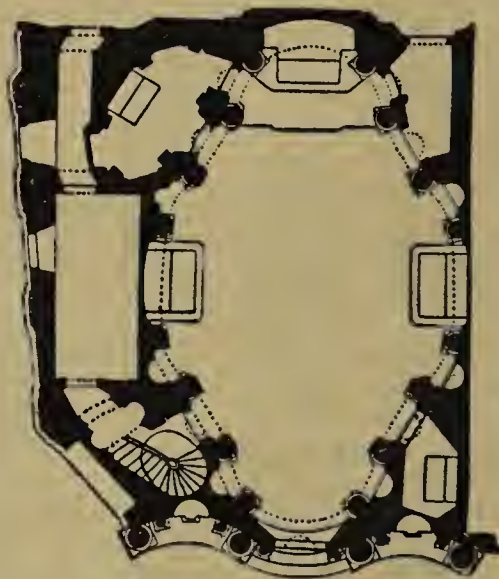


FIGURA 329—(Lützler, o. c.) Planta de San Carlos de las Cuatro Fuentes, Roma (1634-1641). (Véase la FIGURA 335).

Hay en el fondo de las más íntimas tendencias barrocas una aspiración urgente de ahondar y unificar al mismo tiempo los espacios o ambientes que componen el interior y el exterior de los templos hacia la perspectiva de fondo y hacia la perspectiva de altura.

La tendencia hacia la unidad en la profundidad se realiza en variedad de grados más o menos estrechos.

Un primer grado es la simple *vinculación de los espacios*. En la iglesia de los Jesuitas en Mannheim (Baden, Alemania, 1733-1756) un emporio o pasadizo envuelve las capillas laterales y las ata como un haz en torno a la nave mayor (*figura 327*).

Otro grado ulterior es la *compenetración de los espacios*: en la misma iglesia de Mannheim las capillas laterales son como una expansión de la nave principal de modo que se advierte en ellas como una zona común que pertenece lo mismo a la nave mayor que a las menores.

Esta manera de unidad se intensifica cuando los recintos menores están realizados como una irradiación de recinto principal. Esa es la unidad interior del santuario de Vierzehnheiligen, Baviera, obra de B. Neumann entre 1742 y 1772 (*figura 328*). Esta estrecha forma de unidad ya había obtenido un alto grado en las construcciones de Francisco Borromini (1599-1667), uno de los arquitectos que impulsaron más firmemente el progreso barroco dentro y fuera de Italia. Su iglesia de San Carlos de las Cuatro Fuentes (1634-1641) despliega su interior en curvas de ondulaciones infinitesimales y ese interior viene a alcanzar tal unidad que se la puede llamar, no ya vinculación, ni compenetración, sino *fusión de espacios* (*figura 329*).

La unificación de los espacios, tan visible en las plantas barrocas en su sentido de profundidad horizontal, se obtiene también por sus procedimientos típicos en la *perspectiva de altura*.

Por de pronto en los interiores las formas arquitectónicas compenetradas con la ornamentación se desenvuelven en curvas enlazantes que abrazan unos cuerpos con otros mientras en los fondos superficiales las pinturas enmarcadas en incansables roleos involventes abren rompimientos luminosos con lejanías profundas hacia cielos azules (*figura 330*).

Y el exterior barroco tiene también ese definido y fuerte carácter de unidad. Para ello una de las formas más visibles y ponderables es la unidad física de las fachadas por medio de volúmenes alargados verticalmente (columnas, pilastras empotradas, etc.). El ligar una fachada con columnas gigantes que suben desde el pavimento a través de dos o más pisos es un procedimiento antiguo de arte romano desarrollado, como se observa en la basílica civil de Pompeya (*figura 331*), construída en el

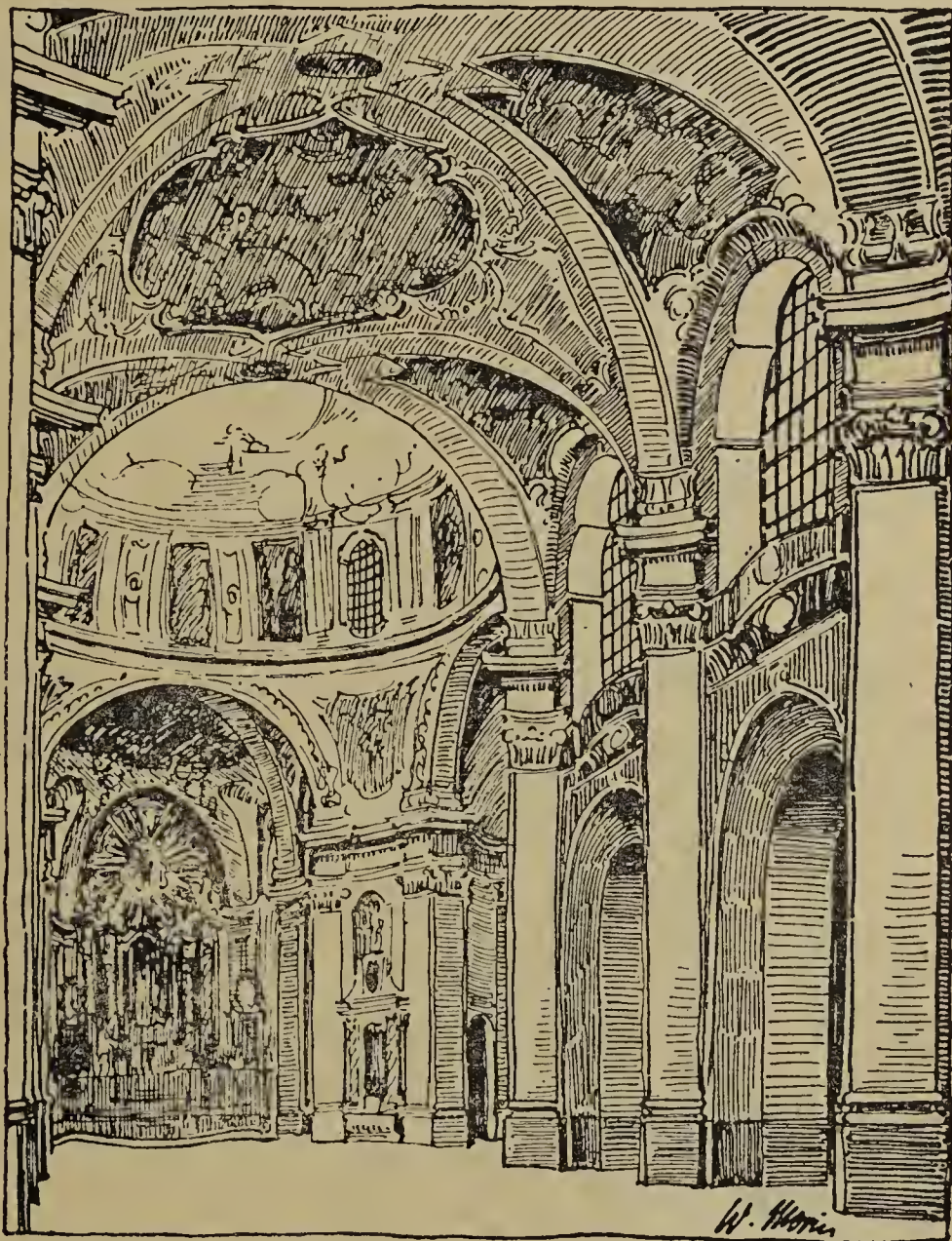


FIGURA 330—(Luckenbach, *Kunst u. Geschichte*). Interior de una iglesia barroca.

siglo II. En el renacimiento lo emplearon varios arquitectos, especialmente Miguel Angel (véase la *figura 312*) y Carlos Maderna en el grandioso frontispicio de San Pedro (véase la *figura 314*). Desde entonces los arquitectos barrocos tenían una forma a propósito para vincular los espacios verticalmente.

El sentido unificador del «orden colosal» se comprende bien en las fachadas barrocas. En contraposición al renacimiento que dividía netamente los pisos entre sí por medio de grandes cornisamentos (véanse las *figuras*, 280, 281, 285, 286, 290, 291, etc.), el barroco rompe esas divisiones horizontales y vincula los pisos de arriba a abajo. La iglesia de los Jesuitas en Alcalá de Henares (Madrid)

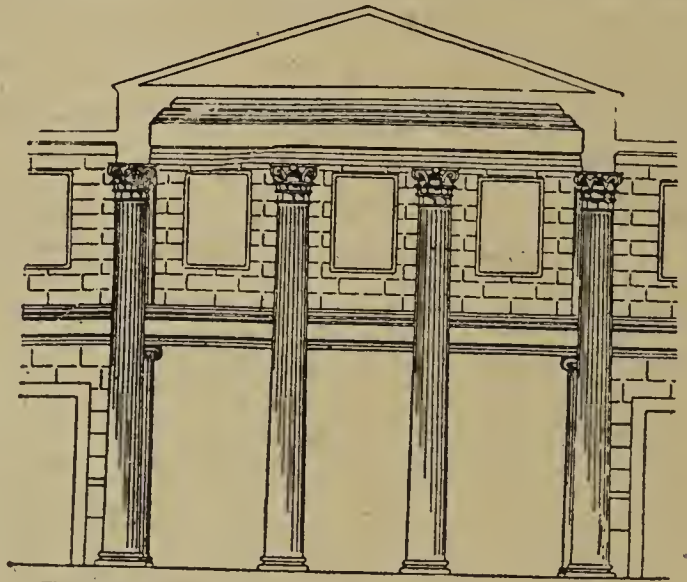


FIGURA 331—(Springer, o. c.). Basílica civil de Pompeya. Siglo II.



FIGURA 332—Woermann, (*Hist. del Arte*). Iglesia de los Jesuitas en Alcalá de Henares (España).

hace del «orden colosal» el vínculo de tres pisos y esa unidad parece todavía continuarse hacia arriba a través de los prominentes pedestales y nuevos cuerpos de columnas hasta la cima (*figura 332*).

Además del orden colosal, las volutas en forma de consolas invertidas, no ignoradas del renacimiento², llegaron a ser, por su forma y desarrollo, rasgos característicos del barroco. En él las volutas enlazan las partes de la fachada, articulan los cuerpos de las torres, enmarcan como festones los óculos («ojos de buey», traduce el pueblo) en domos y frontispicios y arriostran como contrafuertes las anchas cúpulas y las airoas linternas (*figura 333*).

Y hay todavía otros elementos de unidad más complejos y sutiles. La tendencia de unidad hacia lo profundo y hacia lo alto produce un impulso, *un movimiento* hacia la profundidad y hacia la altura. Ese movimiento no tenía expresión en el arte renaciente cuyo carácter es la *quietud*. En el arte renaciente las combinaciones de líneas geométricas sencillas, precisas y simétricas recortaban, *limita-*

² Cfr. REVISTA JAVERIANA, junio de 1944, pág. (47).

ban, las formas arquitectónicas y las aislaban unas de otras (véase, por ejemplo, la *figura 290*): esa era la expresión de la *inmovilidad*. Para expresar el movimiento el arte barroco empezó por romper esas líneas: de ahí los frontones quebrados³ y los cornisamentos interrumpidos (*figura 334*). Pero luégo acabó por abandonar esas formas recortadas e hizo on-

dular las líneas en curvas de fórmulas matemáticas infinitesimales. Ya desaparecen los cornisones delimitantes de los pisos en templos y palacios: ya son las figuras vivas que con sus líneas curvas y salientes interrumpen arcos, dinteles, cornisas y frontones; ya son los voladizos flotantes que parecen lanzar una ondulación al espacio (*figura 335*).

A veces, para dar mayor profundidad a la composición y al mismo tiempo dar la sensación del enlazamiento entre

las partes, el barroco hace girar las fachadas hacia el fondo y en sus extremos próximos hace avanzar las torres hacia el frente. Este es el procedimiento de Borromini en la iglesia romana de Santa Inés (1654), el de Moosbrugger en la iglesia benedictina de Weingarten (1715 - 1723) en Wurtemberg (Alemania), y el de Fischer en



FIGURA 333—(Luckenbach, o. c.). Exterior de una iglesia barroca.

el templo vienés de San Carlos Borromeo, 1716-1736 (*figura 336*).

Y todavía ofrece el arte barroco otro carácter más íntimo y culminante: él, no solo unifica las formas de cada arte, sino también unifica las artes en cada forma. En el renacimiento se distinguen y aun se contraponen la arquitectura y su escultura decorativa. En el barroco la escultura pierde su índole de pura ornamentación y se incorpora en la ex-

³ Ejemplares de frontones quebrados aparecen ya en la arquitectura romana del imperio en algunos templos de Baalbeck y en el templo rupestre de Ed-der (Arabia, *figura 294*). La arquitectura de esa época presenta varias y curiosas semejanzas de formas con la arquitectura barroca.

presión arquitectónica, para reforzarla. Por eso el intenso movimiento de la escultura barroca no se comprende ni se explica bien sino en un movimiento arquitectónico total, que como un viento poderoso, o más propiamente, como un ciclón vertical lo envuelve todo y lo arrebató a las alturas (*figura 337*). Este es el sentido del movimiento espiral en una columna salomónica, en una vestidura, en una actitud particular o en el conjunto de un tropel angélico.

* * *

Hay un punto de partida espiritual que causa todos los caracteres exteriores de esta arquitectura: el espíritu barroco es como una profesión de fe en «el más allá», en el Infinito.

De ahí esa tensión hacia lo invisible y esa subordinación de todos los elementos a la tensión total.

De ahí en las formas ese movimiento profundizante o ascendente.

De ahí que ese movimiento enlace las formas y vincule los espacios sucesivos.

De ahí que las formas y los espacios no admitan límites aislantes, sino enlaces unificadores que producen la impresión de lo ilimitado.

Ese tratamiento peculiar de líneas y volúmenes, desenvueltos en curvas que se descomponen por leyes de carácter infinitesimal hasta convertirse en contracurvas que a su vez siguen las mismas leyes, para formar como una ondulación horizontal

o ascendente y que, al enlazar en sus contornos rítmicos todas las partes les comunica el sentido supremo del conjunto, — es lo que se puede bien llamar *rítmica barroca*.

Como se ve, el arte barroco fue creador. El arte renacimiento por su naturaleza imitativa no quería inventar formas propias, sino reproducir las formas clásicas. Por eso su ley es la acomodación, la razón erudita, y su mejor cualidad la medida, el buen gusto. El arte barroco no quería imitar formas antiguas, sino encontrar expresiones propias. Por eso su ley es la ecuación entre la forma y la idea creadora, y su mejor cualidad la inspiración. Pudo haber en el arte barroco artistas desenfrenados y obras exorbitantes, como hubo en el renacimiento artistas plagiarios y obras glacialmente frías. Pero las escuelas artísticas, como las épocas históricas y las agrupaciones étnicas, no se han de medir ni juzgar por las deficiencias de sus individuos, sino por lo humano y fecundo de sus principios y por lo acertado de sus obras típicas. Y los principios y obras maestras del arte barroco son tan extraordinarias que representan un gran progreso más allá del renacimiento.

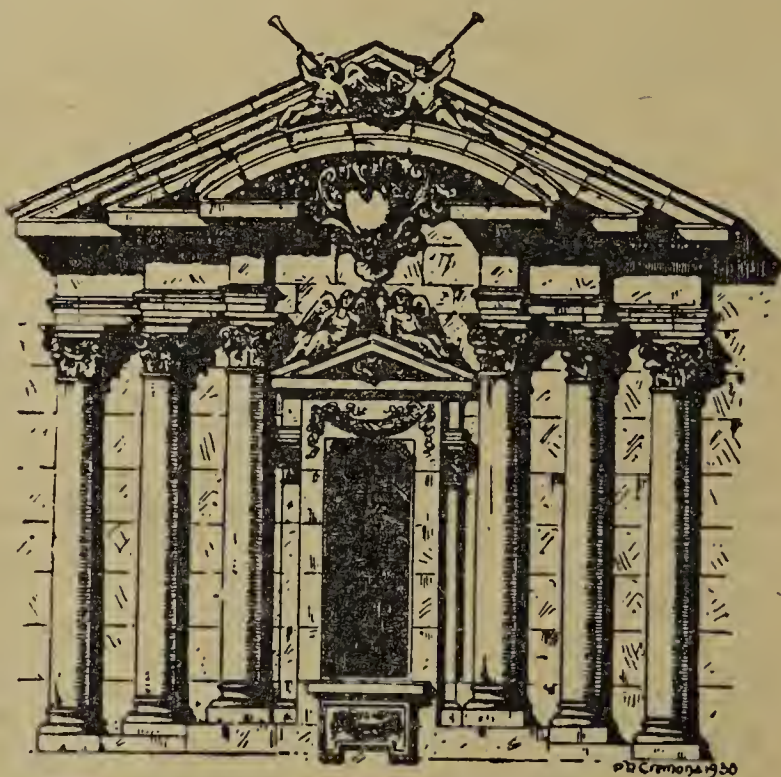


FIGURA 334—(Velarde, *La Arquitectura*).
Frontones barrocos.

§ III — El regreso hacia el clasicismo

La tensión del movimiento barroco vino a hacerse tan tensa y tan movida, que llegó a ser insostenible, y a provocar una reacción hacia la tranquila quietud del arte clásico.

Esa reacción empezó a manifestarse en el país en que más profundas raíces había echado el clasicismo.

Filippo Juvara (1685-1735) y Giovanni Battista Sachetti (1737-1764) iniciaron francamente la reacción académica. Juvara construyó la abadía e iglesia benedictina de la Superga (1717-1731), cerca de Turín, con una composición de formas ajenas al arte barroco: un vestíbulo clásico, serio y frío delante de un cuerpo templario en que predomina la línea recta horizontal y coronado por una gran cúpula de contorno preciso y majestuoso. El conjunto afecta deliberadamente una grandiosa quietud que quiere impresionar y que en su gravedad resulta efectista.

Francia, el país de la medida y de la transparencia mental, nunca llegó tan adelante como Italia, Alemania y España, en la decisión, en la inspiración, ni tampoco en los excesos del arte barroco. De ordinario los templos de esa escuela, así como los palacios, guardan una reserva y una medida parsimoniosa que, casi siempre los mantiene dentro de los términos de una como «razón clásica», o al menos clasificable...

Entre los monumentos religiosos de carácter clasicista descuella Santa Genoveva (1764-1790), construida según los planes de Jacques G. Soufflot (1713-1780) y convertida posteriormente en Panteón (figura 338). Antes de planear esta obra, Soufflot había contemplado y admirado los palacios de la plaza de la Concordia en París obra, de su contemporáneo A. J. Gabriel (1698-1782).

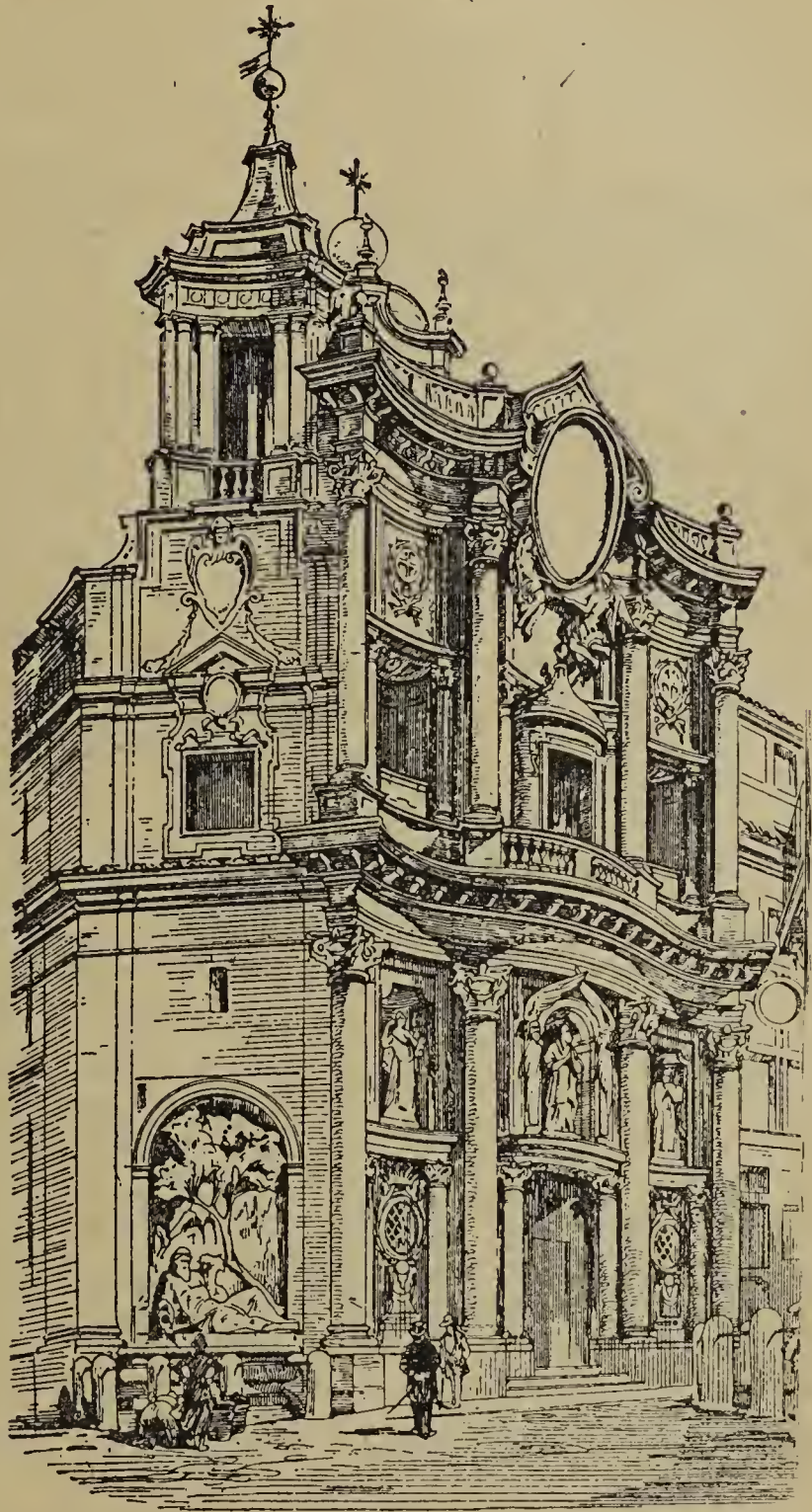


FIGURA 335—(Gradmann, *o. c.*). Frontispicio de San Carlos de las Cuatro Fuentes. (Véase la FIGURA 329).

Estos monumentos señalan el paso al neoclasicismo, otra edad arquitectónica que reseñaremos como un tercer período de esta parte de nuestro estudio.

* * *

La enorme actividad arquitectónica del arte barroco fue digna de la febril actividad del florecimiento renaciente y del florecimiento gótico.

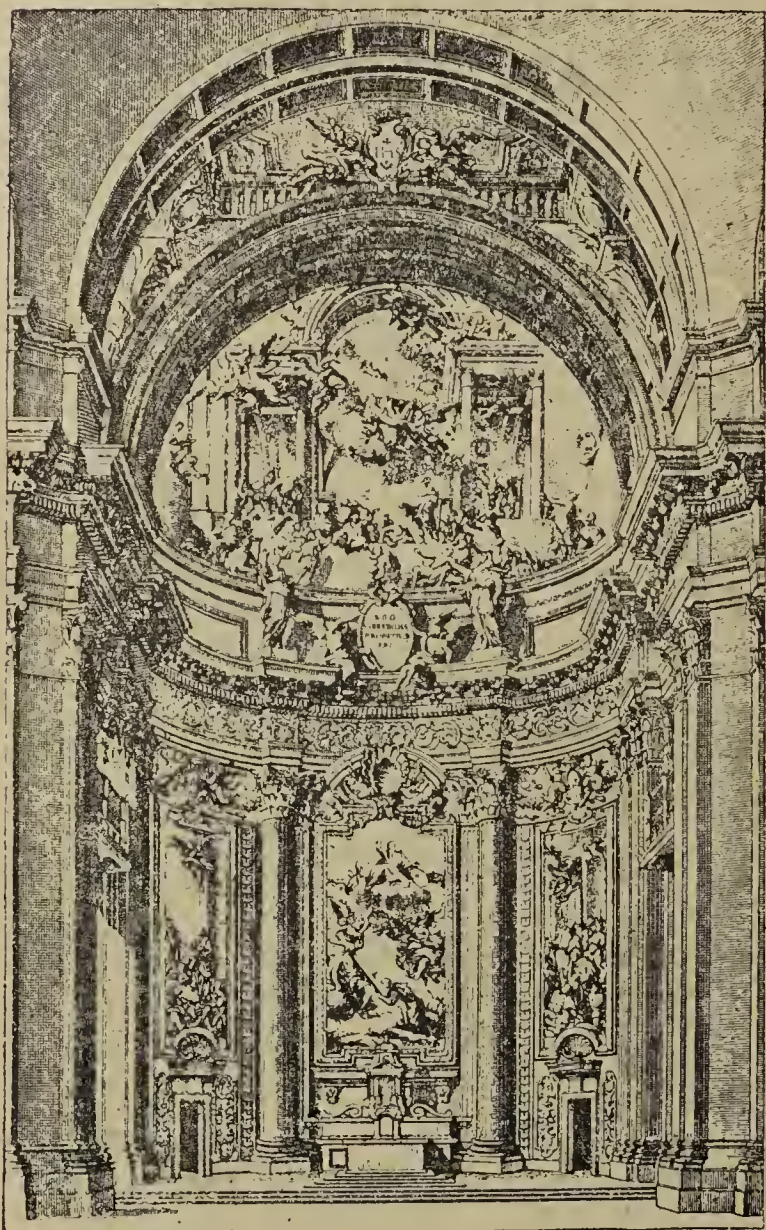


FIGURA 337—(Gradmann, *o. c.*). Presbiterio de la iglesia de San Ignacio en Roma (1626-1675).

Nuestra Señora en Dresden (1726-1740), las catedrales de San Galo (1755-1767) y Passau (1664), las iglesias abaciales de Ottobeuren (1737-1766), Vierzehnheiligen (1742-1772), Neresheim (1745-1792) en Alemania, — y el templo de San Carlos Borromeo (1716-1737) en Viena y la catedral de Salzburgo (1600) en Austria.

Y después de este rápido recuento de los más culminantes monumentos del barroco europeo, podemos recordar con gozo motivado que,

No pasó en vano por la historia el arte que dejó en Europa —y hablamos solo de los principales templos católicos— la basílica de San Pedro (naves, fachada, columnata de 1606-1663), el templo del Jesús (1568-1575), de San Ignacio (1626-1675), de Santa Susana (1600-1603) y San Carlos de las Cuatro Fuentes (1634-1641) en Roma y Santa María de la Salud (1631-1682) en Venecia; —San Marcos (1748-1753) y San Francisco el Grande (1761) en Madrid; la catedral de Murcia (term. 1748), el Pilar de Zaragoza (1681) y la fachada de la catedral de Santiago (1738-1747); —San Gervasio (1616-1621), la Sorbona (1635-1653) y los Inválidos (1675-1706) en París; — San Miguel (1650-1666) en Lovaina; — San Miguel (1583-1597) y los Teatinos (1663-1675) en Munich;

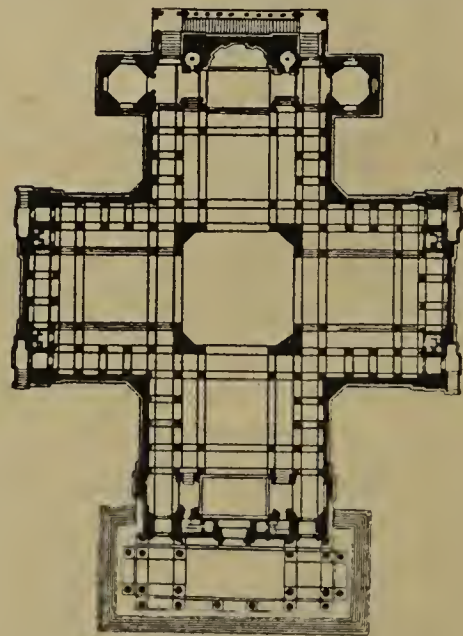


FIGURA 338—Planta de la iglesia de Santa Genoveva, hoy Panteón de París (1709-1780).

para aquellos días, las colonias hispanoamericanas, ya pueblos católicos, podían presentar monumentos dignos de la Europa cristiana en Montevideo y Buenos Aires, en Santiago de Chile, el Cuzco, Quito y Bogotá, coronados todos por la guirnalda floreciente y compacta de los iglesias de México.

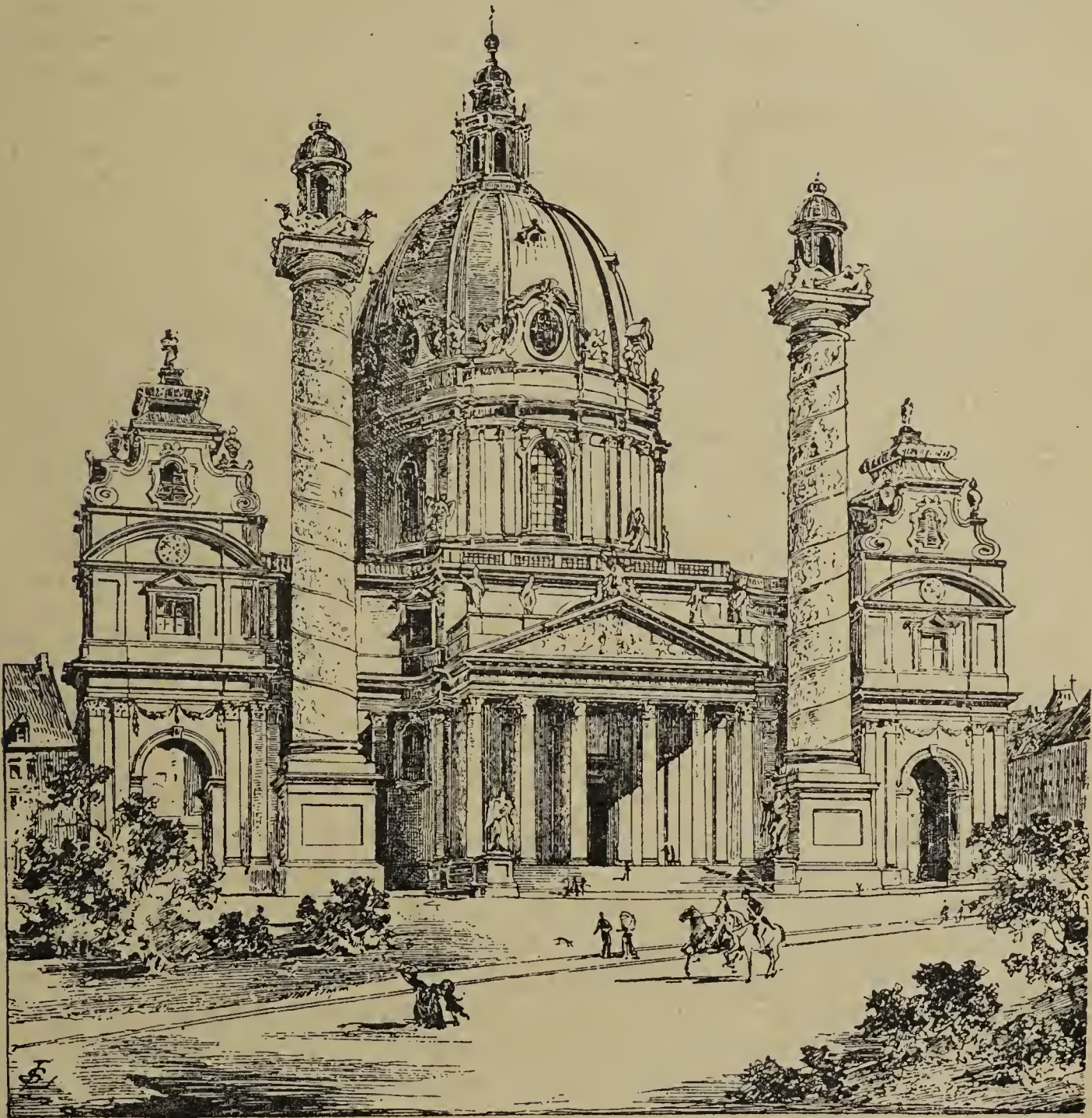


FIGURA 336—(Gradmann, *o. c.*). Templo de San Carlos Borromeo en Viena (1716-1736).

En la trayectoria ascendente, pero ondulante que describe a lo largo de los siglos la arquitectura católica, el arte barroco avanza en la cresta de una onda. Después de la edad barroca, la línea descende. Pero, históricamente, es importante notar que aquella ascensión artística corresponde a una intensificación de la vida católica en el mundo. Así se ve una vez más la relación que guarda con la vida de la Iglesia la *Arquitectura incomparable*.

Biblioteca de la Universidad Javeriana

Las mejores obras de los profesores de la Universidad, escritas por verdaderos especialistas en cada materia y cuidadosamente editadas bajo su dirección. Los volúmenes hasta hoy editados son tratados completos de máxima autoridad científica.

DERECHO

- I — LAS SUCESSIONES, por HERNANDO CARRIZOSA PARDO. 528 págs., tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica \$ 5,00
- II — FILOSOFIA DEL DERECHO, por JOSE MARIA URIBEA S. J. 784 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00
- III — MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA FORENSE, por GUILLERMO URIBE CUALLA, 642 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00
- IV — DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO, por FRANCISCO DE PAULA PEREZ. 480 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 3,50
- V — EL NUEVO REGIMEN DE BIENES EN EL MATRIMONIO, por JOSE J. GOMEZ R., 344 páginas, tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica \$ 3,50

MEDICINA

- I — ANATOMIA HUMANA, tomo I, OSTEOLOGIA, por NESTOR SANTACOLOMA GARRIDO. 264 páginas, tamaño 15 × 23 cms., profusamente ilustrado, en fina encuadernación completa de percalina 7,00

En pedidos por correo de un solo volumen deben remitirse \$ 0,30 para portes de correo. En pedidos de dos o más volúmenes el 5% de su valor total.

Despachamos pedidos contra reembolso.

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

Librería Voluntad, S. A.

APARTADOS

BOGOTA
2555

MEDELLIN
42

Orientaciones

Pastoral del excelentísimo señor Arzobispo

REVISTA JAVERIANA se honra en hacer suyas las palabras que el excelentísimo Patrono de la Pontificia Universidad Javeriana, monseñor Perdomo, ha pronunciado acerca del comunismo ateo, y une su voz de protesta contra el procaz atrevimiento de los que insultan a la religión y a la patria en la sagrada persona de dos eximios jerarcas de la Iglesia colombiana.

Amadísimos hijos en Nuestro Señor Jesucristo:

En muchas ocasiones, durante nuestro ya largo ministerio episcopal, nos hemos ocupado con particular interés de los problemas sociales, y hemos dedicado especialísima atención al estudio de las difíciles condiciones en que generalmente se hallan las clases obreras y campesinas, y de los medios que más eficazmente pueden contribuir a su mejoramiento moral, económico y social. Más de veinte documentos públicos dan testimonio de esa constante solicitud nuestra, y las realizaciones prácticas que, con la ayuda de Dios, llevamos a cabo (en la asociación y organización de los campesinos y agricultores) en la diócesis de Ibagué, cuando estuvo confiada a nuestra autoridad episcopal, atestiguan igualmente que esa solicitud no ha sido solamente de palabras, sino también de obras. Nos creemos por lo tanto autorizados, no solo por razón de nuestro cargo pastoral, sino además por el interés; que siempre hemos demostrado por todo lo que atañe al bienestar y mejoramiento de las clases trabajadoras, para hablar de nuevo en esta ocasión a nuestros amadísimos hijos en el Señor, con el fin de prevenirlos contra los engaños y seducciones que ponen en peligro sus verdaderos y más nobles intereses, no solo los de orden espiritual, moral y religioso, sino aún los puramente sociales y económicos. Con falaces promesas y con propagandas hábiles, el socialismo y el comunismo halagan a las clases populares y tratan de introducir en nuestra patria, con el pretexto de simples reformas y mejoras económicas, doctrinas y tendencias radicalmente opuestas a la doctrina y al espíritu cristianos, las cuales, si llegaran a prevalecer entre nosotros, minarían también las bases fundamentales de nuestra nacionalidad, y su organización social y política.

En la última instrucción pastoral que dirigimos a los fieles de nuestra arquidiócesis en la cuaresma de este año, y que corre publicada bajo el título de «Problemas sociales», hablábamos con toda claridad de la situación del obrero, campesino y agricultor, recordábamos la doctrina social de la Iglesia y exponíamos la mente de los Sumos Pontífices que, especialmente de León XIII para acá, han venido abogando sin cesar por el mejoramiento de las clases proletarias y exigiendo a los capitalistas, industriales, comerciantes y hacendados, el cumplimiento de la obligación que tienen, en justicia, de mejorar la condición económica y social de los obreros y trabajadores remunerando equitativamente su trabajo, brindándoles las prestaciones sociales necesarias, pagando salarios que respondan a las necesidades y a la dignidad del obrero en su vida y en su hogar, y le permitan llenar sus

justas aspiraciones a un porvenir decente y decoroso; y poníamos también de presente la parte que al Estado corresponde en el mantenimiento de ese equilibrio que la justicia exige entre el capital y el trabajo, de manera que en los beneficios económicos de la industria, de la agricultura y del comercio, tengan participación equitativa y justa, junto con los capitalistas y propietarios, los que con su trabajo concurren a la producción de esos mismos beneficios económicos.

Pero al defender la causa y las justas aspiraciones de los obreros y trabajadores, no podemos menos de reprobar las doctrinas, las tendencias y los sistemas comunistas y socialistas que se inspiran en un concepto puramente materialista del hombre y de la vida humana; que se proponen, a través de reformas y mejoras económicas, provocar un desequilibrio social cada día mayor, hasta crear la lucha violenta de clases; que pretenden remediar la injusticia del capitalismo con otra igual o peor del proletariado, y sustituir por medios violentos y criminales, una tiranía a otra tiranía; que buscan como fin único de sus actividades la prosperidad y bienestar materiales, con el ideal quimérico de una perfecta felicidad terrena de la colectividad, a la cual no dudan en sacrificar todo valor individual y toda dignidad de la persona humana, despojando al hombre de toda aspiración espiritualista y de toda esperanza trascendente, y empeñándose en extinguir en los espíritus la fe religiosa y la idea misma de Dios.

Bien sabemos que, de acuerdo con la táctica preconizada por sus jefes supremos, y como medio de más expedita penetración en las masas y de más fácil infiltración en la conciencia popular, muchas veces el comunismo evita el chocar abiertamente con las convicciones religiosas, y aún hace profesión de respetarlas; que para deshacer o disminuir los justos temores que inspiran sus tendencias revolucionarias y demolidoras, se disfraza con nombres aparentemente inocuos; que sabe acomodarse hábilmente al ambiente ideológico, social y político en que pretende actuar, mientras no cree llegado el momento oportuno de manifestarse al descubierto y de poner en juego sus propios sistemas y medios de violencia. Pero a nadie pueden engañar esas hábiles maniobras. Con cualquier nombre y bajo cualesquiera aparentes vestiduras, el comunismo es siempre, en su ideología, fundamentalmente materialista, y por lo tanto irreligioso y ateo en sus finalidades, es revolucionario, destructor del equilibrio social en la justicia, y destructor también de la dignidad y autonomía de la persona humana; en sus medios de acción, es violento, desolador y sanguinario. Y para que de ello no pueda quedar duda entre nosotros, bastaría recordar las terminantes declaraciones hechas recientemente por algunos de sus jefes: «Es verdad que no modificaremos nuestra ideología»; «la ideología que profesamos, que hunde sus raíces en la ciencia creada por Marx y Engels, desarrollada por Lenin y Stalin, se llama socialismo científico». (Gilberto Vieira, El partido socialista democrático). Bien lo dan a conocer igualmente las expresiones repugnantes de extremada

violencia con que el periódico comunista ha injuriado en estos días a dos eminentes prelados de la Iglesia, las cuales merecen de nuestra parte la más enérgica protesta y la más severa reprobación.

Y ya que no podemos cegarnos ante el peligro que nos amenaza y que sería insensato desatender tan grave riesgo por cualquier clase de preocupaciones de otra índole, no podemos menos de llamar vehementemente la atención de todos los fieles hijos de la Iglesia y de todos los ciudadanos sinceramente preocupados por el porvenir de nuestra patria para que con un esfuerzo común, desinteresado y precavido, tratemos de conjurar ese peligro y de ponernos a salvo del gravísimo riesgo que corremos.

La Iglesia en nada se opone al mejoramiento de las clases obreras, antes al contrario, como al principio lo hemos recordado, ha sido siempre la más interesada en procurarlo eficazmente, como lo exige la justicia; pero la Iglesia en nombre de esa misma justicia social, condena y reprueba los medios violentos que preconiza y que usa el comunismo revolucionario, materialista y ateo. La Iglesia en nada se opone a la sindicalización de los obreros y trabajadores; antes fue ella quien inspiró siempre el espíritu de asociación, de mutua defensa y apoyo en la reivindicación de legítimos e imprescindibles derechos; pero no puede menos de censurar y reprobar los sindicatos que se organicen con criterio puramente materialista, con prescindencia de principios y doctrinas fundamentales de la religión cristiana, con tendencias que pugnan abiertamente con elementales normas de moral y de justicia; en los que por unos u otros medios se procura arrancar de la conciencia de las clases trabajadoras y campesinas el tesoro inestimable de la fe, de la moral y de la religión cristianas, para sembrar en ellas gérmenes de odio, de injusticia y de violencia. Es claro por lo tanto que los fieles no pueden pertenecer a esta clase de organizaciones.

Para implorar del cielo sus auxilios, y para alcanzar por la intercesión y protección de Nuestra Señora que Dios libre a nuestra patria de los males que la amenazan en hora tan decisiva y trascendental, disponemos que durante el mes de octubre, especialmente dedicado a honrar a nuestra Madre del Cielo con la devoción del Santísimo Rosario, en todas las iglesias y oratorios públicos y semi-públicos de la arquidiócesis se celebre con especial solemnidad y concurso de fieles el mes del rosario por las intenciones indicadas; y los venerables párrocos y sacerdotes procurarán instruir cuidadosamente a los fieles sobre los errores y perversas tendencias del comunismo y sobre la doctrina social de la Iglesia, como la hemos expuesto en la citada pastoral de cuaresma del presente año.

La presente pastoral será leída en las iglesias de la arquidiócesis. Dada en Bogotá, a 20 de setiembre de 1944.

✠ ISMAEL, arzobispo de Bogotá.
Carlos Bermúdez Ortega, canciller.

El galimatías del comunismo criollo

por Juan Alvarez, S. J.

¿Por qué cambiaron de nombre? *Dicen gentes bien informadas que una de las tácticas del comunismo ruso para estos países consiste en la supresión de la enseñanza del marxismo. No se da como razón de ello las contradicciones intrínsecas de esa doctrina, ni las tremendas barreras que que la realidad le levanta dondequiera, sino que esa doctrina es difícil, y probablemente, que las doctrinas difíciles está visto que no entran en la mollera de los pueblos semi-feudales. Yo he estado buscando la razón occidental de esta táctica oriental, y creo haberla encontrado en un hecho sucedido recientemente en Colombia: se trata del cambio de nombre del comunismo. Sobre decir que ese cambio de nombre fue impuesto desde fuera en virtud de otra táctica, y que fue IMPUESTO contra el querer de una gran masa comunista, puesto que después de ventilar el negocio de manera democrática por medio de un plebiscito de prensa, al fin resultó que tenía razón el amo. Sino que las razones alegadas por los sátrapas para justificar el cambio, fueron paupérrimas y vacuas. Y esto no sólo desde el punto de vista popular y católico como diría Sancho, sino lo que es peor, a través de las antiparras del filósofo del materialismo, Karl Marx. Por eso yo trato de explicarme la prohibición de seguir enseñando a Marx, porque Marx se está volviendo SUMAMENTE DIFÍCIL.*

Según el asendereado don Carlos, el universo y sus fenómenos tienen en definitiva una explicación de carácter económico. El proceso dialéctico con sus tres momentos (tesis, antítesis, síntesis) dentro del orden histórico, fue primero feudal, después capitalista, y más tarde, de manera fatal e inexorable, va a ser socialista y comunista. Si yo le pregunto con toda ingenuidad y sencillez por ejemplo a Lombardo Toledano, que SABE mucho, en qué momento se encuentran estos pueblos indo-americanos, me responde inmediatamente con una palabrita que tiene bien estereotipada en su memoria: estos pueblos son coloniales, feudales, semi-feudales. Así nos lo dijo en Bucaramanga, así lo escribió de nosotros en la revista de don Julio Álvarez del Vayo, y así lo dice en todos sus discursos, que no son pocos. Es decir, pasando las palabras al lenguaje marxista y leninista, nosotros estamos en el primer momento de la evolución económica según el dialecticismo histórico.

Pero aquí empieza a ponerse difícil la doctrina de Marx. Porque los jefes comunistas de esta parcela de América, para justificar el cambio de nombre del comunismo, repitieron en su reciente congreso hasta la saciedad, que estamos en la etapa capitalista burguesa. Esto traducido en jerga dialéctico-materialista, viene a decir que estamos en la etapa segunda de la evolución materialista: es decir, en la antítesis. Y para más complicaciones, encuentro que en ese mismo congreso comunista, los mismos jefes comunistas decían: «No luchamos por el socialismo, sino por el desarrollo capitalista»; «hoy Colombia sufre más por la

ausencia del capitalismo que por el capitalismo». Y Gilberto Vieira en un desafortunado editorial, afirmaba: «Los marxistas de nuestro país, como de toda América Latina, aunque parezca paradójico, no luchamos de inmediato por el socialismo, sino por el desarrollo capitalista, dentro de la democracia burguesa» (D. P. 7-VIII-1944).

En donde afirma, si es que entiendo: Somos marxistas; no hemos llegado al socialismo; queremos crear el capitalismo. Ciertamente, la etapa final del proceso evolutivo marxista, es el socialismo, y todos los síntomas son de que por querer del hado, todavía no hemos llegado allá. Desde este punto de vista, tienen sobrada razón los intelectuales en desechar el nombre de comunistas. Para qué usar un nombre que señala una etapa a la que ni Rusia ha llegado, como afirma Vieira. ¿Qué camino tomar entonces? Se llaman socialistas demócratas.

Y aquí empieza a sudar de nuevo don Carlos Marx. Porque según Marx, la etapa final del proceso histórico materialista, vendrá cuando se colectivicen los medios de producción, y desaparezca el Estado y con él la religión. Así que discurrendo llanamente, tan lejos está el comunismo como el socialismo, y la misma razón hay para abandonar el rótulo de comunista como el de socialista. En una palabra, a la luz de la candela de Marx, no hemos avanzado mucho. Porque nosotros estamos en una etapa cualquiera, la que digan los pontífices del comunismo, pero decididamente estamos, según Marx, en una de las tres. Sino que los jefes están en contradicción: Porque Lombardo, jefe de todos los soviets indo-americanos, dice que estamos en los puros principios, que esto huele a colonia y a feudo y a negra esclavitud. En cambio, uno cualquiera de nuestros jefecitos, mozos benévolo y de mucho coraje, afirma que estamos en la etapa capitalista-burguesa, es decir, la situación de Colombia es como la de Inglaterra en tiempo de Marx. A su vez, el congreso comunista de Bogotá afirma: «No luchamos por el socialismo, sino por el desarrollo capitalista». Aquí cabría decir con el campesino aquel: «O semos o no semos». Si esto no es un galimatías, que me lo expliquen los «intelectuales» recién pasados al socialismo democrático. Por algo se pasarían; a no ser que la supresión de la enseñanza de Marx los haya empujado a ello. Pero eso sí, no me digan a renglón seguido como el editorialista de Diario Popular, que su partido «se basa en el socialismo científico y sigue la línea trazada por el marxismo-leninismo».

La razón del cambio de nombre del comunismo hay que buscarla en otra parte. Nadie que conozca la movediza filosofía materialista podrá admirarse de las mudanzas constantes de las tácticas comunistas. Es el oportunismo reducido a sistema, o mejor, a dogma. No nos convence pues, la afirmación de que el nuevo partido quiere superar el sectarismo y estrechez de miras que caracterizó la etapa anterior. La razón de la mudanza se encuentra más bien en que «el nombre del partido comunista se prestaba a una permanente tarea embaucadora por parte de los

voceros reaccionarios que mostraban ese nombre como un espantapájaros para infundir temor y confusión entre las gentes mal informadas políticamente» (D. P. 7-VIII). «Es un hecho además, que existen prejuicios arraigados en algunos sectores contra el nombre comunista». Con la intención confesada de seguir siendo los mismos, han resuelto camuflarse, y si antes el monstruo metía miedo infernal con toda razón, ahora es un cordero democrático y dulcemente socialista. El monstruo es el de Rusia, el de España; este en cambio, es un cumplido gentleman, un petit-bourgeois simple y bonachón. Ya ha entrado por puertas antes cerradas, lanza sus mensajes periódicos en el más dulce estilo, y junta en tertulia culta y discreta, a algunos ejemplares de la fauna criolla para quienes la inteligencia es de quita y pon.

¿Y la democracia? *Carente de novedad en cuanto al nombre y a las tácticas, el partido comunista camuflado, ya que pretende fundarse en el marxismo-leninismo y tiene por modelo a la Rusia Soviética, veamos hasta dónde podrá llamarse democrático. Nadie dirá que Rusia Soviética es una democracia. La constitución rusa y la práctica de esa constitución, concede por ejemplo libertad religiosa en privado y en algunos templos; pero la propaganda y la instrucción religiosa están absolutamente prohibidas. La libertad de prensa se entiende como un traslado de los instrumentos impresores del capital al trabajo, o sea el ejercicio de un monopolio absoluto por parte del partido comunista, como sucede de hecho. La libertad de reunión significa el otorgamiento de todas las facilidades de reunirse al partido comunista, pero ninguna otra asamblea puede tener lugar sin sus auspicios. En tanto que la libertad de asociación dice expresamente la constitución que se concede mientras no tenga que ver con la política, pues el monopolio político está en las garras totalitarias del comunismo (art. 126). Y por sobre todo, el Estado soviético, en mayor escala que los otros Estados totalitarios que hemos conocido, niega la libertad económica a sus asociados. Las únicas excepciones se verifican en un reducido número de granjas «individuales» (no colectivizadas), y en tiendas minúsculas manejadas por «artesanos no cooperados». Salta pues a la vista la contradicción que implica la reunión de estos dos nombres: socialista y demócrata.*

No nos vamos a perder en citas que probarían hasta la saciedad lo que en teoría sintió Lenin, ni lo que muchas veces escribió Stalin acerca de la democracia. Me contentaré con recordar o estampar por primera vez ante los ojos de mis compatriotas, lo que sienten hoy en Rusia Soviética acerca del fundador de nuestra democracia: Simón Bolívar.

Los líderes comunistas de América Latina hace buen tiempo se han enrolado en las huestes democráticas, más aún, tienen la pretensión de ser ellos la democracia. Todos los que no piensan con ellos son nazistas, fascistas, falangistas. Pues bien: los colombianos somos una democracia gracias a la tarea libertadora de Simón Bolívar; no queremos más democracia que la que

él creó, y no nos podemos llamar a engaño cuando vemos la democracia confundida con el totalitarismo. Muy mal se van a ver para justificar a Marx y peor para justificar a los cuatro profesores de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S., entidad oficial, quienes sobre Bolívar acaban de escribir en la reciente Historia de los países coloniales y dependientes, estas textuales palabras:

«Bolívar era el representante típico del grupo dirigente de los terratenientes criollos... Aspiraba a separar la América Española de la metrópoli, y en este sentido su actividad tenía un sentido progresista. Pero jamás fue demócrata. Le gustaba rodear su aparición ante las masas populares de efectismos baratos, y ambicioso de popularidad, recurría a veces a la demagogia más grosera; pero los verdaderos fundamentos de sus puntos de vista-políticos eran la desconfianza y el odio al pueblo. Pretendía utilizar a las masas populares para la elevación política de los terratenientes criollos y para su propia carrera. Su talento militar era escaso: a los primeros fracasos perdía la cabeza y abandonaba a su ejército a su propia suerte». (pág. 89).

Y Karl Marx, de quien son eco las palabras que preceden, había escrito: «Es enojoso leer cómo a este cobarde, vil y miserable canalla, lo glorifican como a Napoleón».

Esta es la ciencia histórica que nos traen los nuevos libros soviéticos, y este el título que pueden alegar los comunistas de Colombia para llamarse demócratas.

Rufino José Cuervo

Discurso pronunciado en el Teatro de Colón por el P.

Félix Restrepo, S. J.

Excmo. Señor Presidente de la República,
Señores académicos,
Señoras y señores:

Cada nación tiene sus especiales motivos de orgullo patriótico, unas más, otras menos, todas suficientes para que sus hijos amen y admiren a la patria. Colombia no ha sido de las menos favorecidas en este concurso de providenciales dones. Colocada en el centro de los caminos del mundo, con costas en los dos océanos, con altas montañas donde se despliegan en los más diversos climas todas las maravillas del trópico y de donde se descuelgan torrentes impetuosos que son fuente inagotable de poesía, de fecundidad y de fuerza, con una de las floras más variadas y ricas del mundo, que en el caucho, la quina y el café adquiere timbres de mundial importancia, con una variedad de animales silvestres, de insectos multicolores, de extraños peces y de parleras aves que son el encanto del naturalista, con ricas minas de plata y oro, de esmeraldas y platino, con yacimientos de sal que

podrían surtir del precioso elemento a un continente, con bellezas naturales incomparables como las sierras nevadas, los saltos de Tequendama y Guadalupe, los abismos del Suárez y del Guáitara, con ríos navegables como el Magdalena, el Orinoco, el gran Amazonas y sus gigantescos afluentes, con emporios agrícolas de clima ideal y de fecundidad prodigiosa en diversas alturas como el Sinú, el Valle del Cauca, el Quindío y las Sabanas de Boyacá y Cundinamarca, y sobre todo con una raza sobria, fuerte, emprendedora y pacífica, que en ese gran marco de riquezas y bellezas naturales ha sabido desarrollar una cultura propia cuyos mejores exponentes son sus treinta o más ciudades bellas todas y prósperas en toda la extensión del territorio patrio, sus industrias que proporcionando honroso trabajo al obrero y ganancia halagadora al capital, están poniendo al alcance de todos comodidades que, por exóticas, eran antes privilegio de muy pocos, sus colegios y universidades que atraen a las juventudes de pueblos vecinos y aun de pueblos remotos, sus instituciones sabias, sus publicaciones científicas que no tienen rival en la América hispana, con todos estos títulos de riqueza, de orden, de estabilidad y de cultura, Colombia es una de las realizaciones mejor logradas de la raza hispana y una de las más fundadas esperanzas de su porvenir.

Suele discutirse si para el bienestar de un pueblo es más eficaz una mediana cultura ampliamente difundida, o la presencia de unas cuantas cumbres de virtud y ciencia en cierto modo inaccesibles, pero que orienten y estimulen la vida nacional. En los pueblos anglo-sajones se destacan menos las altas cumbres, y es muy alto y parejo el nivel medio de la cultura general. En los pueblos latinos los altibajos en la cordillera que puede simbolizar su cultura son muy bruscos, no es muy alto el nivel medio de ella, pero en cambio sus figuras eminentes se destacan espléndidamente y atraen las miradas de propios y extraños. En todos los sectores de la actividad humana ha tenido Colombia hijos ilustres, dignos de figurar en la galería universal de los más altos valores humanos. Uno de esos próceres de la cultura, uno de esos hijos que honraría a cualquier pueblo, es el que hoy recordamos con ocasión del primer centenario de su nacimiento: Rufino José Cuervo. A él deben hoy volverse las miradas de los colombianos para que vean cómo se ama a la patria, como se sirve a la ciencia y cómo se aprovecha bien el divino don de la vida.

El 19 de setiembre de 1844 nació en esta Atenas suramericana Rufino José Cuervo, y fue bautizado al día siguiente en la capilla del palacio arzobispal por el señor arzobispo Manuel José Mosquera. Los más diversos linajes de la península española confluyen en este vástago ilustre de la raza. Su bisabuelo, don Isidro Cuervo, era gallego, oriundo del Ferrol; y otro ascendiente de su padre, Esteban Barreto, portugués. Por el lado materno, sus abuelos eran Urisarri y Elispuru, de Vizcaya; Tordesillas y Torrijos, de Castilla. Parecía, pues, el recién nacido predestinado para una obra grande en pro de la unidad de nues-

tra gente. La tradición de su familia, trasplantada ya a esta Nueva Granada, lo señalaba para una intensa vida religiosa y para el trabajo paciente y constante propio de la investigación científica.

Fray Mateo Miguel Cuervo fue religioso de San Agustín en Bogotá y murió siendo provincial de su Orden. Don Nicolás Cuervo, sacerdote ilustre, educado por los jesuitas en los claustros coloniales de San Bartolomé, fue en su colegio profesor de varias cátedras; expulsados inicualemente sus maestros por el despotismo de Carlos III, llegó a ser rector de los ilustres claustros de Lobo Guerrero; firmó el acta de la independencia, y como provisor y gobernador del arzobispado prestó grandes servicios al gobierno republicano, destruyendo las preocupaciones que los realistas sembraban contra la causa americana.

Fue también sacerdote José Romualdo Cuervo, y estudiante también de San Bartolomé, ya en tiempos de la independencia. Se ordenó en 1828. Fue gran explorador de nuestras bellezas naturales. Recorrió los territorios de Andaquí, Carare, Casanare, Orinoco y San Martín, y fue uno de los primeros que descendió al abismo del Salto de Tequendama y se paseó alrededor de la temerosa oquedad formada en la roca por el golpe incesante de las aguas. Aficionado a las ciencias naturales, conservaba en su casa un verdadero jardín botánico y un gran acopio de objetos raros y curiosos que pasaron casi todos a nuestro Museo Nacional. Pudo el P. José Romualdo coronar sus estudios gracias a la protección de su tío, el P. Pedro Cuervo de la Trinidad, agustino recoleto, docto escritor, predicador y continuador de las misiones de los jesuitas en Casanare.

Rufino Cuervo, el padre de nuestro sabio, descolló como pocos en el escenario de la patria en la primera mitad del siglo XIX. Amigo y partidario del general Santander, estuvo vinculado estrechamente a su gobierno. Hombre de profunda fe y de costumbres ejemplares, fecundo escritor y hábil polemista, defendió a la Iglesia en ocasiones decisivas. Periodista de vocación, fundó varios periódicos y colaboró asiduamente en otros. Fue rector de la Universidad de Colombia, gobernador de Bogotá, encargado de negocios en Quito en época muy difícil. A él se debe el que nuestro actual departamento de Nariño sea hoy parte de Colombia y no del Ecuador. Fue también ministro de hacienda y ejerció como vicepresidente el poder supremo en ausencia del general Mosquera. Rufino Cuervo fue uno de los protagonistas en la evolución de nuestros partidos políticos. Se disputó con José Hilario López y con Gori la presidencia de la república en el luctuoso 7 de marzo de 1849, y habría salido presidente, si la legalidad no hubiera sido mortalmente herida por los puñales de los amotinados.

Los hijos de don Rufino dejaron huella benéfica en la historia de nuestra cultura. Luis María, el mayor, se educó en Inglaterra; hizo cuantiosa fortuna que puso al servicio del gobierno legítimo de don Mariano Ospina; fue notable educador y pu-

blicista y miembro del gran consejo universitario, y vinculó su nombre a muchas obras de progreso de la capital. Antonio B. se graduó de doctor en derecho, dirigió varios colegios y por último se consagró a la milicia en defensa de la legitimidad. En 1876 comandó el ejército conservador del Tolima. Habiendo sido representante a la cámara, gobernador del Tolima y de Cundinamarca, ministro de guerra y de gobierno, murió encargado del poder ejecutivo. Nos dejó una geografía muy completa de la Nueva Granada y los cuatro volúmenes de documentos inéditos, recopilados en España y publicados por orden del gobierno nacional, tan apreciados por nuestros historiadores. Angel Cuervo era el *alter ego* de Rufino José y su compañero y colaborador inseparable. Fue primero comerciante, militar después, y luego se retiró a la vida del trabajo y del estudio. Fecundo escritor, dejó muchas obras literarias publicadas y otras tantas inéditas.

Sobre los años de la niñez de Cuervo el filólogo, tenemos interesantes noticias en un capítulo de la biografía de su padre, escrita por aquél en colaboración con su hermano Angel, capítulo titulado *Recuerdos íntimos*. Oíd un fragmento, que os pondrá en el ambiente cristiano y santafereño en que creció el maestro, y os servirá además para conocer su estilo tan castizo y tan flúido.

Cuando fueron expulsados los jesuitas (en cuyo colegio se educaban dos de nosotros), y los colegios públicos cayeron en increíble postración, resolvió dirigir él mismo en la casa nuestros estudios y para el efecto encargó a Europa los elementos necesarios. Mientras que perfecciona a Antonio en la jurisprudencia, enseña a Rufino los elementos de la geografía y gramática, y da lecciones de historia y literatura a Angel y Nicolás... Era tal la atmósfera de estudio y aplicación que había en la casa, que los criados en sus horas de descanso aprendían a leer, o a escribir y contar, siendo nosotros los maestros...

A las seis de la mañana estaba ya en pie aguardando que comenzásemos a estudiar, y sin perder de vista a los pequeños, despachaba la correspondencia con su amanuense o escribía para la imprenta...

Unicamente acompañaba a la familia en la comida, que precisamente se ponía a las dos, a la cual habíamos de hallarnos todos mudados y con la compostura debida; allí nos inculcaba, sin que cayésemos en la cuenta, el modo de conducirse en la mesa la gente culta, y nos enseñaba con su jovialidad el modo de mantener la alegría entre los concurrentes, por más que tengamos el alma asaeteada por los pesares de la vida. Aun en los días de más amargura, al entrar al comedor su semblante se despejaba, y no se oía en la mesa nada que no fuese agradable, ni cosa que no contribuyese a aumentar en nosotros la consideración y el respeto a nuestra madre...

Cuando en 1830 empleó el doctor Cuervo parte de su capital en las tierras llamadas de Boyero, en la Sabana de Bogotá —prosigue la citada biografía—, fantaseó dedicarse él mismo a cultivarlas, con el pensamiento de ser institutor política; pero ya que su profesión y la nombradía que iba adquiriendo le impedían a sus hijos; pero ya que su profesión y la nombradía que iba adquiriendo le impedieron realizar tan poético ensueño, conservó el terreno como finca que acrecentaría su caudal, y como refugio para las peripecias de la vida pública...

El día que se bendijo la casa, celebró en el oratorio con gran fiesta el Ilmo. arzobispo Mosquera, y después lo hicieron y lo han hecho los Ilmos. Torres, obispo de Cartagena, y Riaño, de Antioquia, el R. P. Manuel Gil, superior de la Compañía de Jesús, y otros sacerdotes parientes y amigos que después han ocupado puestos no menos elevados...

En los meses de diciembre y enero, en que el cielo es tan diáfano y azul en las partes altas del centro de la república, no se desocupaba la casa de los

amigos invitados y de las señoras que iban a acompañar a nuestra madre, y todos disfrutaban de los placeres del campo al abrigo de la confianza y de una agasajadora hospitalidad. Los últimos días del año, tan deseados por las familias antiguas de Bogotá, eran particularmente animados: entonces armábamos el nacimiento que nuestro padre había hecho labrar en Quito de marfil vegetal, y en que, a vueltas de las imágenes religiosas, menudeaban otras satíricas o caricaturescas llenas de soltura y originalidad; para adornarlo íbamos a los cerros más cercanos en busca de musgos, líquenes y otras plantas curiosas, y con frecuencia él mismo nos dirigía en la colocación de las figuras y en el arreglo de los pormenores, para que el conjunto quedase más artístico. Al mismo tiempo nuestra madre hacía todos aquellos manjares que conforme a la tradición de sus mayores eran de ordenanza en esos mismos días: allí las empanadas crecidas y doradas, las hojaldres, los buñuelos en todas sus formas de pestiños, hojuelas, rosquillas y quién sabe cuántas más, nadando en clarísimo almíbar y engalanados con la flor de la borraja; el guarrús, el masato y la aloja que formaban el refresco, acompañados de bizcochuelos y variada abundancia de colación. Muchas veces después de deshornar y cuando se nos iban los ojos tras de esta tentadora profusión, nos recordaba nuestra madre que en los días amargos para las familias españolas que siguieron a la batalla de Boyacá, emigrado nuestro abuelo y sus propiedades abandonadas y sin producir nada, por algún tiempo no subsistieron en la casa sino de la humilde ganancia que sacaban de hacer colación y enviarla a vender en las calles por sus criadas.....

Aunque no íbamos a Boyero sino en las vacaciones, no eran estas tan absolutas que no tuviéramos nuestros ratos de estudio, pero no ya en los libros que nos habían abrumado durante el año escolar, sino en los de la biblioteca de la casa, que eran todos de buenas letras y de agricultura. Reunidos a ciertas horas del día, tomaba cada uno su libro, y acabada la lectura, daba ingenuamente su opinión sobre lo que había leído, corrigiendo nuestro padre o afirmando nuestras apreciaciones... A otras horas bajábamos a las huertas a poner en planta lo que habíamos leído sobre agricultura, y sobre todo a cuidar las flores, de que él era apasionado. En estas faenas nos acompañaban a veces personas que estaban de visita, y por muchos años conservamos con respetuoso esmero ingertos hechos por don José Manuel Restrepo, el historiador de Colombia.

Por la noche, después de tomado el chocolate, la familia, con todos los criados y dependientes de la casa, se reunía en el oratorio a rezar el rosario... En seguida nuestra madre hacía recitar a los criados parte de la doctrina cristiana, acompañándola de algunas explicaciones. El tiempo que quedaba lo ocupábamos o en juegos de familia o en la lectura de una obra amena. De ordinario escogía nuestro padre un capítulo del Quijote o bien del Gil Blas de Santillana, dando la preferencia a aquellos pasajes que más enseñan a conocer el mundo y previenen contra los lazos y peligros a que están expuestos los jóvenes al salir a la vida.....

Así trascurrió la infancia del más eminente de los sabios de Colombia; pero este idilio se rompió muy pronto por la muerte del padre de familia. Nueve años tenía nuestro Rufino cuando quedó huérfano. Vuelto los jesuitas al país en 1858, fue Cuervo su discípulo en unión de Miguel Antonio Caro; a ellos debieron ambos en gran parte el profundo conocimiento de la lengua latina, y la afición a los estudios clásicos.

La revolución de 1860 arruinó a la familia, pero dio ocasión para que se revelara en todos sus quilates el carácter de los dos hermanos, Angel y Rufino José. Ya éste había emprendido el estudio a fondo de la literatura española, y tuvo que ponerse a trabajar duramente sin interrumpir por eso sus lecturas.

El mismo nos cuenta, en la noticia biográfica de su hermano Angel que forma el prólogo de la obra *Cómo se evapora un ejército*, las luchas de aquellos años. Ahí vemos y sentimos el

durísimo terreno en que nuestro gran filólogo tuvo que labrar, no su fortuna, sino su independencia económica para poder dedicarse del todo al cultivo de la ciencia.

Algunos días no podía ni siquiera salir de casa por falta de ropa decente; en su hogar no había más dinero que el mísero producto de la venta de algunas botellas de vinagre que su madre preparaba. Entonces Angel y Rufino tuvieron una idea.

La industria de la cerveza es hoy día una de las principales fuentes de la riqueza de Colombia. No deben olvidar sus afortunados empresarios quién dio los primeros vacilantes pasos en ese camino. Nada menos que el príncipe de nuestros filólogos, Rufino José Cuervo, en compañía de su hermano Angel. Ni ellos ni nadie sabían entonces nada en Bogotá de semejante industria; consiguieron unos libros y empezaron a hacer tanteos.

Salía bien una operación, escribe el mismo don Rufino, se ponía el artículo en venta, gustaba, y cuando se pensaba que la siguiente sería igual, resultaba mala la fermentación en las botellas, y era preciso recoger la cerveza de noche y tapada en los establecimientos que la habían aceptado, y al mismo tiempo hacer comprar en otras partes de la buena que quedaba para no perder los otros parroquianos.

Aquí de las mezclas, de los repetidos ensayos para buscar el punto de los caldos, apuntando los resultados cuidadosamente día por día. La escasez de recursos no les permitía tener los más indispensables empleados ni obreros suficientes. El mismo don Rufino dejaba a un lado sus libros y sus papeletas y se ponía a lavar botellas y barriles al lado de su hermano, encogiéndose estoicamente de hombros cuando algún personaje los señalaba diciendo: «Vean en lo que han parado los hijos del doctor Cuervo». Por fin al cabo de varios años, los resultados fueron constantes y satisfactorios. Y vino entonces la lucha para conseguir clientela en aquella incipiente Bogotá, pacata y rutinaria, y sobre todo para conseguir que los clientes pagaran.

Cuántas veces uno u otro de los heroicos hermanos tenía que hacer antesala en una fonda o en la entrada de un hotel junto con los vendedores de la plaza, para que al cabo de las horas el dueño saliera rozagante en su lujosa bata y les dijera: «Ustedes se volverán por aquí mañana u otro día, porque hoy no me es posible contentarlos».

Esta fue la ruda escuela de la adversidad. Este fue el duro yunque del trabajo en que se forjó el carácter del más ilustre de los sabios de Colombia.

Y aquí me viene a la memoria una curiosa anécdota que los dos hermanos quisieron conservar al frente de la biografía de su padre.

Por los años de 1852 iba a dar lecciones a los hijos del doctor Cuervo, M. Bergeron, profesor de matemáticas en el colegio militar y empedernido hipnotizador y buscador de tesoros. Un jovencito pariente y condiscípulo de nuestros protagonistas, resultó con especiales condiciones de sonámbulo, y el audaz pro-

fesor le hacía decir y hacer cosas maravillosas. Un día el sonámbulo anunció que en una pieza baja de la casa había enterrado un tesoro, y dio todas las señales necesarias para localizarlo. Nuestros estudiantes pusieron con el mayor sigilo manos a la obra de extraerlo. Tan pronto como se recogían los mayores, ellos cavaban y cavaban y creían ir encontrando todas las señales dichas. Mas he aquí que por fin el doctor Cuervo cayó en la cuenta de la hazaña que sus hijos iban realizando, y con severo continente los reunió a la orilla de la ya profunda fosa y les dijo con solemnidad: «Hijos míos, este hoyo se va a cegar inmediatamente. Ustedes no deben buscar más tesoro que su propio trabajo».

Corriendo los años, y son palabras de los agradecidos hijos, el caudal que él había dejado se desvaneció casi todo con las revoluciones, y obligados a luchar reciamente para buscar la vida, establecimos en la casa paterna una fábrica de cerveza, cuyos almacenes vinieron a quedar impensadamente en el cuarto donde habíamos cavado aquel hoyo. Cuando prosperó el negocio, recordamos las palabras de nuestro padre, y vimos el premio que nos daba la Providencia por haber seguido su consejo.

Con el duro trabajo de la fábrica alternaba las más sutiles investigaciones. Antes de cumplir 20 años había trazado, en unión con Venancio González Manrique, el plan de un diccionario completo de la lengua castellana, por el estilo del inglés de Webster o del francés de Littré. Como muestra de este trabajo escribió nuestro adolescente la letra *O* y González Manrique la letra *L*. A los 23 años tenía terminadas ya dos obras de gran aliento: las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* y la *Gramática latina*, esta última escrita en colaboración con Miguel Antonio Caro, «obra magistral y la mejor de su género en nuestro idioma», como dice un informe de la Academia Española redactado por Menéndez y Pelayo.

Dos años después, el mismo en que murió su madre María Francisca Urisarri, se publicaba la segunda edición de su *Gramática latina*. En cambio, las *Apuntaciones* no pudieron editarse sino en 1872. Al año siguiente vio la luz pública el primer tomo del *Anuario de la Academia Colombiana*, que haría honor a cualquiera nación culta, y en él salieron varios estudios filológicos de Cuervo en los que se veía ya la garra del león.

Poco después pudieron disfrutar los eruditos de las notas a la gramática de Bello, gramática tan ampliada y mejorada en ediciones sucesivas, que bien pudo decir el ilustre profesor de La Habana Juan M. Dihigo:

Son tantos los beneficios proporcionados por Cuervo a la magnífica obra de Bello, que en más de una ocasión se ha dicho que Bello, a fuerza de mejoramiento, ha acabado por ser más Cuervo que Bello.

En 1875 recibió el nombramiento de correspondiente de la Real Academia Española. Ya se daban cuenta en España de que había aparecido en el cielo de la raza un astro de primera magnitud. Con el rudo trabajo de la cervecería y con las eruditas investigaciones que iba publicando, alternaba Cuervo la labor docente.

Enseñó largos años en escuelas y colegios. Muchos, dice Rafael María Carrasquilla, no se sentaron en los bancos de aquellas aulas, y sin embargo todos

los colombianos nos gloriamos de ser discípulos suyos. Fue no solo maestro sino legislador del idioma colombiano.

En 1878 hizo con Angel un breve viaje a Europa y visitaron la exposición universal de París, y poco después vendieron por fin la fábrica de cerveza, asegurándose así una modesta renta, y se trasladaron del todo a la capital de Francia, cerebro del mundo.

He aquí uno de esos casos que no se repiten sino de siglo en siglo y que por lo mismo ganan la admiración de los pueblos.

Preguntad a ese joven culto, de alta posición social o de humilde extracción campesina, emprendedor y activo, qué busca con el trabajo agobiador en que ocupa los días y en qué piensa en las silenciosas vigiliass de la noche. Trata de labrar su porvenir; quiere asegurarse una posición independiente que le permita fundar su hogar y vivir en el desempeño de su profesión una vida tal vez no espléndida pero sí tranquila y desahogada; quiere si es posible asegurarse un capital sólido que le permita disfrutar de las comodidades de la vida, viajar, influir en la marcha de la sociedad; asegurar la educación y el porvenir de sus hijos. Y todo ese señuelo de felicidad doméstica y de prestigio social, sostiene al joven en las horas difíciles y le da vigor para continuar la lucha.

Se interpone de vez en cuando un ideal religioso en este risueño panorama, y el joven lo deja todo para continuar en más altas esferas y con más nobles fines su actividad creadora.

Pero el caso de Cuervo es más complejo. Alma esencialmente religiosa, oye en su interior la voz de Dios que lo llama no a la vida del apostolado, sino al apostolado de la ciencia. Buscar la verdad, penetrar en los secretos de la formación y desarrollo de las lenguas, conocer hasta en sus más ínfimos detalles el complicadísimo organismo de una lengua viva o muerta, comparar el lenguaje culto con el lenguaje popular, hacer la historia gramatical de cada palabra, y mostrar por medio de qué partículas se une a las otras partes de la oración para formar cláusulas castizas, señalar las causas que producen desviaciones en el uso de giros y vocablos, mostrar la lengua imperial de Castilla en toda su pureza, hacerla amar de los veinte pueblos que la recibieron como herencia gloriosa, y evitar si fuera posible el que se fragmente en muchedumbre de dialectos, antes buscar la manera de que con la unidad de lengua conservemos los pueblos hermanos y la madre patria una unidad superior de ideales y de afectos, de relaciones comerciales y literarias, unidad en fin de raza y de familia, que nos haga grandes y respetables en el concierto de los pueblos, esa fue la vocación que en su interior sintió esta alma escogida, y a ella se entregó con absoluta decisión movido por el amor a su patria, a su lengua y a su raza.

Veintinueve años continuos pasó Cuervo en París, en la ciudad de las grandes diversiones, una vida de benedictino, una vida concentrada en la investigación de los secretos del lenguaje, y alejada por completo de los atractivos de la bulliciosa ciudad.

Apenas alternaba sus serias lúubraciones con las atenciones que a sus amigos prestaba. Fue en la amistad delicadísimo y cumplidísimo en la correspondencia epistolar. Como si no tuviera ocupación ninguna, atendía a los paisanos que le visitaban en su apartamento de la *rue de Meissonier* o de la *rue de Siam*, y con no menos diligencia recibía a los sabios extranjeros de todas las naciones cultas que anhelaban conocerlo.

Era el señor Cuervo, dice uno de los que más de cerca ha seguido sus pasos, nuestro secretario perpetuo Antonio Gómez Restrepo, era el señor Cuervo en la época en que lo traté en París un hombre no viejo, sino envejecido por la meditación y el trabajo intelectual. De mediana estatura, de complexión endeble, algo cargado de espaldas quizá por la costumbre de llevar inclinada la cabeza pensadora, de tez pálida, de barba negra, cruzada por algunos hilos blancos, de ojos expresivos, aunque amortiguados por las vigiliass, de frente despejada, a la cual daba mayor amplitud la calva prematura que permitía apreciar la vasta bóveda del cráneo. No tenía las líneas correctas ni el gallardo continente de sus hermanos; pero su rostro, de facciones algo irregulares, se animaba con un aire de benevolencia, con un destello de gracia, que le daban singular atractivo. Su voz, que era de poco volumen, cambiaba repentinamente de diapason, cuando don Rufino quería acentuar alguna observación irónica, algún gracejo de tradicional sabor bogotano. Aunque modesto en su vida, guardaba en su casa y en su vestido un completo decoro, de acuerdo con su posición social. Cuando recibía a un huésped, lo atendía con exquisita dignidad. La sabiduría no le sirvió de pretexto para autorizar descuidos o rarezas del hombre de sociedad. Fue en vida y en muerte un perfecto caballero.

Hasta aquí el ilustre secretario de nuestra Academia.

Colaboró Cuervo asiduamente en las revistas filológicas *Romania*, *Revue Hispanique* y *Bulletin Hispanique*. Hizo en París dos nuevas ediciones de las Apuntaciones, y le cogió la muerte en 1911 cuando corregía las pruebas de la 6ª edición de su obra más famosa. Esta última edición se parece a la primera como el añoso roble a la pequeña planta recién brotada de la tierra. En cada edición sucesiva iba Cuervo retocando y transformando su obra, y así sus méritos de lingüista iban siempre por delante de su fama. Siempre superándose a sí mismo, nos dio un ejemplo admirable de no dormir sobre los laureles adquiridos, sino buscar siempre nuevos avances y nuevas perfecciones.

Después de la 4ª edición de las Apuntaciones hecha en Chartres, quiso cambiar del todo el plan y hasta el título del libro, sustituyéndolo por el de *Castellano popular y Castellano literario*. Tenía ya esta obra terminada, según testimonio del profesor de Chile, Lenz, quien habiéndola conocido confidencialmente escribía: «Cambiará de un día a otro el aspecto de la filología hispano-americana, y será para los romanistas europeos la revelación de un nuevo mundo científico». Pero instancias de sus amigos y el cariño que tenía a su obra primogénita, le hicieron cambiar de plan, y así, después de 22 años, preparó la 5ª edición de las Apuntaciones, incorporando en ella gran parte del material que tenía recogido para la nueva obra *Castellano popular y Castellano literario*. De esta quedaron varios capítulos inéditos, que no entraban en el plan de las Apuntaciones. Ellos y otros trabajos desconocidos, o tan modificados que pueden considerarse como nuevos, acaban de ver la luz pública con ocasión de este centenario,

y gracias al entusiasmo comprensivo del director de extensión cultural y bellas artes del ministerio de educación nacional, Darío Achury Valenzuela.

Pero hablemos ya de la obra maestra del maestro: su *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*.

En un cuaderno alargado que tiene por título *The daily Journal for 1859* con 365 páginas correspondientes a los días del año, y que por consiguiente no había pensado servir sino para domésticos o mercantiles menesteres, pero que hoy nuestra patria debe conservar como una de sus más preciosas reliquias literarias, empezó Cuervo los borradores de su gran diccionario. En la primera página escribió con esmero:

Eternæ Sapientiæ lumine implorato, Petro et Paulo Apostolis auspiciibus, opus hoc cœpi: si, Deo volente, feliciter absolvam, «non nobis, non nobis, sed nomini tuo da gloriam».

Bogotá III Kal. Jul. MDCCCLXXII.

R. J. C.

Lo que quiere decir:

Implorando la luz de la sabiduría eterna, y bajo los auspicios de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, comienzo esta obra. Si con la voluntad de Dios la llevare a feliz término, no sea para mí la gloria, Señor, no sea para mí, sino para tu nombre.

Bogotá, 29 de junio de 1872.

Rufino José Cuervo.

Cuando llegó a París diez años después, llevaba todo un baúl de papeletas para los primeros tomos de su obra. Hizo imprimir una muestra de lo que había de ser el diccionario y la envió a los hispanistas de fama. Todos ellos recibieron este preludeo con un coro de alabanzas, y entonces, a los 4 años, en 1886, presentó Cuervo a la admiración del mundo erudito el primer tomo de su obra, que abarca las letras *A* y *B*. Unánime fue el elogio y aun el pasmo de los sabios, Cuervo sintió el estímulo, y en 7 años de trabajo constante, preparó el segundo tomo, no inferior al primero, y lo publicó en 1893.

Se conserva un cuaderno del maestro, en el cual iba apuntando casi día por día los avances de su obra.

Diez y ocho años pasaron hasta su muerte, y Cuervo no volvió a escribir ni un pliego más, a pesar de que tenía leídos y anotados todos los clásicos y escritos los ejemplos para continuar el diccionario hasta la letra *L*.

¿Qué había sucedido? Cincuenta años tenía el maestro al publicar el 2º tomo de su obra. La vida de intenso trabajo mental, el continuo encerramiento, la concentración constante, habían minado su salud; su vista se había debilitado notablemente; su energía juvenil había pasado. La exactitud científica en que fue siempre riguroso, fue degenerando en escrupulosidad y le hizo perder la audacia que también es necesaria para realizar obras de vasto alcance. Una obra tan nueva, tan acomodada a la técnica de la filología y tan completa y perfecta en su género, no podía ser apreciada en todo su valor sino por un pequeño núme-

ro de especialistas. El gran público, sobre todo en España, o no la advirtió o la vio con indiferencia. No faltaron tampoco hombres que pasaban por entendidos, en realidad más envidiosos que entendidos, y que con mala fe y con palmaria injusticia atacaron al sabio, tratando de rebajar sus méritos. Esta frialdad, esta injusticia, lo dejaron profundamente herido. Creyó también notar que la casa editora había puesto un papel inferior en los últimos pliegos del segundo tomo, y sintió vivamente este que él juzgaba desaire, informalidad e incumplimiento. Si hubiera tenido a su lado a su hermano Angel, que era mucho más práctico y mucho más resuelto y había consagrado su vida a cuidar, ayudar y animar a nuestro sabio, tal vez hubiera podido este reaccionar de la pasajera depresión, y emprender de nuevo la tarea con renovados bríos; pero Angel murió en 1896, dejando al erudito investigador en la mayor desolación y soledad.

Por otra parte, se persuadió cada vez más de que las únicas ediciones entonces disponibles para su trabajo eran todas deficientes. Especialmente la biblioteca de autores españoles, de Rivadeneira, de donde estaban sacados casi todos sus ejemplos, era, por lo que hace a la exactitud crítica, de muy poca confianza. Tomos enteros de la célebre colección matritense están desfigurados por los editores. En estas circunstancias no se sintió con fuerza para volver a empezar su trabajo, ni se sintió con valor para publicar lo que él juzgaba incompleto e inexacto. Guardó, pues, sus papeletas, y echó al olvido su sueño dorado.

Que estas no son suposiciones mías, lo veréis en parte por los testimonios de García Calderón y de Menéndez Pidal.

El primero visitó a Cuervo poco después de la muerte de su hermano Angel, y nos cuenta lo siguiente:

Pregunté a don Rufino, después de tratar de estas cosas, sobre su obra futura. Tengo escrúpulos de vieja, me contestó. Es algo morboso que me impide escribir. He reunido muchos materiales, pero encuentro siempre que algo falta a las afirmaciones más sólidas para ser científicas, que el saber, cuanto más intenso, es también más tímido y lento. Para escribir una nota empleo dos meses. Así el diccionario quedará inconcluso. Mi hermano Angel me ayudaba. Hoy, solo, viejo y enfermo, no pienso en obra alguna de aliento. Además, hay un punto esencial a mi obra futura que yo no podré realizar. He confiado como todos, en la biblioteca de autores españoles, de Rivadeneira, en la erudición de hombres como Durán, como Hartzenbusch. Pues bien, cuando he conseguido textos originales, he podido ver que esa edición no es siempre auténtica, que ha habido descuidos de composición, erratas, etc. ¿Cómo fundar en ella un estudio del idioma? Sería preciso estudiar todos los textos primitivos, y esa no es tarea de anciano. En la misma edición de Lope de Vega, de Menéndez Pelayo, hay descuidos de forma.

Cuando entre los años 1901 y dos se reunió en México la Conferencia Panamericana, corrió entre los delegados la noticia de que Cuervo tenía ya terminado el diccionario, pero carecía de recursos para imprimirlo. Hubo entonces en aquella reunión de hombres ilustres un movimiento general de orgullo de raza, de solidaridad continental, y por iniciativa del general Rafael Reyes, delegado de Colombia, y de los delegados mexicanos, la Conferencia aprobó una proposición en la que se pedía a los gobier-

nos allí representados que con un esfuerzo común se publicara para bien de todos la magna obra del sabio colombiano. Se calculó que la edición de los tomos que faltaban costaría 210.000 francos, y se repartieron las naciones presentes en dos grupos: Argentina, Colombia, Chile, Estados Unidos y México, contribuirían cada una con 22.000 francos. Bolivia, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay con 10.000 francos cada una. Se encargaría el gobierno mexicano de la realización de este pensamiento, suministrando los fondos al autor, recabando el importe de las suscripciones y distribuyendo los ejemplares entre los gobiernos contribuyentes.

Ya en 1892 el congreso de Colombia había dado una ley en la que se ordenaba que de cada volumen publicado o que se publicara del diccionario de Cuervo, el gobierno compraría ejemplares por la suma de seis mil pesos.

Fray Pedro Fabo, el erudito biógrafo de nuestro sabio y cariñoso copilador de cuanto cede en su gloria y alabanza, afirma también que

Aunque no ha sido encontrada la comunicación escrita, es muy placentero hacer constar como cierto que el señor presidente de la república mexicana, Porfirio Díaz, ofreció galantemente la imprenta nacional y todo el apoyo de su gobierno a don Rufino José Cuervo, para que se trasladara a México a realizar allí por cuenta del erario público la impresión del diccionario.

Conste, pues, que las repúblicas de América, y especialmente México y Colombia, se dieron cuenta cabal de la importancia que tenía la gran empresa de nuestro filólogo, y estuvieron listas a sufragar los gastos que su publicación exigiera.

Y ahora cedamos la palabra al maestro de la filología española, Menéndez Pidal, quien en carta de 15 de agosto de 1912 dice al citado P. Fray Pedro Fabo:

Mi señor y amigo: Es para mí gran contrariedad que aquí en el campo, apartado de todos mis libros y papeles, no pueda escribir para usted unas cuartillas acerca del inolvidable Cuervo o de alguna de sus obras, pues era grande el afecto que profesaba al sabio difunto, desde la primera vez que le vi. Este afecto bien sabe usted que se imponía: Cuervo, sabio en alto grado y bueno en mayor grado aún, despertaba una simpatía general.

Sus cualidades morales avaloraban las intelectuales. La sinceridad y el perfecto desapasionamiento que ponía siempre en su pensar, daban a éste singular firmeza; y aun en polémica un tanto agria, como la que sostuvo con don Juan Valera, guardó siempre una serenidad magistral admirable.

Recuerdo haber oído a Gastón París quejarse de que la extrema modestia de Cuervo acarreaba pequeñas dificultades en su trato, si bien éstas añadiesen simpatía y veneración hacia el ilustre colombiano. De esa modestia provenían las dos inexactitudes manifiestas que Cuervo cometía a veces en sus apreciaciones: de un lado su benevolencia frecuentemente excesiva al juzgar las obras de los demás, y de otra parte el severo despego con que hablaba de los trabajos propios.

Cuervo nunca aspiró a una ostentosa extensión de su campo de estudio, y así logró en el dominio elegido esa profundidad y sencillez magistrales a que muy pocos llegan. En él tenemos que aprender cuantos vivimos en un país donde el cultivo de la ciencia no tiene actividad bastante y donde el método no ha llegado a la perfección; de un lado la abundancia de materia de estudio inculta, y de

otro la falta de organización en el trabajo y en la crítica del mismo, solicitan demasiado variada y fácilmente la atención del erudito, llegando a resabiarle en la producción de obras inmaduras sobre las más diversas materias que pueda imaginarse.

En Cuervo todo lo contrario: su austero amor a la exactitud científica le hizo excesivamente riguroso en abandonar el diccionario de construcción y régimen una vez comenzado; hecho realmente chocante en la vida del laborioso sabio y que no puede explicarse ni por cansancio ni por disgusto. Vio que el precioso material, reunido a costa de grande esfuerzo, estaba acopiado sobre ediciones que no satisfacían las exigencias de la filología, y renunció a la grande empresa, inaugurada con dos volúmenes que desde el momento de su publicación fueron mirados por cuantos tratan de la lengua española como instrumento de trabajo absolutamente necesario, y por cuya continuación muchos se interesaron con eficacia. Cuervo, al sacrificar despiadadamente su obra, ya famosa, daba notable testimonio de su austeridad científica y de su absoluta falta de ambiciosos planes.

Lástima que toda austeridad tenga algo de inflexible y dañoso; la de Cuervo nos ha dejado su diccionario reducido a un admirable pero mutilado torso, que una vez concluido hubiera sido grandioso monumento, a pesar del defecto que tanto disgustó al autor.....

Oigamos, junto a esta carta, y para acabar de apreciar el alto mérito de este gran colombiano, otra de Menéndez y Pelayo:

Señor don Rufino J. Cuervo — Madrid, 20 de marzo de 1886.

Mi respetado amigo y señor: Precioso regalo de año nuevo me hizo usted con la nueva edición de su áureo libro *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Conocía yo, aunque no poseía, esta obra en sus primeras ediciones, pero la presente viene tan enriquecida y mejorada, que casi puede estimarse como un libro nuevo. Me asombra en este como en los demás trabajos filológicos de usted la enorme y bien dirigida lectura que en ellos se manifiesta, el tino seguro y casi infalible con que procede en las cuestiones dudosas, la sagacidad con que trae a su propósito las más diversas autoridades, y la lucidez con que las interpreta. Pero lo que admiro más es el método y el rigor científico, que si en toda obra humana son dignos de aprecio, mucho más deben serlo en esta materia de la filología, donde el método lo es todo, y sin él se cae irremisiblemente en lo arbitrario, fantástico y caprichoso de lo que tenemos en España innumerables ejemplos.

Esta obra que para usted no ha sido más que un pasatiempo, y que es sin duda un recreo sabrosísimo para todos los amantes de las bellezas de nuestra habla (puesto que usted no escribe solamente para los bogotanos ni para los colombianos en general ni para los americanos, sino que usted instruye y adoctrina a todos los que hablamos y escribimos el castellano en ambos mundos), acaba de darme idea de lo que será ese monumental diccionario que usted prepara, y cuyas primicias han llenado de admiración a los pocos que entre nosotros tienen autoridad en estas materias. Dios dé a usted vida, salud y alientos para llevar a cumplido remate y perfección ese *opus magnum*, como de todo corazón lo desea su afectísimo y admirador q. b. s. m. — *M. Menéndez Pelayo*.

Estos dos testimonios bastarían para respaldar el prestigio de Cuervo, pero no estará por demás recordar de corrida algunos otros.

Las primeras autoridades de la filología en el mundo, reconocieron unánimemente el mérito excepcional de nuestro compatriota. «Príncipe de los filólogos españoles», lo llamó Ascoli. Pott recibió con un vibrante aplauso el fruto primero de la ciencia de Cuervo, y atrajo hacia él la atención de los sabios europeos. Con Teza en Italia y con Schuchardt en Alemania, sostuvo erudita correspondencia de igual a igual. Boris de Tanenberg fue en París uno de sus más íntimos amigos, y escribió sus recuerdos en sentidas páginas llenas de admiración y de cariño.

«Lumbrera de la filología no sólo en América sino en Europa» lo proclamó Miguel Antonio Caro; «y lo decimos —añade— a boca llena, con profunda con-

vicción, no solo sin pesar por lo que a nuestra pequeñez toca, sino con legítimo orgullo, porque esta estrella viva que sobrevive a los meteoros y a las luciérnagas es nuestro amigo, es nuestro compatriota, y esa gloria científica es gloria de Colombia».

«Rufino José Cuervo, dice otro de los más capaces para comprenderlo, Marco Fidel Suárez, fue un hombre íntegro y cabal, un sabio y a la vez un ejemplar de virtudes, una estatua modelada por la bondad y el saber en el mármol de la fama; y personificando del modo más exacto y más feliz las buenas cualidades que más distinguen nuestro genio nacional, destelló en el centro de la civilización universal, luz para las letras y la ciencia y honra para su patria».

Jaime Fitzmaurice Kelly, le escribe: «A usted debo lo poco que se me alcanza de las letras castellanas...».

Foulché-Delbosq le asegura que él, Cuervo, es el llamado a hacer el vocabulario tan deseado de voces castellanas anteriores al siglo xv, y añade: «Me pongo a su completa disposición para hacer cualquier trabajo relativo a aquel futuro vocabulario que solo usted puede llevar a bien».

Morel Fatio, al ver la muestra del diccionario, lo califica de «obra verdaderamente maestra y acabada».

Gastón París le habla de su amabilidad, tan inagotable como su ciencia, y a propósito de un artículo publicado por Cuervo en el *Bulletin Hispanique*, le escribe: «Su artículo es admirable; arroja una luz enteramente nueva sobre la historia de la evolución del latín que ha producido las lenguas romances».

El P. Miguel Mir, al tener ya en su mano el tomo 1º del diccionario, exclama: «¿Qué palabras pueden ser bastantes a expresar la admiración que me causa la vista de su grandioso trabajo? Es este un monumento de tal índole, que al contemplarle enmudece la lengua y se suspende la inteligencia. Declaro ingenuamente: yo no sé cómo se las ha arreglado usted para hacer lo que ha hecho. Conozco lo que pueden la afición y el entusiasmo, veo lo que da de sí el tiempo; pero jamás había imaginado que el entusiasmo y el tiempo y la paciencia y todas las demás cualidades que resplandecen en su diccionario fuesen capaces de llevar a efecto la obra por usted emprendida. Pero ahí está, ahí la vemos y la tocamos, y no hay sino rendirse a la evidencia».

Rafael Angel de la Peña, mexicano, le escribe: «El *Diccionario de construcción y régimen* que ha comenzado usted a escribir, bastaría para formar la reputación de toda una academia de sabios».

Francisco Pi y Margall: «Estoy verdaderamente admirado de la obra de usted (el diccionario), única en su género».

Don Juan Valera, con quien en alguna ocasión tuvo áspera polémica, escribió en sus *Cartas americanas*: «Imposible me parece que... le sobrasen a Cuervo tiempo y medios para leer, conocer a fondo y poder citar todo libro escrito en castellano, desde la formación del lenguaje hasta ahora».

Manuel Tamayo y Baus: «Cuantos conocemos la primera entrega de la obra, tenemos hambre y sed de conocer el primer tomo, que será estudiado y consultado a más y mejor en nuestra academia española. Si algo hallásemos que reparar en él, no dejaría yo de manifestárselo a usted cumpliendo su modesto encargo; pero temo mucho no poder darle esta prueba de confianza, porque trabajo como el de usted, fruto de su gran entendimiento y de su gran carácter, no tendrá vulnerable ni siquiera un talón».

Y el alemán Tobler: «A cada instante recurro a este diccionario sin par, y sé de antemano que nunca lo haré sin experimentar de nuevo la satisfacción que nos causa un instrumento de trabajo que siempre presta los servicios que se necesitan, un libro bien concebido y admirablemente ejecutado... Ojalá termine usted pronto una obra que será orgullo de los españoles de ambos mundos, y uno de los más bellos monumentos de la erudición de nuestro siglo».

De acuerdo con tan autorizada alabanzas están las distinciones que recibió de las sociedades sabias de todas partes del mundo.

Fue de los fundadores de la Academia Colombiana (1871), correspondiente de la Real Academia Española (1875), socio ho-

norario de la Academia Mejicana (1878), honorario de la facultad de filología y humanidades de la Universidad de Chile (1881), correspondiente de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador (1893), honorario de la Real Academia de Ciencias, Letras y Artes de Padua (1894), Caballero de la Legión de Honor (1896), condecorado con el busto del Libertador por Venezuela, socio de la *Hispanic Society of America* y honorario de la Academia Nacional de Historia (1908), asociado a la Universidad del Perú y finalmente doctor *honoris causa* de la Universidad de Berlín (1910).

Merecen citarse y considerarse las palabras que usa la afamada universidad para conceder a Cuervo ese alto honor:

Gustavo Roethe, decano del colegio de filósofos, con ocasión de las solemnes fiestas del primer centenario de la fundación de esta universidad, confiere *honoris causa* las distinciones y honores de doctor en filosofía y de maestro en artes liberales a Rufino José Cuervo, esclarecidísimo y doctísimo varón, bogotano y ahora parisiense, campeón incomparable de la filología española, el cual habiendo mostrado en su adolescencia a los ciudadanos de Colombia la limpia luz del habla castellana, logró con el trabajo indeficiente de su vida felicísima, llegar a ser tenido por el guía y abanderado de todos sin excepción cuantos se consagran a estudiar la ínclita lengua de Lope, de Calderón y de Cervantes. Y lo confirma con este público diploma, autenticado con el sello del colegio de filósofos, a 12 de octubre de 1910.

Había llegado Cuervo, después de una vida de trabajo silencioso, a la cumbre de la fama y de la gloria, pero nunca le envanecieron los honores y las alabanzas. Grande fue por su sabiduría, y mucho más por su virtud. Hombre de arraigadas convicciones religiosas y de purísimas costumbres, sentía la vocación para la investigación científica y la seguía con ardor; veía que su labor era de gran provecho para afirmar la unidad de los pueblos hispano-americanos y asegurarles el cumplimiento de su misión providencial, y a esta alta empresa se entregó con toda el alma. Olvidado de sí, tenía la mira puesta en el ideal; mirando con desdén los bienes de esta vida, aspiraba a aquel otro reino que al siervo bueno y fiel promete el Evangelio.

Sacrificó los dulces goces del hogar para realizar mejor su misión de sabio y de investigador:

Ambos —escribía aludiendo a su hermano Angel— veíamos que en nosotros se extinguiría la familia que tuvo por timbre llevar el mismo apellido que nuestro padre; y aunque el pensamiento de la muerte causa algún estremecimiento hasta a los más serenos, y el fin de las cosas trae siempre consigo un no se qué de amargura, sentimos íntima satisfacción de haber podido fiar esta memoria venerada a un hijo del entendimiento que acaso dure lo que la verdad, pues por el amor de la verdad fue engendrado.

En París, moderna Babilonia, llevaba una vida digna de los solitarios del desierto.

Oye misa todos los días —escribía Miguel Antonio Caro— ejercita las mismas piadosas prácticas que en Bogotá, como cristiano el más observante, y adelanta sus grandes obras científicas, según expresión confidencial suya, a modo de viajero que se entretiene en cualquier cosa mientras suena el pito que anuncia la marcha del tren a su destino.

En una *Imitación de Cristo*, muy manoseada, escribió de su puño y letra el mismo año en que se trasladó definitivamente a París, este método de vida:

Ofrecer el día de rodillas.
 Meditación antes de misa.
 Oír esta con toda devoción.
 Hacer jaculatorias las más veces posibles.
 Desconfiar absolutamente de mí y recordar los motivos que tengo para humillarme.
In te, Domine, speravi, non confundar in æternum.

Esperó en Dios; trabajó como buen operario en la viña de la ciencia. Los amantes de la sabiduría lo aclaman como una gloria de la humanidad, la fidelidad de Dios habrá colmado sus cristianas esperanzas.

Un aspecto interesante de la personalidad de este hombre de ciencia —escribe la condesa de Pardo Bazán—, era su religiosidad, casi su misticismo, en lo cual se revelaba bien su origen español, el espíritu de su raza que, cuando hizo cosas grandes, las hizo impulsada por la fuerza de la fe. Cuervo oía misa todos los días; se confesaba a menudo; llevaba ceñido el cordón de los terciarios franciscanos; se empleaba en obras de caridad, y hasta se quitaba en la calle prendas de ropa para vestir a los pobres. Cuando ya se sintió gravemente enfermo y no pudo ir a la iglesia, pidió el viático, y él mismo preparó el altar adornándolo con vasos de flores y candelabros de plata; hecho lo cual, sacó el frac, que no se ponía hacía tiempo, se vistió de rigurosa etiqueta, y esperó a su Dios.

El 17 de julio de 1911 murió plácidamente en medio de sus libros. Sus exequias se celebraron en la Iglesia de San Francisco Javier. Agradecido discípulo de los jesuitas, había de hallar su última posada en una iglesia de la Compañía de Jesús. Legó sus bienes al hospital de San Juan de Dios de esta su ciudad natal; su gloria la recoge y tiene por suya la patria colombiana a la que amó con amor, tanto más puro cuanto menos interesado, y cuanto menos ruidoso tanto más fecundo.

Justo es, pues, el cordial homenaje que hoy le dedican su Academia de la Lengua, su ciudad natal, su patria agradecida, su América entusiasta, y su raza hispana orgullosa con hijo tan preclaro. Ya que entre el fragor de las batallas que llena el viejo continente no se escucha la trompa memoriosa de la fama que anuncia el centenario del gran sabio, doctor en Berlín *honoris causa* y en París Caballero de la Legión de Honor; ya que las academias y las universidades europeas no pueden levantar su voz pacífica en medio del rugir de los cañones y del estruendo de los bombarderos para saludar entre los inmortales al modesto sabio de la altiplanicie bogotana, dupliquemos nosotros nuestro entusiasmo y nuestra admiración, y dejemos que de uno a otro confín de Colombia, de uno a otro extremo de la América española, se extienda un sentimiento de honda reverencia ante la figura de Rufino José Cuervo, y estalle un aplauso y una aclamación unánimes para hacer sentir al mundo que América tiene también sus héroes y sabe también premiar el mérito de una vida dedicada por entero a la virtud, a la ciencia, a la amistad y al patriotismo.

He dicho.

Las catedrales de Santa Marta

por Luis García Benítez, Pbro.

Al excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Bernardo Botero Alvarez, al tomar posesión de la diócesis de Santa Marta, pidiendo al cielo que su administración redunde en positivos bienes espirituales y materiales en favor de la sede más antigua de Colombia.

Primera y segunda catedrales Según la tradición, las primeras catedrales que precedieron a la que hoy ostenta el título de basílica, se levantaron en el sitio que actualmente ocupa el edificio nacional donde funcionan las oficinas de correos, telégrafos y administración nacional de rentas. La primera catedral se debió al celo del segundo obispo de Santa Marta, el ilustrísimo señor don Juan Fernández de Angulo. Levantada en los primeros años de descubierta nuestra costa, cuando no se contaba con personal hábil para tales trabajos y con rentas establecidas, fue naturalmente muy humilde. Por una carta del citado prelado al emperador, fechada el 28 de julio de 1539, nos podemos informar que las paredes eran hechas en ese tiempo con duelas de pipa que arrastraba el río Manzanares cuando crecía, y que el techo era de paja. El rey mandó que se entregara al obispo para esta construcción la suma de \$ 500.00, pero sucedió con esta ayuda lo que pasa en la actualidad con muchos de los auxilios ordenados por nuestros congresos y asambleas, es decir, que no hubo dineros para que se le entregaran al ilustrísimo señor Fernández de Angulo.

Siendo la primera catedral de esta clase de construcción que acabamos de describir, no es de extrañar que al llegar a Santa Marta, al cabo de cerca de diez años, su tercer obispo, el ilustrísimo señor fray Martín de Calatayud, la encontrase en ruinas. Llevado de su celo y contando con los materiales que para tal objeto había reunido su inmediato predecesor, se dio a la tarea de construir la segunda catedral, la que logró terminar muy en breve. En un curioso manuscrito, que por desgracia se perdió, decía el doctor César que el autor la había alcanzado a conocer, y que en realidad la calificaba de primorosa. Claro está que nosotros damos a esta palabra *primorosa* un sentido relativo. El día 23 de marzo de 1549 se colocó en ella el Santísimo Sacramento.

Cúpole a la segunda catedral la gloria de ser santificada con la presencia de San Luis Beltrán, el apóstol de la costa atlántica.

Tercera catedral Al sexto obispo de Santa Marta correspondió la construcción de la tercera catedral. Al regresar el ilustrísimo señor fray Sebastián de Ocampo a principios del siglo XVII de su viaje a Santa Fe, para asistir al sínodo que pensaba reunir el arzobispo Zapata, se dedicó a la construcción de una nueva catedral. Pareciéndole que la catedral que había levantado su predecesor el señor Calatayud quedaba muy a tras mano, por haberse ido retirando la población hacia el oriente, cautelándose de la entrada del mar, trató de hacer otra en la

plaza cuyo cuadro estaba ya formado donde había de ser, y en efecto, después de pasados algunos años logró terminarla. El estreno de la nueva catedral tuvo lugar el 23 de marzo de 1617, trayendo en procesión el Santísimo Sacramento que se colocó en ella, dejando la otra para hospital, con el título de San Sebastián. En esta misma fecha hacía sesenta y ocho años, el ilustrísimo señor Calatayud había estrenado la que él hizo.

Cuarta catedral Al llegar en 1662 el ilustrísimo señor Francisco de la Trinidad y Arrieta, encontró en la ciudad episcopal las tristes huellas de la última entrada de los piratas; las imágenes que se habían salvado de la catástrofe habían sido llevadas a la parroquia de Mazinga, la catedral había sido destruída, y mientras tanto se oficiaba en la capilla reconstruída. Todo esto movió al prelado a construir una casa en qué vivir cerca del convento de Santo Domingo, que se encontraba en el sitio en que hoy se levanta el moderno hotel «Tairona», y para esto compró a la misma iglesia un solar, que con los demás bienes había heredado del ilustrísimo señor Espinar.

La obra se inició, pero al poco tiempo cambió de parecer, pues no juzgó correcto principiar por su propia casa, cuando las reliquias de su catedral estaban mendigando albergue. Llevado de esta consideración resolvió iniciar el trabajo de su catedral, y para esto de acuerdo con su capítulo, hizo que la catedral pagase de sus rentas los gastos hechos. Para que la obra adelantara la puso bajo la vigilancia del coadjutor del señor cura, presbítero don Hernando Ruiz Muñoz.

Mientras el obispo marchaba para Cartagena en busca de su consagración, quedó encargado de los trabajos del nuevo templo el doctor César, chantre en ese entonces del capítulo. Este sacerdote se esmeró lo más que pudo para poder terminar pronto los trabajos, y así celebrar la semana santa en la nueva catedral. Su actividad logró ver realizados sus deseos, y el 23 de marzo de 1663, jueves santo, tuvo lugar la colocación solemne del Santísimo Sacramento. Una coincidencia se realizó sin buscarla: la dedicación de la nueva catedral se verificó en el mismo mes y día de las tres anteriores. Duró pues la tercera catedral samaria, cuarenta y seis años.

El autor de *La floresta de Santa Marta*, escribía al hablar de este nuevo templo: «De esta iglesia solo había quedado por memoria un calvario, el que ya se perdió con el tiempo, pero el solar es reverenciado, por haber estado en él la casa de Dios».

Quinta catedral Por los años de 1673, el ilustrísimo señor Piedrahita al regresar de su primera visita pastoral, se preocupó de la reedificación de la catedral que había levantado el ilustrísimo señor Ocando, y cuyas ruinas estaban desde la quema de Golonzón en el mismo estado. Con la ayuda de su deán, el doctor César, juntó maderas, ladrillos, piedra y cal, que iba depositando en su colegio para principiar la obra. No pudo el señor Piedrahita realizar su intento, pues bien sabemos

que al poco tiempo la ciudad sufrió uno de los más terribles ataques de parte de los piratas.

Correspondió al ilustrísimo señor Diego Baños de Sotomayor iniciar y adelantar la construcción de la quinta catedral de la diócesis. El 10 de noviembre de 1678, Santa Marta se vistió de gala para recibir al ilustrísimo señor Baños, su nuevo obispo. Bien podemos imaginarnos la impresión que le causaría ver en ruinas la iglesia catedral, por la actividad que desplegó para iniciar los trabajos de reconstrucción. Cuatro días después de su llegada a la capital se iniciaba la obra, valiéndose de la gran provisión que había logrado acopiar para tal objeto su inmediato predecesor el señor Piedrahita.

La dirección la puso bajo la inteligente pericia del señor don Francisco Martín, maestro de alarife, y de dos oficiales más que ex-profeso había traído de la ciudad de Sevilla.

Una vez en movimiento los trabajos de reconstrucción, se dedicó a arreglar su expedición a Tenerife para iniciar la pacificación de los indígenas. Al marchar, deseando que la obra de la catedral no fuese a sufrir con su ausencia, resolvió dejarla al cuidado del licenciado don José Lavañinos.

De vuelta de su excursión y de su primera visita pastoral, se entregó de lleno a la terminación de su catedral; era tanta la fe que tenía en su feliz coronamiento, que en una carta que sobre el particular escribía de Tenerife, decía: «Si faltasen maestros, vendrían los ángeles a perfeccionarla». El mismo durante los trabajos iba personalmente al tejár donde se fabricaba el material, y a sus hombros llevaba al pie de la obra, ya los ladrillos, ya las tejas; este elocuente ejemplo de sencillez y de humildad fue imitado por los prebendados, los eclesiásticos seculares y regulares, y por todo el vecindario, noble y plebeyo; las mismas mujeres, luégo que el velo de la noche permitía treguas a su recogimiento, prestaban su ayuda; esta colaboración trajo un gran ahorro. Entre los colaboradores merece una especial mención el gobernador y maestro de campo de ese entonces, don Pedro Jerónimo Royo de Arce Rojas y Santoyo, que había tomado posesión en marzo de 1681, por haber muerto don Francisco Mejía.

El ilustrísimo señor Baños alcanzó durante su gobierno a terminar una capilla de cal y canto en forma de crucero, con cuatro arcos de ladrillo y media naranja, las capillas del Santo Cristo y de la Concepción, dos sacristías, parte de la torre, las capas de los arcos y todos los cimientos. El año de 1686 se dejó sentir un temblor que echó abajo una serie de arcos. Dejó lista toda la madera de cedro para cubrirla y la dotó de ornamentos, de tres campanas que hizo fundir en su casa, de un órgano y de un sagrario. Su salario lo gastó casi totalmente en la obra, contentándose con vivir pobremente, sin criados, en un cuarto del colegio.

La imagen de la Inmaculada, el mejor tesoro que posee la basílica en una de las capillas laterales, la puso en la parte izquierda del crucero. También colocó en el altar mayor un cua-

dro grande, pintado al óleo, que representa las imágenes de la Patrona y de la titular de la Iglesia, Santa Ana y Santa Marta, pues las imágenes habían desaparecido desde la guerra de Golonzón. El cuadro era de tres varas de alto y dos de ancho, con su marco dorado. Hizo pintar otro cuadro que representaba las Animas, que puso en su altar, y uno de San Nicolás de Bari, que colocó en la capilla de la Inmaculada. Estos cuadros fueron costeados, junto con el tabernáculo, por el gobernador Royo de Arce.

Su majestad don Carlos II que estaba bien al corriente del mísero estado en que había quedado la catedral de Santa Marta después del último asalto de los piratas, le envió como regalo por conducto del ilustrísimo señor Baños, cuando este se vino para América, una rica colgadura de brocatel encarnado, con flecos de oro y seda y algunas piezas de damasco de colores para ornamentos.

La obra permaneció en este estado descrito hasta la administración del ilustrísimo señor don fray Juan Vitores de Velasco. En 1696 viendo el prelado el cuerpo de su catedral todo de paredes muy toscas y débiles, empleó todo ese año en hacer acopio de materiales y en recoger limosnas, llegando estas a más de tres mil pesos.

Corría el mes de mayo de 1697 cuando se tuvo noticia en Santa Marta de que las armas del rey de Francia sitiaban a Cartagena. Como los castillos de San Juan y San Vicente se hallaban muy deteriorados por las tormentas y era necesaria su reparación para la futura defensa de la ciudad, el gobernador de la provincia, don Pedro de Olivera Ordóñez, resolvió recurrir al prelado para que él, en vista del poco tiempo de que se disponía para hacer material, le prestase el que tenía preparado para la obra de la catedral. Según el deán Barranco por cuyas manos se había recogido y se entregó, fueron cuatro mil ladrillos, dos mil locillas, quince mil tejas, ciento setenta fanegas de cal y mil alfagías, y también veinticuatro columnas ochavadas de palo de bálsamo y una gran porción de tablas de cedro. Pareciéndole de urgente necesidad al obispo la reparación de los castillos, accedió gustoso a prestar el servicio que se le pedía para bien de la ciudad.

Pasado el peligro, informósele a su majestad del deplorable estado de la catedral; en efecto se había caído todo el débil cuerpo que tenía, quedando solo el crucero y la capilla mayor, la que por no tener capacidad necesaria para los oficios catedrales, se hacían estos en el convento de San Francisco, que servía de parroquia. El rey la socorrió, según consta en el libro capitular, con cuatro mil pesos, que libró en la vacante de la silla de Quito, los que fueron puntualmente cobrados por mano de Salvador de Mora, quien los remitió a Santa Marta; con ellos se proveyó la catedral de algunos ornamentos, y se empezó a comprar materiales para su reedificación.

Vino a terminar el trabajo el ilustrísimo señor fray Luis Bernardo Martínez Gayoso en 1711. Se lo construyó de modo que

podiera servir de templo y de fortaleza. Se hizo la torre de tal forma que se pudieran colocar seis cañones en ella, según decía el obispo en una carta al rey, fechada en Tamalameque el 15 de julio de 1711. Pudo el señor Martínez Gayoso realizar su intento merced al material que halló comprado y a las copiosas limosnas que para este objeto recogió en toda la provincia personalmente en su primera visita pastoral; fueron sus cooperadores inmediatos el deán Barranco y el Padre maestro fray Alfonso de la Puente. Ayudó a esta obra la cofradía de Nuestra Señora de la Concepción, que estaba a cargo del presidio, con ochocientos pesos, y por esto se concedió a los cofrades entierro en la nave colateral izquierda. Fue dedicada esta iglesia el día 23 de marzo de 1712, coincidiendo así con las cuatro anteriores.

Sexta catedral Vamos a ocuparnos ahora de la catedral que ostenta la capital de la diócesis de Santa Marta con santo orgullo, y a la cual elevó S. S. Pío XI a la categoría de basílica menor, con motivo del centenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar.

En enero de 1751 un fuerte temblor se dejó sentir en la ciudad de Santa Marta, el cual dejó casi en ruinas la catedral estrenada a principios del siglo XVIII. Inmensa fue la pena del ilustrísimo señor José Javier de Arauz y Rojas al darse cuenta del desastre a su regreso de la visita pastoral el 21 de febrero del mismo año. La impresión que en su ánimo causó el espectáculo puede medirse por la carta que escribió el 25 de abril de 1752, en la que manifestaba que estaba resuelto a no hacer uso de los \$ 6.000 que para el reparo de la catedral le había concedido su majestad ni de los dos novenos que le pertenecían de los diezmos durante diez años, sino que prefería comprar con los fondos de fábrica y con su propio peculio los ornamentos y vasos sagrados que tanta falta hacían.

Desde hacía dos años, el rey había consultado tanto al obispo como al gobernador lo que saldría costando la construcción de una nueva catedral con su ornamentación completa, y les había pedido a la vez su parecer sobre los medios de que se podían valer para obtener la suma necesaria. Ante tal consulta las dos autoridades no permanecieron inactivas; al punto pidieron un arquitecto de Cartagena para que les levantara el plano e hiciera el presupuesto. Para tal obra fue designado por el virrey el ingeniero Manuel Hernández. Este vino a la ciudad de Santa Marta, hizo un detenido examen del estado en que se encontraba la quinta catedral, y después de un serio estudio fue de opinión que no se hiciera reparo alguno a la antigua iglesia sino que se procediera a levantarse un nuevo templo, no en el mismo sitio, que ya quedaba a espaldas de la ciudad y frente a la marina, sino en otro más extenso y cómodo; de ahí que se escogiera el que actualmente ocupa la basílica de Santa Marta. Todo esto consta en las cartas del obispo a su majestad, de 25 de abril, y de don Antonio Alcalá Galeano, de 14 de octubre de 1752.

La apatía volvió a reinar en el ánimo de los interesados, como puede deducirse de la pésima impresión que le causó al capitán de dragones don Gregorio Rosales Troncoso y Osorez, caballero de Santiago y capitán de los reales ejércitos cuando al llegar a Santa Marta como gobernador de la provincia, halló a la capital desprovista de una buena catedral. La opinión del nuevo gobernador era muy razonable, pues cuando pisó la tierra samaria, según se deduce de una carta del ilustrísimo señor obispo Nicolás Gil a su majestad, de 9 de octubre de 1760, para arreglar las paredes de una capilla habían resuelto desenterrar parte de la catedral.

El gobernador Rosales nada pudo hacer al respecto durante su administración. Al ilustrísimo señor fray Agustín Camacho y al gobernador Andrés Pérez les cupo la gloria de la iniciación de los trabajos. El 8 de diciembre de 1766, día de la Inmaculada Concepción, Patrona de los reinos de España y «muy especial de esta ciudad», se celebró una gran fiesta con motivo de la postura de la primera piedra, en la que se observaron todas las ceremonias del ritual. Los trabajos se iniciaron con gran entusiasmo y ya estaban los cimientos terminados, cuando por una parte se agotaron los quince mil pesos cedidos por su majestad, y por otra, vino la muerte repentina del gobernador interino.

Dios miraba por la obra iniciada; como sucesor del gobernador Pérez fue nombrado don Manuel de Herrera y Leiva, el que trabajó muy de acuerdo con el prelado para fomentar la obra de la catedral, logrando recaudar algunos de los fondos que le estaban destinados. Según carta del obispo y del gobernador a su majestad, el plano que mandaron hacer para la futura construcción daba un presupuesto de \$ 50.759.

Desde un principio el rey manifestó tomar gran interés por dotar a Santa Marta de una catedral digna de una ciudad de primer orden, y sin su ayuda y sus reiteradas cédulas nunca se hubiera llevado a cabo. Ordenó al virrey que averiguase cuál sería el gasto que habría que hacer para darle cima, y que la suma necesaria se sacase de las vacantes mayores y menores y de las mesadas eclesiásticas.

Los planos de la actual catedral fueron hallados en el archivo de Indias por el gran historiador colombiano doctor don Ernesto Restrepo Tirado, a quien tanto debe Santa Marta por lo mucho e interesante que ha escrito en relación a su historia. Fueron levantados por don Juan Cayetano Chacón, subteniente de infantería de su majestad. Por los planos mismos se sabe que el presbiterio reposa sobre un gran pilotaje, puesto para consolidar el terreno arenisco, ya que allí debía llevar la mayor fuerza.

El 4 de setiembre de 1771 el ilustrísimo señor Camacho se quejaba a su majestad de que el virrey no había entregado aún la pequeña suma que hacía veinte años estaba decretada para la construcción; que la obra estaba en suspenso y que si no se le atendía, se perdería lo poco que estaba hecho. Indignado el rey,

reprendió al virrey por su morosidad y le ordenó, así como a la audiencia, que sacasen tal dinero de cualesquiera de los ramos de novenos, de vacantes mayores y menores o de mesadas eclesiásticas.

En 1772 fuera de los cimientos, no había más que una vara de paredes sobre el nivel del suelo. Al virrey le parecía excesiva la suma en que se había calculado su terminación, y se veía además en la imposibilidad de recabar nuevos fondos, por estar muy empeñadas las cajas reales y por las muchas consignaciones hechas por su majestad que pesaban sobre las vacantes de los obispos. Comprendiendo el prelado estas razones y viendo que no había posibilidades de contar con donativos particulares, propuso que se impusiera medio real sobre cada botella de aguardiente que se vendiera.

El rey una vez más mostró su buena voluntad: aprobó la idea del obispo, cedió los diezmos durante diez años, dio \$ 20.000 y autorizó para que se tomaran a censo las cantidades que se necesitasen de las dos primeras sumas hasta completar los 59.000, presupuesto de la obra. Haciendo gala de su generosidad, ordenó que se proveyese a la catedral de los ornamentos necesarios, de preferencia a cualesquiera otra iglesia. Esta cédula de 14 de enero de 1774 reposa en el archivo diocesano.

Por este tiempo pasó una cosa que muestra a las claras que no es de ahora la especie de sino que pesa sobre Santa Marta. Como por entonces la provincia de Riohacha aunque en lo espiritual pertenecía al obispado de Santa Marta, estaba sometida en lo temporal al gobierno de Cartagena, que el gobernador de Santa Marta, don Nicolás Díaz y los oficiales reales creyeron deber excluir a sus habitantes del impuesto de medio real sobre la venta de aguardiente. El concejo, en vista de que se trataba de la construcción de la catedral, que a toda la provincia cobijaba, y de la que todos los habitantes habían de disfrutar, ordenó que la contribución fuese general.

El virrey alegaba la pobreza de las gentes que no podían pagar nuevos tributos y de modo especial este que iba a abrir la puerta al contrabando y a facilitar que los extranjeros vendiesen más baratos los licores de su producción. Su opinión era que se fortificase primero la plaza, que por la situación en que se hallaba, fácilmente podía ser presa del enemigo, viniendo a ser la catedral profanada y aun servía de abrigo y fortaleza. Para él la nueva construcción, visto el corto número de habitantes que contaba Santa Marta era demasiado para ella, y aun llegaba en carta de 21 de marzo de 1775 al rey a proponerle que se suprimiese el obispado de Santa Marta, agregándolo a la mitra de Cartagena. Sin más ni más mandó suspender los trabajos, ordenando depositar las cantidades consignadas mientras se recibía la real resolución. Para colmo de males, su sucesor el virrey don Antonio Flórez fue de la misma opinión y observó la misma conducta, como puede deducirse de sus cartas dirigidas al rey, fechadas en Santa Fe el 31 de marzo de 1777 y 31 de diciembre de 1778.

Gracias a Dios, el rey no fue de la misma opinión y muy al contrario se apresuró a reconvenir al virrey Guirior por no cumplir con celo sus mandatos, excediéndose en sus facultades; le expresó que era su voluntad que se cobrase el impuesto, que se terminara la catedral, y que subsistiera el obispado de Santa Marta; esta misma orden la repetía al sucesor de Guirior el 30 de julio de 1778. Las autoridades de la ciudad mitrada nunca apoyaron tales pretensiones, como puede verse en una carta de don Nicolás Díaz de Perea, del señor deán y de los oficiales reales, de 18 de marzo de 1775.

Faltaba una nueva prueba: que los obispos mismos fueran enemigos de la obra. El ilustrísimo señor Anselmo José de Praga y Márquez, como su antecesor el ilustrísimo señor Francisco Navarro, tuvieron la idea de levantar el seminario antes de terminar la catedral. Al llegar a Santa Marta el señor Praga, le pareció la catedral en tan triste y deplorable decadencia, que se atrevió a decir «que en ella se había trabajado poco más de nada» y que si en sus manos estuviera «la sacaría de sus cimientos para hacerla de nuevo».

Si se suscitaban tantos enemigos de la obra, no faltaban también defensores: en noviembre de 1791 el concejo prorrogó por cinco años más la apropiación de las rentas que en 1774 se habían destinado para la catedral, y ordenó que el 3 % de estas se fuese recopilando para el seminario.

Mucho tiempo se había perdido; era ya de justicia que Dios suscitara hombres capaces de hacerle frente a este oleaje de mala voluntad y poder cantar la victoria final. Estos hombres aparecieron. El virrey de ese entonces comisionó desde Bogotá a don Antonio Marchante, director de reales obras, para que saliese cuanto antes para Santa Marta y se pusiera a la cabeza de los trabajos. Así lo hizo, llegando a la ciudad el 15 de diciembre de 1789. Al examinar lo construído, su opinión fue contraria a la del ilustrísimo señor Praga, le pareció que lo hecho presentaba serias garantías de solidez. El 7 de enero reinició los trabajos y ofreció tenerla acabada en el término de tres años. Para dar cumplimiento a los mandatos reales, se formó una junta compuesta del obispo, del gobernador, de los oficiales reales y de uno o dos miembros del cabildo con plenos poderes de su majestad y orden de reunirse con frecuencia. Para darle mayor fuerza y eficacia, se le pidió al virrey que apoyase sus decisiones y que no fuera a retirar a Marchante mientras la obra no estuviese concluída.

Para fines de setiembre del 94 había ofrecido Marchante entregar concluída la parte material, y así lo cumplió, según lo vemos en una carta que le dirigió al señor deán el 18 de setiembre. Pero para dejarla en estado de servicio había aún mucho que hacer; con objeto de cubrir las claraboyas por donde penetraban los vientos y las aguas, se necesitaban 5.500 vidrios de a cuarta en cuadro, que el cabildo pidió a su majestad que los supliera de la real fábrica, con todo lo necesario para sus ajustes. Tam-

bién hacían falta 13 altares, ornamentos, pilas y sillería de coro, vasos sagrados, libros de iglesia, órgano, cómodas, etc. Para hacer estos gastos las autoridades, tanto civil como eclesiástica, suplicaron a su majestad que les concediera los arbitrios de que en años anteriores habían disfrutado, el impuesto sobre el aguardiente que les había proporcionado en término medio dos mil pesos anuales y los $\frac{2}{9}$ de los reales diezmos.

El 24 de octubre de 1795 el gobernador tuvo la satisfacción de colocar las reales armas sobre la puerta de la catedral, lo que hizo en honor del cumpleaños del príncipe de Asturias, como lo comunicaba a su majestad en carta de 25 de noviembre de 1795. Urgía hacer el altar mayor y la caja no tenía fondos. Samper reunió los vecinos y personalmente fue de puerta en puerta solicitando limosnas de los fieles para tan importante obra. De esta manera logró juntar los fondos necesarios para el retablo principal, para los colores y el oro, más mil pesos destinados al pago de los obreros.

El 13 de julio de 1796, don Antonio Samper, a quien ya vemos de coronel de los reales ejércitos y caballero de la Orden de Santiago, en su calidad de gobernador, comandante general y vice-patrón real de las provincias de Santa Marta y Riohacha, con la correspondiente solemnidad entregó al deán don José Díaz Granados, gobernador del obispado, las 26 llaves de la catedral. El día 16 se hizo en nombre del obispo electo don Alejandro Egües y Villamar, el traslado «de la catedral formal a su edificio material». El gobernador recabó nuevamente de su majestad los $\frac{4}{9}$ beneficios depositados en las reales arcas, y los $\frac{2}{9}$ de los diezmos durante diez años para dotarla de los ornamentos y enseres necesarios de que carecía. El cabildo apoyó la petición agregando que si sobraba dinero se emplease en la construcción del seminario. Igualmente reclamó los pontificales de los obispos Calvo, Navarro y Fraga, que pertenecían a la iglesia, pues era mandato real que, cuando moría un prelado, la real hacienda se haría cargo de todos sus bienes, y los oficiales reales, ocupados en otros asuntos, ni pagaban las deudas del difunto, ni devolvían al cabildo los pontificales de los obispos muertos, y ya antes, por cédula del 19 de setiembre, había concedido el producto de los $\frac{2}{9}$ por diez años. El consejo manifestó sus agradecimientos al gobernador Antonio Samper por el celo que había demostrado en llevar a cabo la obra de la catedral, y así lo hizo presente a su majestad, «para que con los demás (méritos) que tenía contraídos se digne premiárselos».

En la construcción de la catedral se habían gastado treinta años, y la suma de 77.665 pesos, fuera de donativos particulares.

Birth control: el gran suicidio moderno

por Angel Valtierra, S. J.

1—Hechos y testimonios «Raza suicida» llamó en cierta ocasión Theodoro Roosevelt a su gran pueblo; esta frase se podría aplicar cada vez con más trágica realidad al mundo occidental, a la raza blanca. Spengler presintió la caída de Occidente partiendo de la historia y de la filosofía realista y decadente, del cansancio milenarista de las instituciones tradicionales. La fría estadística, el amargo descenso de la natalidad blanca, el placer instalado en la raíz misma de la concepción pagana contemporánea, el egoísmo brutal que ensombrece aun las aspiraciones más íntimas, todo está indicando que si no hay una reacción enérgica a base de sobrenaturalidad y de sacrificio en el deber, desapareceremos como desaparecieron las brillantes civilizaciones cretenses allá por los años 2.000 a. C., o como desapareció el pueblo sensual de Cartago o el decadente imperio romano.

Sin ser tan pesimistas, podemos asegurar que nuestros pueblos y nuestras razas serán absorbidos por la avalancha negra o amarilla, porque existe el fatalismo de los números y la certidumbre a corto o largo plazo de los actos que siguen a los hombres.

El Oriente observa al Occidente con sus ojos oblicuos, y hay algo terriblemente irónico en sus observaciones. Escribe así un japonés: «Francia no será más lo que fue; a pesar del oropel externo de su civilización, está podrida hasta el corazón. Nosotros podemos envidiar su refinamiento, sus patrimonios artísticos, su riqueza; sin embargo, su energía vital se halla exhausta. Su población disminuye de día en día, y no es absurdo el pensar que desaparecerá de la categoría de las naciones al finalizar esta centuria»¹. El Occidente se observa también a sí mismo, y encuentra desolado el panorama. Oigamos dos testimonios. El mariscal Pétain, en días trágicos para su patria pronunció estas palabras: «Se ha corrido mucho tras el placer. Ha habido poca disciplina en la vida. Ha habido demasiado pocos niños. Francia tenía medio millón más de hombres después de una lucha de tres años, al acabar la primera guerra mundial, que los que tenía al empezar la segunda guerra»². Antes ya había escrito Theodoro Roosevelt: «Somos una raza suicida. La mayor calamidad de todas es la maldición de la esterilidad, y las más severas condenaciones deben recaer sobre los que fomentan la esterilidad voluntaria. Lo primero y más esencial de cualquier civilización es que el hombre y la mujer sean padres y madres de hijos sanos; así la raza crecerá y no al contrario»³.

No es la guerra lo más inquietante, a pesar de ser tan cruel y devastadora. Es algo más íntimo lo que debe preocuparnos. El

¹ Periódico japonés *Paigo*, octubre de 1904.

² Citado por Schmiedeler Edgar, O. S. B., *25 Years of Uncontrol*, Indiana, U. S. A., marzo de 1943, pág. 22.

³ Schmiedeler, o. c., pág. 9.

árbol que se poda tiene esperanza si sus ramas y savia son vigorosas. El árbol que tiene podridas sus raíces está perdido.

El silencio en ciertos asuntos es muy útil. Pero hay cuestiones y problemas que necesariamente, como dijo el Papa Pío XI, «es necesario ponerlos al desnudo, porque para evitar los engaños del enemigo es menester descubrirlos antes, y ayuda mucho mostrar a los incautos sus argucias, aun cuando más quisiéramos no mencionar tales iniquidades, como conviene a los santos; sin embargo, por el bien y salvación de las almas no podemos pasarlas en silencio»⁴. Esto es lo que nos ha movido en este trabajo.

De los Estados Unidos acaba de llegar un libro, *25 Years of Uncontrol*, 25 años de descontrol; no es un libro de guerra, pero por sus páginas corre algo salobre y triste; su autor es un especialista norteamericano que desde hace muchos años sigue inquieto el movimiento subterráneo de la muerte en su germen. Edgar Schmiedeler es director del *Family Life Bureau*, y este libro acusador es la voz de alerta contra el crimen más solapado de nuestro mundo moderno. En el año de 1939 se celebraron las bodas de plata en plena avenida del parque de New York, de un movimiento organizado. 25 años de lucha contra todas las leyes divinas y humanas, con la constancia más severa, confabulación de «individuos fanáticos, terribles por sus métodos, por los argumentos a que recurren, por los frutos mortales que han obtenido».

Margaret Sanger en sus libros *My fight for Birth Control*, su autobiografía y revistas como *La mujer rebelde*, ha sido la verdadera sacerdotisa de este nuevo culto que marca a sus iniciados con el estigma de la desolación, y cuyo himno podría ser la danza macabra de los infelices que vieron cerradas las puertas de la vida.

A principios del siglo un francés, F. A. Veuillermet, quiso detener a su patria en la misma pendiente; desgraciadamente no fue escuchado, y después de cuarenta años un gobernante derrotado tuvo que recordarlo. No se juega con lo más sagrado. Ante los hechos que vamos a comentar, ante esa bancarrota de la moral social, se siente un estremecimiento en el que va implicado el porvenir de nuestra cultura. El asunto no es nuevo. El hombre desde su caída sintió en sus miembros la lucha de la carne y del espíritu, el placer le atrae, el sacrificio le aterra, y en las cimas de su vida siente la sombra dolorida de su egoísmo que se revela contra el deber.

Algo de historia Malthus puso en forma de progresiones algo que en forma de racionios había escrito Platón en su *República ideal* y Epicuro en su filosofía y Onam en su vida. El problema de la natalidad ha inquietado al mundo desde sus orígenes. Siempre el hombre ha querido regular esa

⁴ Pío XI, encíclica *Casti Connubii*.

fuerza ciega de la vida. Cuenta el Génesis que Onam, hijo de Judá, recurrió a este engaño para evitar la prole, y que Dios castigó este crimen horrendo con la muerte «y desagradó a Jehová lo que hacía y le quitó a él la vida» (Gen. xxxviii, 10).

Platón en su república encarga a los magistrados que velen a fin de que la población se mantenga en ciertos límites rígidos, y el austero Aristóteles da leyes matrimoniales. El resultado fue evidente, escribe Polibio: «La Grecia toda sufre carestía de niños, las ciudades quedan despobladas y la campiña no tiene quién recoja sus frutos».

Dos siglos más tarde, II a. C., Grecia perdía su independencia, incapaz de oponerse por falta de soldados a las legiones romanas.

Roma con sus leyes Popea, Julia, etc., interviene en estos problemas. El mal era grave; siglos más tarde, Roma cae vencida por los bárbaros; los *virii fortes* romanos habían desaparecido con las Cornelias ilustres. De nada sirvió, como escribe Tácito, «recurrir al interés prefiriendo de todos los candidatos al que tuviera más hijos» ni a los honores al establecer el capítulo 6º de la ley Julia «que el primero en tomar las haces en las ceremonias no fuera el cónsul de mayor edad, sino el que hubiera dado más hijos al Estado», ni que antes César «hubiera establecido premios para aquellos que tuvieran más hijos»⁵. Un egoísmo inmenso reinaba en los palacios semidesiertos, y la sed de placer afeminó a los antiguos amos del mundo. Epicuro contribuyó más a la ruina del Imperio, que todas las hordas bárbaras.

Pero este problema tomó caracteres de ciencia con Malthus. Nació este personaje en Inglaterra el año 1766. Fue un oscuro clérigo protestante que escribió entre otros, un libro titulado *Essay on the Principle Population*, donde el espíritu práctico aglosajón aparece en toda su nitidez. Vio que el país crecía por la industria y el trigo disminuía, y analizando en este pedacito de mundo el crecimiento de la población y el de las subsistencias encontró que la primera avanzaba de una manera geométrica y la segunda en proporción aritmética, concluyendo de aquí que a ese paso la pobre humanidad si no contenía su natalidad desbordante, moriría de hambre. A Malthus no se le puede acusar de inmoral en sus remedios; se pueden discutir sus proposiciones, pero no achacarle lo que se conoce con el nombre de neomalthusianismo. El pensaba que el remedio estaba en la castidad mediante el celibato, y en el retardo del matrimonio. Rousseau, D'Helvetius y el barón de Holbach, ejercieron gran influjo sobre él. Viajó mucho y fue profesor de historia económica y política en Ailesbury. «Los medios de subsistencia, escribe, en las circunstancias más favorables de la industria no aumentan sino en progresión aritmética. Partamos de mil millones el número de habitantes de la tierra; la raza humana crecerá como los números 1, 2, 4, 8, 16... mientras que la subsistencia será en la

⁵ Dion Casio, cap. XLIII, 25.

proporción de 1, 2, 3, 4...; al fin de dos siglos la proporción sería de 256 a 9, al fin de tres de 4.096 a 13, y después de 2.000 años, la diferencia sería inmensa, *incalculable*...». Tenemos pues, el célebre principio, consecuencia inmediata: «el hombre nacerá en un mundo ya ocupado... en el gran banquete de la vida no habrá cubierto para él. La naturaleza le ordena largarse, y ella misma lo hará por su cuenta». El Creador al decir «creced y multiplicaos», *no contó con la progresión geométrica* (!). Entre sus remedios está el de retardar el matrimonio hasta que el hombre tenga la certeza de poder sostener su familia, y luego una vez casado, observar el *control moral* que reposa no sobre el vicio y el libertinaje, sino sobre la castidad, porque, añade, «el desorden de las costumbres degrada la naturaleza del hombre y le roba su dignidad, degradando sobre todo a la mujer al borrar en ella las características más amables».

Malthus sigue haciendo consideraciones optimistas e infantiles como aquella de que las mujeres en ese su mundo preferirían esperar a los treinta, a los treinta y cinco años para casarse en vez de sostener a los 25 una inmensa familia. Su influjo en la primera mitad del siglo XIX fue inmenso. Economistas como Rossi, Bastiat, Molinari, Stuart Mill, Sismondi, fueron sus entusiastas admiradores. Más tarde analizaremos este argumento. Por ahora solo diremos que en esa visión unilateral, Malthus no tuvo en cuenta un factor capital: la relación íntima entre la densidad de población y la productibilidad de la industria humana. Por otra parte, los hechos desmienten a Malthus. Europa, v. gr., de 1800 a 1900 ha elevado su población de 100 a 400 millones, en vez de los 800 que le corresponderían. ¿Qué diremos si echáramos una mirada retrospectiva a los 20 siglos anteriores? En el mundo no hubiera sitio ni para el mismo Malthus. Malthus murió en 1834. Ya en 1877 C. R. Drysdale fundaba en Londres la primera liga neomalthusiana. Se insistía en la natalidad, pero al llegar a los remedios se abrían ya las compuertas morales. Esta doctrina se acomodaba a la mentalidad de los pueblos en donde se predicaba; en su libro *Elementos de la ciencia social*, están en germen todos los argumentos modernos en pro del neomalthusianismo.

Paul Robin, una especie de iluminado, se hizo en Francia el propagandista de la nueva doctrina, el apóstol de las tres libertades del ser humano, a saber: libertad de alimentación, de reposo y de amor. La verdadera garantía para la manutención de los hijos no se halla según él en el matrimonio, sino en la independencia de los padres y sobre todo de la madre; los hijos no deben nacer sino cuando la madre lo desee; ella y su hijo no son dos personas, por lo tanto ella puede disponer de su hijo, según la frase brutal de la francmasona M. Pelletier, como puede disponer de sus cabellos o como puede tomar medicinas para adelgazar⁶.

⁶ Citado por Gutcheneere, Raoul de, *La limitation des Naissances*, París, 1931, pág. 59.

Doctrina brutal, audazmente revolucionaria, que había de chocar con la mentalidad anglosajona, donde la respetabilidad es algo fundamental en la conducta; «tara del protestantismo que reabsorbió toda señal de vida interior, todo control de los movimientos íntimos a favor de una apariencia exterior de virtud, oropeles brillantes que recubren la fría podredumbre del individualismo»⁷.

Los neomalthusianos, en especial Margaret Sanger, inventaron una palabra mágica que cobijara esos dos polos, respetabilidad y sentimentalismo: esa palabra es *birth control*, cuya traducción castellana es difícil por indefinida, pero que aproximadamente podría ser limitación de la natalidad o control de los nacimientos. Y son mujeres las que se encargan de hacerla penetrar en Europa y América.

Mrs. Stopes en Inglaterra y Margaret Sanger en Estados Unidos, moderaron esos excesos latinos de los neomalthusianos y les adaptaron al gusto del individualismo protestante. Comprendiendo la mentalidad de sus pueblos adoptaron un sistema y propaganda diversos, dejaron de insistir en el hipotético peligro de la superpoblación futura que impresionaba poco a las muchedumbres, e insistieron sobre todo en las ventajas del *birth control* para el individuo y la sociedad desde el punto de vista económico, higiénico y aun moral; nada de suprimir el matrimonio; al contrario, falazmente se trata de hacerlo más acogedor al resolver sus dificultades pecuniarias al mismo tiempo que al producir una selección artificial en la natalidad, se intenta dar una visión sentimental de la salud de la mujer y del bienestar conyugal. Desgraciadamente, este aspecto cautivó a millones de personas que vieron así suprimida la rudeza del neomalthusianismo primitivo y sustituido por una flexible, sentimental y filantrópica filosofía que escondía en su neblina los instintos de placer y de egoísmo individualista.

Mrs. Stopes en Inglaterra, funda en Londres en 1921 la *Society for constructive birth control and racial progress*. Dos palabras mágicas. Algo constructivo y algo progresista en el aspecto racial. Hombres ilustres en el campo científico, político y literario, patrocinan la obra. Bertrand Russell, H. G. Wells, S. H. Roberts... Se funda una revista, se imprimen folletos y se abre una clínica *The Mothers Clinic*, destinada a la enseñanza anti-concepcional gratuita de las mujeres casadas. En 1930 había en sola Inglaterra más de 20 clínicas de estas y con plena tranquilidad. Mrs. Stopes escribe un libro, *The first five thousand...* es decir, sus primeros cinco mil casos científicos... Así logra introducirse en plena cámara de los lores, en donde se aprueba en 1926 una ley, autorizando la enseñanza del *birth control* en los centros de maternidad. La conferencia de obispos anglicanos de Lambeth (1930) les presta su valioso concurso.

Los resultados no pueden ser más funestos. Veremos en las

⁷ Gutcheneere, pág. 60.

estadísticas cómo Inglaterra es una de las naciones en donde el descenso de la natalidad es más rápido, tanto que un sociólogo inglés llega a afirmar que tal como van las cosas, dentro de cien años Inglaterra contará con una población de 5 millones de habitantes. Mrs. Stopes, que lanzó su grito de guerra: «¿Por qué tener un hijo en vez de un auto?», agregando «que el *birth control* nos pone entre las manos el mayor problema de la humanidad, a saber, reconciliar la libertad individual con las necesidades de la higiene y de la raza», hizo a su patria más daño que las dos últimas guerras mundiales...

El caso de Margaret Sanger en los Estados Unidos, es parecido; esta rebelde mujer, inventora de la palabra *birth control*, que en su autobiografía se atreve a decir que fue «una idea luminosa venida del cielo» y que Gilbert K. Chesterton calificó de «pura farsa, sinónimo de placer robado a hurtadillas», tuvo la aspiración de poner «a los Estados Unidos por el *birth control* en el mapa del mundo civilizado»⁸. Luchadora infatigable que se gloria de lanzar sus panfletos «dentro de los buzones, casa por casa, día tras día, en las buhardillas y en los sótanos», y que dirigiéndose a las madres les dice: «si no queréis tener hijos, ¿por qué tenerlos?, no los matéis... no les quitéis la vida, sino preveníos», es una mujer inescrupulosa que ante las leyes de su patria coercitivas del *birth control*, exclama: «Ninguna ley es tan sagrada que no pueda ser quebrantada»⁹. Margarita Sanger se ríe de la muerte de Francia y escribe: «Francia, la nación que ha enseñado la procreación consciente, oh ironía de la suerte, da premios a las familias numerosas, da leyes drásticas. Tal era la actitud oficial. Pero entrad en los teatrillos, en los salones de música... leed la prensa diaria y veréis que desprecian estas leyes... El francés nunca perderá el derecho que tiene a decidir la paternidad prudencial»¹⁰. Y continúa: «Francia está haciendo esfuerzos vanos para crecer por medio de recompensas», y dirigiéndose a los Estados Unidos dice: «Debieran nuestros gobernantes gratificar a los que disuaden el tener grandes familias»¹¹ (!).

Esta mujer ha sido el alma del *birth control* en la gran república del norte. El libro de Edgar Schmiedeler es el tremendo balance de una propaganda organizada en sus 25 años de trabajo. Margaret Sanger funda en 1914 la *American birth control League*, pasa por encima de la ley federal Comstock con la cual se prohíben las publicaciones de objetos anticoncepcionales. Establece en 1916 una clínica en New York, funda en 1917 la revista *Birth Control Review*, establece asociaciones mundiales y organiza el sexto congreso neomalthusiano de New York en 1928, con asistencia de 600 delegados de 16 países. Preside el de Zurich en 1930, es el alma de todo el movimiento americano. Sus libros *My fight for Birth Control, Autobiography*, su revista sig-

^{8, 9 y 10} Margaret Sanger, *Autobiografía*, pág. 423, y *My fight for Birth Control*, pág. 69.

¹¹ Margaret Sanger, *My fight for Birth Control*, pág. 290.

nificativa *The Woman Rebel* condenada por las autoridades de Estados Unidos, han hecho un daño inmenso. «Sus resultados han sido verdaderamente temerosos. Han sido poco menos que desastres para la sociedad y la nación»¹². Sus ideas son avanzadas, ella misma reconoce «que sus sentimientos personales la llevan hacia el individualismo y la filosofía anarquista». Es clara en sus finalidades, pues dice: «Este es mal tiempo para tener hijos por tres razones: primera la inseguridad del futuro, segunda la salud de las madres, y tercera la falta de nutrición una vez nacidos». Los resultados de tales propagandas en Estados Unidos no pueden ser más desastrosos. Esa nación que en 1921 con sus 106 millones de habitantes tenía una natalidad de 2'600.000, a fines de 1941 con una población de 133 millones, registraba solamente una natalidad de 2'500.000, es decir, 100.000 menos, con 27 millones de habitantes más. Terrible responsabilidad la de estos traidores que hacen a la patria un daño mil veces superior a Pearl Harbour.

Hemos dado solamente algunos trazos sobre algunos personajes cumbres de este gran movimiento que amenaza acabar con nuestra civilización. «Las democracias del mundo tienen un índice de natalidad notablemente más bajo que las otras naciones... Parece que libertad significaría derecho de violar la ley natural, pero de Dios no se ríe»¹². Y el doctor M. C. Cann escribe: «Mientras los reformadores están lamentando la superpoblación del mundo, el espectro de la despoblación se extiende por la tierra, prosiguiendo imperturbable su clandestina y devastadora carrera».

Existen en el mundo dos ideologías en este punto fundamental, una reflejada en el célebre manifiesto neomalthusiano: «La superproducción de los hijos tiende a disminuir la cualidad. La creación de grandes familias debe ponerse en el mismo plano que la embriaguez o cualquier otro exceso físico. La vida económica y social de la familia está en peligro por los muchos hijos. Es necesario aconsejar los remedios anticoncepcionales. Las mujeres no deben ser máquinas de crear hijos no deseados»¹³. Es la ideología del placer sin freno que va de Epicuro a Freud, ideología egoísta que antepone todos los deberes a la propia satisfacción. Para ellos la ley de la vida es el placer. Es lo que Pío XI llama «falsos principios de una nueva y perversísima moralidad». Y existe en el mundo otra ideología iluminada por el hogar de Nazaret, ideología armónica y constructiva que pone la familia como el primer bastión del orden social, lo que Leclercq llama la reserva de la raza, la continuadora del género humano, la que asegura las tradiciones morales; fuera de ella es imposible formar verdaderos hombres. Ideología que sabe encontrar el término medio en la vida al mezclar el sacrificio en las realidades transitorias, filosofía que puede mirar de frente al sol y al bienestar de lo creado, al mismo tiempo que sus miradas prolongan su visión al mundo de lo eterno, filosofía que ni se absorbe en

¹² Schmiedeler, o. c., pág. 8.

¹³ Citado por Hawthorn, *La doctrine et le mouvement néo-malthusiens*, en *L'Eglise et l'eugénisme*, París, 1930, pág. 8.

un individualismo rastrero, ni se deja llevar de una idea estatista en sus relaciones familiares en donde los hijos no son sino soldados destinados a la matanza futura. Hay en nuestros mismos días ejemplos de esta natalidad para la muerte... El 28 de octubre de 1939 el jefe de la gestapo alemana, Heinrich Himmler, dio el siguiente decreto: «Más allá de los límites de las leyes burguesas, será ahora la gran tarea para las mujeres y muchachas alemanas *de buena sangre, aún fuera del matrimonio, de la relación conyugal*, no por frivolidad sino por un anhelo moral profundo, convertirse en *madres de los hijos de los soldados* que van a la guerra. Sobre los hombres y las mujeres cuyo lugar por orden del Estado sigue siendo el hogar, asimismo estos tiempos les imponen más que nunca la sagrada obligación de volver a ser otra vez padres y madres». Himmler prometió a continuación poner bajo la custodia del Estado a todos los hijos legítimos e ilegítimos de sangre aria...»¹⁴. Para el católico cumplir sus deberes familiares sin fraude, sin regateos, es algo muy noble y digno y muy fecundo en el aspecto social, como muy bien ha dicho Serpillanges: «La vida ante todo es un esfuerzo, un deber, un riesgo; solo a título de consecuencia ella es también felicidad. Pero se ha invertido el orden, el derecho a gozar se ha puesto al frente de todas las demás cosas». Al pensar así el católico, salva su cultura del exterminio.

Este problema tremendo como pocos no es solo religioso, sino social. El fraude para con Dios es la bancarrota de la sociedad. Y no es solo social, sino religioso ante todo; leyes matrimoniales como las de Augusto, como las de ciertos jefes modernos de Estado, pueden detener un momento el descenso de la natalidad con el espejismo temporal de la sanción o el patriotismo, pero solo ese fondo sobrenatural que trasforma la vida de un ser humano en heredero de un mundo divino, puede detener definitivamente esta avalancha del *birth control*.

El *birth control* y la despoblación

Los partidarios del *birth control* han insistido mucho en el argumento de la superpoblación del mundo, el espectro del hambre universal ha producido más de una página llorona, el pensamiento de Malthus de que puede llegar un día en que el número de convidados al banquete de la vida sea superior al de los cubiertos y al de las raciones que puede producir esta nuestra pobre tierra, ha llegado a producir verdaderas crisis de nervios a más de un economista. Sin embargo, el espectro de la despoblación se extiende. Este es el primer hecho. Vamos desapareciendo en medio de ilusiones optimistas. Los números y las estadísticas siempre frías aquí se colorean de emoción y vida. Hay otro hecho, y es que el que desaparece es nuestro mundo occidental, este que ha vivificado nuestros ideales y el que ha dado una cultura milenaria que parecía eterna. Y otro mundo, el oriental, que ahora se mueve silencioso en una como fecundidad estacionaria, puede venir un día y suplir nuestra civilización. Y vamos a ver

¹⁴ Citado por William Shirer, *Mi diario en Berlín* pág. 250.

La fuerza aterradora de estos números nos la dará el hecho de que para conservar la actual población se necesita un promedio de natalidad de 18 a 20 %, y para ello cada familia debe tener un promedio de tres a cuatro hijos, ya que de doscientos hijos que nacen, más o menos 103 son niños y 97 niñas. Estos deben reemplazar a los 200. De ellos llegan a adultos unos 78, de los cuales más o menos 66 contraen matrimonio; poniendo una sexta parte estériles, quedan 55 para suplir a los 200 antiguos; por tanto, cada familia debe tener de tres a cuatro hijos ¹⁵.

Demos ahora unos cuantos casos particulares sobre este punto: Fallon nos da el dato de *Bélgica* en el año 1926: de 100 adultos, 44 son celibatarios o sin hijos; 36 con familia restringida y solo 20 con 4 hijos. Las consecuencias son evidentes.

En *Inglaterra* según los últimos datos dados por Edgar Schmiedeler, el porcentaje de nacimientos en 1880 era de 35 por mil, bajando a 15 por mil en 1939. De donde deduce McGuchin que dentro de 100 años la población de Inglaterra quedará reducida a 5 millones de habitantes. *Irlanda* presentaba en 1926 una población de 2'971.992, y en 1936 2'965.854. Ahora bien, la inmigración fue suspendida en 1931; sin embargo, el número de niños disminuyó en 10 años en el área rural 78.000 y en la urbana 31.000. *Suecia* presenta en 10 años un declive del 62 %.

La tragedia de *Francia* la veremos más en particular. Ante estos datos podemos preguntar: ¿a dónde va Europa?

AMÉRICA—De *América*, exceptuando los Estados Unidos, tenemos pocos datos estadísticos. Transcribo la última estadística de 1940 y solo de algunas naciones:

Nación	Población	Nacimientos	Por mil	Defunciones	Por mil
<i>Costa Rica</i>	656.129	28.004	42.7	11.211	17.1
<i>El Salvador</i>	1'766.232	74.637	42.3	31.242	17.7
<i>Méjico</i>	19'653.552	875.431	44.5	458.901	23.3
<i>Ecuador</i>	2'921.688	116.975	40	62.183	21.3
<i>Venezuela</i>	3'583.327	113.394	37.2	61.716	17.2
<i>Nicaragua</i>	899.048	32.571	36.2	14.187	15.8
<i>Colombia</i>	9'010.410	292.553	32.5	136.453	15.1 ¹⁶

¿Qué podemos deducir de estas cifras?

En el panorama de nuestra América ciertamente existe una natalidad que da al observador una nota de optimismo, si se compara con la natalidad europea. Sin embargo, el índice de mortalidad es superior. Por lo que toca a Colombia, no ocupamos ni el primero ni el último lugar. En otro estudio habrá que hacer un análisis más a fondo sobre nuestro país.

Vamos a estudiar más detenidamente ahora, dos pueblos que por su cultura elevada, por su influjo en Europa y América y por su tradición, son típicos: Francia y los Estados Unidos.

FRANCIA—En ambos países la tragedia de la natalidad es grave, y los dos libros de que hicimos referencia más atrás en estas

páginas y que nos han servido de guía en este punto, son verdaderamente inquietantes. Escuchamos las declaraciones del mariscal Pétain, voz austera de militar, voz confirmada por la de otro escritor francés, Carlos Guide, que tiene estas líneas llenas de melancolía: «Los hombres de mi generación han visto en el corto espacio de la vida de un hombre, pasar la población de Francia a una de las últimas de Europa. En 1865 Alemania superó a Francia en Población; en 1880 fue superada por Austria Hungría, en 1895 por Inglaterra y ahora por Italia»; y escribe: «nosotros, que habíamos visto cómo Francia trataba a Italia con la protectora familiaridad de una gran señora que da la mano a un pequeño!»¹⁷.

Algunos números nos darán una idea más clara: de 1170 a 1780, el número de nacimientos por cada 10.000 habitantes era de 380. En 1909 baja a 190. En 1800 Francia tenía 26 millones de habitantes con una natalidad de 903.688. En 1907, con una población de 39'252.247, su natalidad era de 773.969. En 1929 registra 12.564 más defunciones que nacimientos, y en 1940 solo contaba con 522.000 nacimientos, cuando necesita por lo menos 900.000 para mantenerse en su actual población...

Francia que en 1650 contaba con un 20 % de la población europea, desciende en 1931 a un 8 %, y ya vimos en las estadísticas europeas anteriores, cómo Francia ocupa el último lugar en el número de nacimientos. No podía ser de otro modo pues de 13.292 familias que había en 1931, en solo 10 años las estériles habían aumentado en un 6 % y las de un hijo en un 25 %¹⁸.

Qué extraño que ante estos números, exclame un historiador francés: «Yo no sé si Francia sobrevivirá o morirá; solo sé que sus extremidades ya están frías» y que el doctor Bertillon escriba: «La muerte de Francia será uno de los hechos más notables del siglo xx: Francia morirá deshonrada; la historia dirá que murió de dos vicios innobles: el crimen de Onam y el desenfreno alcohólico»¹⁹.

No esperamos eso de la bella, ilustrada y culta Francia; pero ciertamente un pesimismo tremendo se apodera del ánimo, y se piensa que no en vano P. Robin y sus seguidores han trabajado.

ESTADOS UNIDOS—El caso de los Estados Unidos no es menos temeroso. Abraham Lincoln pensaba que su pueblo tendría una población actualmente de 250 millones. Tiene 133. ¿Por qué razón? Tal vez Margaret Sanger y sus seguidores nos pueden decir algo de esta anomalía. Vimos cómo un presidente suyo, Theodoro Roosevelt, llamó a su pueblo raza suicida. Pensadores como Edgar Schmiedeler, Lord y muchos otros, miran con inquietud el futuro, y sienten al mismo tiempo que profunda preocupación, un

¹⁵, ¹⁶, ¹⁷ y ¹⁸ Datos tomados de *La vie intellectuelle*, 10 de julio de 1939; E. Jordan, *La dénatalité française*, págs. 58, 65 y Schmiedeler, págs. 9, 29, y del libro de F. A. Vuillermet, *Le suicide d'une race*, en 8º, 434 págs. París, 1911.

¹⁹ Rr. J. Bertillon, *L'alcoolisme*, París, pág. 65.

gran odio por el gran causante de estas desgracias: el *birth control*. Veamos algunas estadísticas:

El aumento de la población de los Estados Unidos en los años anteriores a la guerra civil de 1790 a 1880. era de un 36 %. Baja en 1910-20 a un 14.9, alcanzando en los años 1930-1940 su límite con un 7.2. En el año 1939 Oliver Baker del departamento de agricultura, decía «que los nacimientos eran de 1.7 y el de las defunciones de 1.1». El mismo autor después de cuidadosas estadísticas, asegura que en las ciudades de más de 100.000 habitantes, solo nacen 7 para reemplazar a 10 que mueren. Resultado inmediato de estas cifras será que las ciudades que cuentan actualmente con tres millones de habitantes, en 100 años bajarán al millón.

Otro dato nos lo dan las escuelas. Hoy día hay una disminución anual de 200.000 niños, y como ejemplo característico podemos citar la ciudad de Pittsburgh, donde quedaron cesantes 446 maestros por falta de niños, y en New York, donde la pérdida de 1940 subió a 37.319 niños. La misma ciudad que en 1915 tenía una natalidad de 140.177, bajó en 1938 a 101.926 a pesar del aumento inmenso de la población. Como dato curioso podemos traer la encuesta hecha por un sacerdote en varias ciudades de más de 100.000 habitantes. Recorrió barrios normales de 200 familias, encontrando en ellas una población infantil *de 12 niños*, que contrasta grandemente con otro dato: tenían esas familias *69 perros!* La población de los blancos aumenta en un 5 %; la de color en un 7 %!

¿Qué reserva el futuro a la gran nación del norte? El Padre Lord trae en su libro sobre el birth control este dato: existen en los Estados Unidos 23'353.000 familias. De ellas 7'447.000 *no tienen hijos*. 5'255.000 tienen *un solo hijo*, y 4'246.000 *tienen dos hijos*. Nada de extrañar el dato de que en 1941 Estados Unidos, con sus 133 millones de habitantes, tuviera una población infantil de *dos millones y medio*, cuando en 1921, con una población de 106 millones, contaba con *dos millones seiscientos mil*. Es decir, 100.000 niños menos y 27 millones de habitantes más²⁰.

El número de hombres maduros que pasan de los 65 años, representaban el 4 % en 1900, el 4.6 en 1920 y el 10.5 en 1940. El Dr. Paul Popenoe resume así la población y la natalidad norteamericana: «En Estados Unidos entre los blancos una cuarta parte de las mujeres no tienen hijos, una quinta parte un hijo, otra quinta parte dos hijos; queda, hablando *rudamente*, solo una tercera parte de todas las esposas de los blancos que tenga más o menos una familia normal... y tengamos en cuenta que son necesarios tres o más hijos por matrimonio para preservar la raza de la extinción»²¹.

Son dos millones de niños en diez años, los que han perdido

²⁰ Lord, Daniel, *What Birth Control is doing to the United States*, St. Louis, 1936, pág. 21.

²¹ Schmiedeler, pág. 17.

los Estados Unidos. Es el descenso, de 25.1 por mil en 1915, a 17.4 en 1939!

Esta misma cuestión la podemos ver desde un ángulo diverso:

Los Estados Unidos tenían en 1830 una población de 12'866.020; aumentó en 100 años 3'227.567, es decir, un 33.5. En 1930 tenían 122'775.46; aumentó 17'064.426, es decir, en un 16.1; en 1940 tenían 131'669.275; aumentó 8'894.229, es decir, un 7.2. En 1920: nacimientos: 1'508.874, 23.7 por mil; en 1940, nacimientos: 2'513.427; 17.9 por mil. Pero hay otro dato más alarmante: al mismo tiempo que los niños y jóvenes disminuyen, los viejos aumentan, de donde resulta que va a llegar un día de súbita disminución. Según las estadísticas oficiales de 1944, la proporción de edades es como sigue: en 1890 había en Estados Unidos niños de 1 a 5 años, 7'634.693, en 1930, 11'444.390, y en 1940, 10'541.524.

Aquí se ve claramente el auge del *birth control* en esa disminución de cerca de un millón de niños desaparecidos; por el contrario, veamos la estadística de hombres ya maduros. Estados Unidos tenía en 1890 hombres de 45 a 64 años en un total de 8'188.272. En 1930, 21'414.981 y en 1940, 26'084.276. Más aún: los que pasan de 65 años en 1890 eran de 2'417.288; en 1930 6'633.805, y en 1940, 9'019.314. ¿Qué sucederá dentro de pocos años, cuando esos casi 40 millones de ancianos desaparezcan?

¿El mundo occidental remediará su situación por medio de una invasión lenta en forma de inmigración del mundo eslavo, árabe o amarillo? Recordemos que en Estados Unidos había en 1714, 59 mil esclavos negros, y en 1934 el número de negros había subido a 13 millones. Los japoneses actualmente son 126.947; descendientes de italianos, 5 millones; de alemanes otros 5 millones; rusos 3 millones; checos y yugoeslavos 2 millones, etc...²².

EL ORIENTE—Ante este mundo occidental surge el inmenso mundo que podríamos llamar oriental, ya sea en la forma de paneslavismo, panislamismo, mundo amarillo o paninduismo. El mundo cuenta con una población de 2.155'000.000, de los cuales más de la mitad corresponde a solo cuatro pueblos: China con 475 millones; India 338 millones; Japón 105 millones; Unión Soviética, 193 millones, y estos pueblos siguen creciendo con un término medio de natalidad de 45, mientras en el mundo occidental oscila entre los 15 y los 20!

¿Cuál será ante estos datos la conclusión? Una muy sencilla: *perecemos...* el espectro de la despoblación se extiende por el mundo: las supercivilizadas razas se suicidan; el hijo único, esa terrible frase que se agregaba en la otra guerra mundial a la lista de los muertos, y que ahora sigue agregándose, representa en su síntesis toda una mentalidad. ¿Qué reserva el porvenir a Europa y a América? Ralph McGill, editor de *Atlanta Constitution*, ha escrito: «Es obvio que debajo de la cubierta de esta guerra de máquinas se va hacia una guerra de superioridad en la población entre Oriente y Occidente, con la ventaja para el

²² *The National Catholic Almanac*, 1944, New Jersey.

primero, y el que no piense en la tremenda y todopoderosa parte que tendrá en el mundo de la postguerra este factor población, está muy equivocado. La ruina terrible y amenazadora de la raza blanca, ahora es algo más que palabrería hueca²³, y el eminente doctor francés Raoul de Gutcheneere, autor de uno de los más profundos libros sobre el *birth control: La limitation des naissances*, asegura: «Se entrevé en un porvenir más o menos lejano, el decaimiento total de la raza blanca. Entonces surgirán en todo su horror como siniestro recuerdo de las invasiones bárbaras medioevales, ese famoso peligro amarillo que hace tantos años, y más después de la guerra, ha hecho lanzar el grito de alarma a espíritus perspicaces. Los supervivientes de la matanza asistirán impotentes a la destrucción de su raza, toda la civilización occidental quedaría arrumbada. Iría a juntarse en el olvido, junto a las ruinas que hoy se exhuman de las civilizaciones antiguas, allá en los desiertos de Africa o en las selvas de América. Ahora sabemos que nuestras civilizaciones son mortales» ha dicho Paul Valéry²⁴. Victoriosos en la guerra, puede llegar un día en que haya en nuestro mundo occidental más féretros que cunas.

(Continuará)

Instrucción

que debe ser observada por los tribunales
diocesanos en las causas de nulidad de matrimonios

NOTA—Llamamos la atención acerca de este importante documento, cuya traducción castellana y comentario, que publica por primera vez REVISTA JAVERIANA, se deben al R. P.

José María Uría S. J.

ADVERTENCIA PRELIMINAR DEL TRADUCTOR—Dos son las partes de que consta la *instrucción*: un *decretum*, a manera de prólogo, en el cual se pondera muy bien la necesidad urgente de la *instrucción* en los momentos actuales, máxime cuando se trata de grandes diócesis y ciudades; y las *normæ*, que comprenden diez y seis títulos con un total de doscientos cuarenta artículos.

SAGRADA CONGREGACION
ENCARGADA DE LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

DEL FUERO COMPETENTE

ART. 1, § 1º—*Las causas matrimoniales entre bautizados pertenecen por derecho propio y exclusivo al juez eclesiástico* (Can. 1960). Lo mismo se observa, si tan solo una de las partes fuere bautizada.

²³ Schmiedeler, pág. 29.

²⁴ Gutcheneere, pág. 52.

§ 2º—*Las causas relacionadas con los efectos del matrimonio meramente civiles, cuando se tratan principalmente, pertenecen al magistrado civil, conforme a la norma establecida en el canon 1016; mas, cuando se tratan de manera incidental y accesorio, pueden también ser conocidas y resueltas por el juez eclesiástico, en virtud de su propia potestad (Can. 1961).*

§ 3º—Las causas matrimoniales que miran al vínculo, no pueden ser dirimidas por transacción de las partes, o sea de los cónyuges, ni por compromiso arbitral, ni por juramento decisorio de la controversia; sino tan solo por la autoridad pública, mediante sentencia del tribunal competente, o del Ordinario en los casos de excepción¹; salvo lo prescrito en el artículo que viene a continuación.

En las referidas causas la incompetencia de los otros jueces es absoluta².

ART. 2, § 1º—Es de la incumbencia privativa del Romano Pontífice juzgar en cualesquiera causas, y por tanto, también en las matrimoniales, a los que ejercen la potestad suprema de los pueblos, lo mismo que a sus hijos e hijas, y a todos aquellos que tuvieren el derecho para suceder próximamente en el Principado (véase el canon 1557, § 1º, n. 1º).

§ 2º—Las causas de que se ha hablado en el párrafo 1º, las conocerá y resolverá la Sagrada Congregación o Tribunal o la Comisión especial, que recibieron delegación para ello *toties quoties* del Sumo Pontífice (véase el can. 1962).

¹ Consúltense los cánones 1927, § 1º; 1930; 1835, n. 1º; 1990, y más abajo el artículo 226 y siguientes.

² CAN. 1927, § 1º: La transacción no puede hacerse válidamente ora en causas criminales ora en las contenciosas, en las cuales se trate de disolver el matrimonio, o de materias benéficas, cuando se discute en torno al título mismo del beneficio, a menos que intervenga, en este último caso, la autoridad legítima...

CAN. 1930: Lo prescrito en los cánones 1926 y 1927, también se aplica al compromiso arbitral.

Ahora bien —comentamos—, el canon 1926 ordena que en la transacción deben observarse las normas establecidas por las leyes civiles del lugar, en el cual se llevare a cabo la transacción, a no ser que se opongan a derecho divino o eclesiástico.....

Y el canon 1927 ordena que, cuando se tratare de bienes temporales eclesiásticos y de aquellas cosas que, aun cuando se hallen unidas con las espirituales, pueden con todo considerarse separadas de las mismas, la transacción se permite, supuesto que se observen, pidiéndolo así la materia, las solemnidades establecidas en la ley canónica para la enajenación de cosas eclesiásticas.

De acuerdo con el canon 1835, n. 1, no se permite el juramento decisorio, sino: 1º—En cosas, en las cuales se admiten la cesión y la transacción, y que respecto de los litigantes, no tengan importancia o precio extraordinarios.....

Por último, el canon 1990 dice: Cuando sobre la base de documentos ciertos y auténticos, contra los cuales no pueda formularse argumento ni excepción sólida, se juzgare del todo cierta la existencia de un impedimento de disparidad de culto, de orden, de voto solemne de castidad, de ligamen, de consanguinidad, de afinidad o parentesco espiritual; y al propio tiempo hubiere certeza del mismo grado, sobre que no existió dispensa de los mencionados impedimentos;

§ 3º—Lo mismo se ha de decir de las otras causas matrimoniales, que el Romano Pontífice avocare a su tribunal (véase el canon 1557, § 3º).

§ 4º—Pueden llevarse a la Sagrada Congregación encargada de la disciplina de los Sacramentos, *las cuestiones sobre validex de matrimonios; mas si estas requieren discusión o investigación muy esmeradas, por razón de su dificultad, la Sagrada Congregación las remitirá al tribunal competente* (can. 249, § 3º).

ART. 3, § 1º—*En las demás causas matrimoniales el juez competente será el juez del lugar, en el cual se celebró el matrimonio, o en el cual tuviere su domicilio o cuasi-domicilio la parte demandada, o, si una de las partes fuere acatólica, la parte católica* (can. 1964).

Por regla general, tanto los vicarios generales como los superiores mayores de religiones clericales exentas, son Ordinarios.

§ 2º—No se entienden en la presente *instrucción* por Ordinarios, ni el vicario general, cuando se trata de realizar actos judiciales (v. el can. 1573, § 2º), ni los superiores religiosos.

ART. 4—El domicilio y el cuasi-domicilio se adquieren y se pierden con arreglo a lo establecido en los cánones 92 a 95³.

ART. 5—Cuando la causa se hubiere de proponer ante el Ordinario del cuasi-domicilio, habrá que observar la instrucción de

en todos estos casos, puede el Ordinario, sin necesidad de observar las solemnidades arriba requeridas, declarar la nulidad del matrimonio, citando a las partes, y siempre con la intervención del defensor del vínculo.

³ CAN. 92, § 1º—El domicilio se adquiere con la residencia en alguna parroquia o cuasi-parroquia, o por lo menos en alguna diócesis, vicariato apostólico, prefectura apostólica; la cual residencia o habitación se hallare unida con la intención de permanecer allí, no como quiera, sino a perpetuidad, salvo que no ocurra algo imprevisto que pidiere el cambio de residencia, o se hubiere prolongado ésta por diez años completos. § 2º—El cuasi-domicilio se adquiere con la habitación entendida como en el párrafo primero, la cual o se hallare unida con la intención de permanecer allí por lo menos durante la mayor parte del año, si nada ocurriere que pida el traslado, o se hubiera de hecho prolongado por la mayor parte del año. § 3º—El domicilio o el cuasi-domicilio en la parroquia o en la cuasi-parroquia, se llama *parroquial*; y en la diócesis, vicariato o prefectura, mas no en la parroquia o cuasi-parroquia, *diocesano*.

CAN. 93, § 1º—La mujer, no separada legítimamente de su marido, retiene necesariamente el domicilio de su marido; el demente, el domicilio del curador; el menor, el domicilio de aquél, a cuya potestad se halla sometido. § 2º—El menor que no fuere infante, podrá obtener cuasi-domicilio propio; lo propio se diga de la mujer no separada del marido. La separada legítimamente, puede obtener aun domicilio propio.

CAN. 94, § 1º—Los fieles se hallan sometidos a la jurisdicción de tal párroco u Ordinario, según el domicilio o cuasi-domicilio. § 2º—El párroco o el Ordinario propio del vago es el del lugar, en el cual reside el vago actualmente. § 3º—Del mismo modo, el párroco propio de aquéllos, que no tuvieren sino el domicilio o cuasi-domicilio diocesanos, será el párroco del lugar, en el cual residen actualmente.

CAN. 95—El domicilio y el cuasi-domicilio se pierden, cuando la persona sale del lugar con la intención de no regresar a él, salvo lo prescrito en el canon 93,

esta Sagrada Congregación fechada el día 23 de diciembre de 1929*.

* He aquí, al pie de la letra, la referida instrucción:

INSTRUCCION SOBRE LA COMPETENCIA DEL JUEZ EN LAS CAUSAS MATRIMONIALES POR RAZON DEL CUASI-DOMICILIO

Hoy que va prevaleciendo en forma alarmante la pecaminosa tendencia a los divorcios, por razón de la cual en muchísimos pueblos se han expedido leyes funestísimas, que otorgan la facultad de disolver el vínculo conyugal casi a voluntad de los esposos, o por lo menos, con fundamento en causas no graves, y lo que es peor, alegadas con propósito marcadamente dañado y fraudulento: observamos que aun los cónyuges católicos se dejan fácilmente arrastrar por el deseo inmoral de disolver su matrimonio, cuando ven que éste no les proporcionó la felicidad y la paz que se prometieron al casarse, no ciertamente según Dios, sino de acuerdo con lo que les pedían los sentidos y la materia.

Por su parte la Iglesia de Cristo, aun cuando reprueba la facultad civil del divorcio, puesto que no es permitido al hombre *separar lo que Dios juntó*; sin embargo, no podía negar a los fieles el derecho natural a recurrir a los tribunales, en los cuales pudieren comprobar que el matrimonio celebrado carece de valor jurídico por causa de algún impedimento dirimente que se opone a la unión conyugal.

Mas salta a la vista la necesidad de que en los tribunales, a que nos hemos referido, se observen puntualmente las normas establecidas en el derecho, cuando se trata de averiguar judicialmente la existencia del mencionado impedimento.

Enseña, por otra parte, la experiencia que no pocas veces, y por cierto con intenciones muy poco loables, los cónyuges, cediendo más a la liviandad que al propósito de buscar sinceramente la verdad, procuran introducir la causa en el lugar del cuasi-domicilio, que facilísimamente adquieren, prescindiendo del lugar del domicilio o de aquel, en el cual se celebró el contrato matrimonial.

Aun cuando en las causas matrimoniales el título de la competencia del juez, por razón del cuasi-domicilio, sea jurídico, conforme a lo prescrito en el canon 1964; con todo, nadie negará que no son pocos los peligros con los cuales va unido en la práctica semejante procedimiento: no solo porque, faltando la intención necesaria o la causa suficiente para adquirir el cuasi-domicilio, como el derecho lo requiere, se da ocasión fácilmente a la adquisición fraudulenta y fingida del mismo; sino, y sobre todo, porque una vez cambiado el lugar del juicio y llevada la causa a jueces que no conocen ni el asunto ni las personas, fácilmente se abre el camino a procedimientos fraudulentos e inicuos ya de los propios cónyuges, que se conjuran para trabajar contra la santidad y unidad del matrimonio cristiano, ya de los que aguijados tan solo por el deseo vil de obtener el lucro temporal, instruyen a los cónyuges sobre la manera de trasladar la controversia a otro tribunal, y con la mira puesta en la ganancia del pleito, y dejando a un lado la verdad de los hechos, se dan a la innoble tarea de conseguir y adiestrar testigos, que depongan y corroboren criminalmente lo que contribuye al logro de sus deseos.

Para precaver daños tan graves, esta Sagrada Congregación, a la cual se hallan encargadas la vigilancia y tutela de la disciplina sacramental, reunida en plena asamblea el 13 de diciembre de 1929, en la Ciudad Vaticana, expidió la siguiente Instrucción, a la cual deberán ajustarse de acuerdo con la gravedad peculiar del asunto, y con toda fidelidad, los oficiales de las curias y los otros jueces eclesiásticos, que fueren competentes en las causas matrimoniales por razón del título de cuasi-domicilio.

I—Antes de que el oficial de cada una de las curias admita el libelo de introducción de la causa que tiene por objeto probar la nulidad matrimonial, por razón de la competencia basada en el título de cuasi-domicilio de personas no domiciliadas en la región, principalmente cuando se trata de súbditos pertenecientes a otro Estado; será necesario averiguar con todo esmero y con la asistencia del defensor del vínculo, los puntos que a continuación se indican.

ART. 6, § 1º.—La mujer, por más que hubiere sido abandonada maliciosamente por el marido, le deberá emplazar ante el Ordinario del lugar en el cual se celebró el matrimonio, o, si lo prefiriere, ante el Ordinario del domicilio o cuasi-domicilio del marido.

§ 2º.—La mujer, separada legítimamente del marido a perpetuidad o por tiempo no determinado, esto es, por virtud de sentencia judicial emanada de un tribunal eclesiástico competente, o también por sentencia del juez civil reconocida por la Santa Sede, conforme a lo establecido en el Concordato, o por último, por decreto del Ordinario, no participa necesariamente del do-

1. Si el título del cuasi-domicilio, por el cual se pide la introducción de la causa de nulidad del matrimonio en su tribunal, se apoya en fundamentos jurídicos, o lo que es lo mismo, si cabe afirmar que se adquirió de acuerdo con las leyes canónicas.

2. Si existen, y en caso afirmativo, qué razones, para que los cónyuges introduzcan la referida causa en un lugar distinto del domicilio o de aquél, en el cual se celebró el contrato matrimonial.

3.Cuál es el fundamento principal que se alega para atacar el valor jurídico del matrimonio.

4. Qué pruebas y documentos puedan las partes producir en el lugar del cuasi-domicilio más fácilmente, cuando se hallan distanciadas del lugar del domicilio y del contrato.

5. Habrá que pedir informes fehacientes sobre la verdad de las preces, o, lo que es lo mismo, del *libelo*, y sobre el valor de las pruebas producidas, al Ordinario de la curia del domicilio y del contrato; de tal suerte que, mientras no se hubieren obtenido informaciones suficientes, no sea lícito proceder a nuevas actuaciones. Y si el referido Ordinario afirmare que los cónyuges quisieron introducir la causa en el tribunal del interrogante, basándose en el título del cuasi-domicilio, con el propósito de crear estorbos a la averiguación de la verdad, y que por tal motivo pide que la causa sea remitida a su tribunal: habrá que ver con todo esmero si es o no conveniente satisfacer a la petición del Ordinario.

II—Y cuando se trata de averiguar los puntos que se han tocado, el defensor del vínculo deberá, con arreglo a lo establecido en los cánones 1968, 1969, 1984:

1. Hacer preguntas oportunas en torno al contenido de los artículos precedentes.

2. Pesar justamente el valor de las respuestas alegadas por las partes y el de los documentos por las mismas presentados, y hacer en lo relacionado con aquéllas y con éstos, las observaciones del caso, y solicitar que se oiga a otro testigo, o se reclamen nuevos informes, conforme a lo que pidieren las circunstancias.

III—Aunque en este género de causas incidentales y previas a la introducción del juicio, —prejudiciales las llamaremos en adelante— la parte principal corresponde al defensor del vínculo, en términos que cabe afirmar que los inconvenientes que se quieren precaver por esta Instrucción, podrán muy bien evitarse, si el defensor del vínculo cumple diligentemente su deber; con todo, el oficial de la curia, al cual se hubiere deferido la controversia por razón del cuasi-domicilio, tendrá que dirigir el proceso encaminado a la solución de la causa incidental, y averiguar y decretar cuanto se juzgare necesario para la definición justa de la misma, conforme a las normas establecidas en los cánones 1837-1841.

IV—1. Por lo tanto, llame el oficial a los cónyuges a su tribunal, y también, si las circunstancias lo pidieren, a los testigos, a petición de las partes o del defensor del vínculo, o también *de oficio*, y hágales preguntas, ajustándose con las que le hubiere presentado el defensor del vínculo, conforme a las reglas establecidas en el derecho.

micilio de su marido, y por tanto deberá ser emplazada o ante el Ordinario del lugar, en el cual se celebraron las nupcias, o ante el Ordinario de su domicilio o cuasi-domicilio.

§ 3º—La mujer católica, aun cuando se hallare separada de su marido no legítimamente, podrá emplazar a su marido acatólico, o ante el Ordinario del propio y distinto cuasi-domicilio, o ante el Ordinario del domicilio del marido. Así lo resolvió la Comisión Pontificia el 14 de julio de 1922.

ART. 7—La mujer, separada de su marido no legítimamente, si tuviere cuasi-domicilio propio, podrá también ser emplazada

2. Será de la incumbencia del oficial evitar que se aumente con exceso el número de los testigos, y que se presenten instrumentos o documentos que no digan relación estricta con la causa; de lo contrario la cuestión, que por su naturaleza es prejudicial y debe ser resuelta con rapidez, se dificultaría y complicaría no poco, y de esta manera se abriría la puerta a procedimientos fraudulentos e inmorales.

3. En consecuencia, una vez que el oficial viere que la causa se halla bien preparada, sobre el fundamento de las pruebas y contrapruebas que se han producido, decrete, oído el defensor del vínculo, que ya no se admitirán más pruebas en favor del demandante ni del demandado.

4. Luégo, ponderado diligentemente el peso de las razones alegadas, y tomadas en cuenta las observaciones presentadas por el defensor del vínculo, y consideradas atentamente las informaciones recibidas de los Ordinarios del domicilio y contrato, sobre todo si estos pidieren que la causa les sea remitida a su tribunal, expida decreto en virtud del cual se determine si la causa deberá encomendarse al juez del cuasi-domicilio, o por el contrario, al juez del domicilio o del contrato.

5. Si el defensor del vínculo no se manifestare conforme a este decreto, y pidiere que la causa de nulidad sea deferida al juez del domicilio o contrato, deberá redactar sus observaciones, junto con los argumentos por los cuales se pruebe la solidez de su oposición a lo resuelto por el Ordinario.

6. Las partes o cualquiera de ellas están autorizadas para oponerse al decreto del juez, presentando argumentos y documentos que confirmen su tesis.

7. El oficial de la curia, después que hubiere ponderado diligentemente dichos argumentos y documentos, podrá, conforme a lo establecido en el canon 1841, corregir o también derogar su decreto.

8. Si después de todo, el juez sostuviere su decreto, y lo confirmare, la cuestión incidental se habrá de remitir por medio del defensor el vínculo a esta Sagrada Congregación, la cual estudiará y resolverá el incidente.

V—1. Cuando la controversia de nulidad hubiere sido resuelta por el juez del cuasi-domicilio, y esta Sagrada Congregación no hubiere aprobado en su rescripto dicha competencia; el defensor del vínculo deberá en la segunda instancia examinar ante todo las actas de la instancia prejudicial, con el objeto de averiguar lo concerniente a la competencia basada en el título del cuasi-domicilio; y si juzgare que la controversia no fue bien resuelta, recurrirá a esta Sagrada Congregación, indicándole con exactitud lo referido.

2. Si la causa de nulidad hubiere sido deferida a la curia de primera instancia, sobre la base del cuasi-domicilio de la parte demandada, antes de que se publicara esta Instrucción, el defensor del vínculo estudiará la cuestión en torno a la competencia, y presentará todas las observaciones que juzgare necesarias en el Señor, de acuerdo con la gravedad de su oficio, y deferirá el asunto a esta Sagrada Congregación, si hubiere sospechas bastante fundadas de que no faltaron actuaciones fraudulentas, dolosas o al menos erróneas en el examen y apreciación justa del referido título de competencia.

3. Esto mismo podrá y deberá hacer el defensor del vínculo en la tercera y ulterior instancia.

ante el Ordinario del domicilio del marido, mas no del cuasi-domicilio del mismo marido, a menos que este careciere de domicilio.

ART. 8—Una vez incoada la controversia judicial, esto es, *lite pendente*, el cambio de domicilio o cuasi-domicilio de los cónyuges no anulará ni suspenderá la competencia del tribunal, una vez que hubiere tenido lugar la citación (véase el canon 1725, números 2 y 5) ⁴.

ART. 9—Si se propusiere alguna excepción contra la competencia del tribunal, será el propio tribunal quien decida el asunto (véase el canon 1610, § 1º y los artículos 27-29 de la presente instrucción).

ART. 10—Si emergiere controversia entre dos o más tribunales, sobre cuál de ellos es competente, se observará lo prescrito en el canon 1612 ⁵.

ART. 11—Cuando la misma causa pudiere ser propuesta ante dos o más tribunales de igual manera competentes, tendrá el derecho a conocer de la causa el tribunal, que primero hubiere citado legítimamente al reo (véase el canon 1568).

ART. 12—Las causas entre parte católica y parte acatólica, ora bautizada, ya no bautizada, podrán ser conocidas en primera y segunda instancia por los tribunales diocesanos; con todo, si hubieren sido deferidas a la Santa Sede, competerán de manera exclusiva a la Sagrada Congregación del Santo Oficio, la cual sin embargo podrá, si así lo juzgare y el asunto así lo reclamare, remitir la causa al tribunal de la Rota Romana ⁶.

(Continuará)

⁴ He aquí lo que se contiene en el mencionado canon: Cuando hubiere tenido lugar la citación hecha legítimamente, y también cuando las partes se hubieren presentado espontáneamente en el tribunal con el ánimo de litigar: 2º—La causa se hace desde entonces propia del juez o del tribunal, ante el cual se instituyó la acción. . . . 5º—Empieza la *litis pendencia* —esto es, se considera empezado formalmente el juicio—; y por consiguiente, se aplica el principio de que *lite pendente, nihil innovetur* —esto es, que nada deberá cambiarse, mientras se hallare pendiente la controversia.

⁵ CAN. 1612—1. Si emergiere controversia entre dos o más jueces sobre cuál de ellos es el competente para la resolución de algún negocio, corresponderá su definición al tribunal inmediatamente superior. 2. Y si los jueces, entre los cuales existe el conflicto sobre competencia; se hallaren sometidos a distintos tribunales superiores, la solución de la controversia se reservará al tribunal superior del juez, ante el cual se promovió primero la acción; y si no tuvieren tribunal superior, el conflicto será resuelto o por el legado de la Santa Sede, si lo hubiere, o por la Signatura Apostólica.

⁶ Véase el canon 247 § 3º y la respuesta de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, de 27 de enero de 1928, a la segunda pregunta.

G l o s a s

El eterno enigma del mal

Dos escritores colombianos.: López de Mesa y Alonso Restrepo, se sienten particularmente conmovidos por el misterio del mal en el mundo. El primero, no acierta a salir de su neblinas nórdicas (dicho sea con la venia de Ortega y Gasset) y opta por un panteísmo antropocéntrico de grandiosidad y optimismo ilusorios, pero a fin de cuentas, infinitamente desolado. Despersonalizar al hombre y arrancarle su libertad, es quitar todo interés y sentido a esta inmensa aventura entre dos abismos, que se llama la vida humana; es sentirse fatalmente arrastrado por las ciegas predeterminaciones del cosmos.

El segundo en sus *Meditaciones biológicas sobre la muerte*, muy interesantes desde el punto de vista médico, divaga también por los senderos de la

selva selvaggia e aspra e forte

a pesar de tener meticulosamente registradas, en completa estadística de contraloría, las más desiguales opiniones: Schopenhauer al lado de Eduardo Zalamea, Buddha junto a Estebán Jaramillo y Zamacois, Quevedo de brazo con Lin-Yutang. A veces se pregunta uno, si el señor Restrepo no será un desafortado humorista de las sepulturas, un poco menos trascendente que el Príncipe de Dinamarca. Pero no, él ha sentido el temblor metafísico, y desde su ángulo de la biología nos presenta a la muerte, señora absoluta de todos los seres, en medio de sus laboratorios tétricos vistos a la luz de la química de la putrefacción. Si no me engaño, flota en todo el ambiente del libro, lujosamente editado, ese vago, romántico y desolado fatalismo oriental traducido en nuestras latitudes con el nombre de teosofía.

Con qué caracteres agónicos se presenta hoy a los espíritus pensadores el eterno problema del mal, que atacó a todos los seres vivientes, desde los más humildes hasta los más altos. Toda la naturaleza sufre, *gemitibus inenarrabilibus*. Pero existe una jerarquía en el sufrimiento, correspondiente a la jerarquía del ser. Los seres inferiores sufren menos, y el hombre, la criatura más perfecta del mundo visible, se asienta en el peldaño más encumbrado del dolor.

Los antiguos se complacieron en estudiar o fantasear sobre el origen del mal, y es menester acercarnos a los Padres de la Iglesia, en particular a San Agustín, para encontrar una doctrina profunda y coherente sobre su naturaleza, es decir, una verdadera metafísica del mal. Ni Aristóteles, ni Plotino, ni Salustio, salieron de la idea genial pero incompleta de que el mal es una privación y no un ser propiamente dicho.

Solamente los espíritus enfermizos se deshacen en un amargo pesimismo ante el espectáculo del mal. Los más fuertes pensadores comprenden que el sufrimiento y la muerte no son el

término de la vida. El mal se injerta sobre la vida para realzar su valor y hacérsola apreciar de manera más honda y trascendente. El dolor es el medio misterioso que da al hombre un divino poder de perfeccionarse. El hombre, creador de sí mismo, se podría decir, sin mucha exageración, que es la última palabra del eterno enigma del sufrimiento y la verdadera significación del dolor, el cual es la semilla de la felicidad, así como la muerte es la entrada en la vida.

Más o menos con estas ideas termina el R. P. PABLO SIWECK su admirable monografía recién editada en Río de Janeiro: *Le problème du mal* (en 8º, 160 págs. Desclée de Brouwer).

Muy conocido era este penetrante filósofo de Polonia por sus artículos en *Gregorianum*, sus estudios sobre Spinoza, sus magistrales bocetos de filosofía histórica, y en especial su maciza y documentada *Psychologia Metaphysica*.

En el libro que presentamos, encara el enigma del mal desde el punto de vista filosófico, sin desdeñar el recurso a las ciencias naturales, con una diafanidad, un método y una penetración de pensador auténtico. Al revés de muchos filósofos modernos que razonan con la sensibilidad, no aparece en el libro la tragedia profundamente sentida en el alma de un gran patriota polaco, ni filosofa a través de su patria devastada.

El mal no se opone a una perfección cualquiera porque es una privación, ni a toda finalidad, sino solo a la inmanente. El mal en el hombre tiene muchos aspectos, y en un capítulo denso y sobrio analiza el P. Siweck la finalidad del mal, no solo en los reinos vegetal y animal, sino en el hombre.

Sin duda lo más penetrante de esta obra es el estudio relativo a la Providencia. Con qué seguridad examina, sin acudir a principios revelados, las teorías de Aristóteles, Renouvier, Bayle, el dualismo teológico maniqueo y el monismo panteísta; con qué victoriosa serenidad estudia la existencia del mal moral, para terminar con un diálogo digno de Platón, entre un molinista y un bañeziano, partidario de la predeterminación física.

¡Con qué luz tan clara aparece en definitiva la libertad humana y la sabiduría de Dios!

Esta sí que es auténtica filosofía, verdadera originalidad injertada en la tradición, hondo atisbo en el misterioso lago del mal.

Este luminoso tratado sirve de prólogo indispensable a los pensadores de buena voluntad, que quieran con la divina gracia subir más alto, hasta las vertiginosas cimas del Calvario, donde un Hombre-Dios rescata el universo por el sacrificio voluntario de su vida.

Cantemos ¹

La música es el arte subjetivo por antonomasia, no solo porque su fuente inmediata es la emoción individual, sino también porque las puras formas del canto parecen existir independientemente de los modelos exteriores. Sin embargo, el poder pictórico de la música es innegable; y si a propósito de la pintura moderna se ha dicho que el paisaje es un estado de alma, igualmente podría decirse que todo estado de alma puede traducirse en un poema sinfónico. Al respecto de ello, recuerdan los críticos musicales que Wagner aludió en ciertos temas melódicos a fuerzas de la naturaleza, tales como el agua del Rhin, el fuego de la Walkiria y la espada de Sigfrido; ciertos timbres orquestales del mismo artista pretenden describir los seres visibles, como la estrella, la selva y las aves; y, en fin, por medio del ritmo evoca los movimientos físicos, tales como el paso de Wotan, la lucha con el dragón y el cortejo fúnebre del héroe. Todo ello es prueba definitiva de que la música no es independiente de la realidad visible, pues, aun en los simples casos en que ella traduzca la emoción subjetiva, implica, por su mismo origen sensual la visión indirecta de la naturaleza.

Tales reflexiones han venido a nuestra mente al hojear el hermoso volumen de 432 páginas, que acaba de salir de la editorial Litografía Colombia, con una serie de 300 melodías y polifonías profanas, debido al gusto artístico y a la paciencia religiosa del R. P. DARIO BENITEZ, joven y muy distinguido miembro de la Compañía de Jesús. El arte divino de la música constituye, sin duda, uno de los elementos más importantes para la educación de la juventud. El buen gusto es cosa que se debe ayudar a formar en los jóvenes, para contrarrestar las malas influencias propagadas por organillos ambulantes, fotógrafos baratos y murgas de cabaret. No es posible que con gritos destemplados y ruidos desacordes de instrumentos inarmónicos, se pueda traducir la emoción de las almas, ni interpretar la callada voz espiritual de las cosas.

Nunca una de las modernas congas y rumbas, mapalés y porros, con sus grotescas contorsiones acrobáticas, podrá competir en acordes y cadencias, con la *Pastoral* de Beethoven, en que la luz del campo y la alegría del hombre se identifican, o con los *Nocturnos* de Chopin, en que la tristeza del hombre y la luz de la luna se identifican igualmente. En sus notas, el universo exterior del cosmos y el universo interior del espíritu se refunden en la zona común de la conciencia. Donde no exista la armonía ni el ritmo, no hay arte; en ocasiones podrá haber hasta ingenio para escamotear al público, haciéndole creer que aquello que no entienden ni sienten, es una solución tan concentrada, que los espíritus acostumbrados al arte antiguo no consiguen ni absorberla ni asimilarla.

¹ Colección de cantos religiosos y profanos por Darío Benítez, S. J. — Colegio de San Bartolomé, apartado 270, Bogotá.

Algo de lo más bello que contiene la colección del Padre Benítez, es la serie abundante de canciones populares, interpretativas del alma nacional, no solo de nuestra América, sino de países tan extraños para nosotros como Dinamarca, Rusia, Austria, Suiza y Checoslovaquia. Así el artista estudioso podrá comparar las diversas modalidades con que se expresa la emoción humana a través del universo. Porque sabido es que fuera de los recursos onomatopéyicos, la música dispone de otros eficaces en el arte de pintar o evocar por medio de los sonidos. Tal acontece, por ejemplo, con la asimilación del folklore y la individualidad estética de cada instrumento.

El folklore es la más rica fuente melódica, en razón de su pureza primitiva. Canto inicial de la naturaleza humanizada, traduce el alma de las naciones, que tiene también su ritmo. Así la música, que es entre las artes la que está más cerca de sus divinos orígenes, se liga a las más profundas corrientes espirituales del universo y de la vida, aunque es, así mismo, un arte de imitación, teñido por circunstancias de lugar y de tiempo. Como las otras formas de la cultura, tampoco es ajena a la historia. Fuera de los anales técnicos de su propia evolución, la historia de la música corresponde a zonas geográficas y a momentos sociales. Por el libro del Padre Benítez podemos apreciar que hay una música europea y una música americana inconfundibles. Allí desfilan debidamente diferenciados, el canto religioso, la marcha militar, la melodía erótica, la sinfonía descriptiva.

En la última parte, consagrada a la música de nuestro país, hay 66 partituras de obras colombianas, 32 de carácter popular y el resto de autores conocidos. Todas ellas son alegres, movidas, sanas, y destinadas, por lo mismo, a tonificar el espíritu, vigorizarlo y alentararlo, que es el propósito capital del Padre Benítez en su compilación. Desecha las canciones melancólicas, y quizás por esta circunstancia no figura ninguna obra musical de las muy hermosas y sentidas que compuso nuestro gran artista Pedro Morales Pino, que es una legítima obra colombiana. Pero, en cambio, encontramos en las páginas de *Cantemos* composiciones musicales tan animadas como el *Intermèzzo número 1*, de Calvo, *El Guatecano*, *Soy José Resurrección*, *El trapiche*, de Emilio Murillo, y de varias de Antonio María Valencia, Roza Contreras, Jerónimo Velasco y de otros artistas nacionales.

Libros como el del Padre Benítez deben ir a todas las escuelas primarias, a los colegios, a las escuelas normales, a los seminarios, academias de música y orfeones, para levantar el canto hasta el nivel social y cultural que le corresponde. Quiera Dios que pronto puedan aparecer los tres volúmenes restantes que el compilador se propone editar, para bien de Colombia y de la educación de nuestros jóvenes. Es una obra monumental, que bien merece el apoyo y los parabienes de quienes aman la belleza, en una de sus más puras manifestaciones.

GUSTAVO OTERO MUÑOZ

Revista de libros

A M E R I C A

por Manuel José Forero

● Don EDUARDO PICON LARES, cuya pluma ha trazado nobles cuadros de la historia americana, habla ahora de la *Ideología Bolivariana*, en un volumen publicado por la Editorial Crisol, de Caracas. En algo más de ciento cincuenta páginas, advierte las altas acciones del ex-presidente don Eleázar López Contreras en sus relaciones con los principios bolivarianos; y destaca el eximio contenido espiritual de la obra del estadista a quien Venezuela confió sus destinos en días difíciles. Todo el libro está contenido en la fórmula *sólo la conciencia bolivariana podrá salvar a la América*.

● Bellamente impreso en los talleres de la Editorial Difusión, de Buenos Aires, acaba de aparecer el libro *Gestiones del Arzobispo Aneiros en favor de los indios, hasta la conquista del desierto*, de que es autor el muy ilustre Cardenal SANTIAGO LUIS COPELLO. Tiene este exquisito volumen muy altas prendas así en lo tocante a la historia eclesiástica de la Argentina, como en lo relativo a su desenvolvimiento geográfico y cultural. Las misiones católicas en la tierra de San Martín y de Belgrano, fueron parte integrante de la historia de la nacionalidad argentina; y siguen siendo savia fecunda, sustancia viva y ejemplo de superación y de grandeza moral. Quienes sirvieron en la falange, como el insigne señor Aneiros, con todo el peso de su autoridad espiritual y con toda la cuantía de su corazón y de su cerebro patricios, han logrado bien de la patria. Esta obra inspira a quien la lee, ideales superiores y grandes.

● El precursor de la independencia ecuatoriana fue don EUGENIO ESPEJO; en su austera personalidad no se concentraron los blasones antiguos de la procera España, sino los atributos mejores de la gente americana; y no se dieron cita los títulos de la tradición peninsular, sino los llamamientos de la sangre acendrada por siglos en el Mundo Nuevo. Debemos ahora a la Unión Nacional de Periodistas de Quito, la reimpresión de las célebres *Primicias de la cultura de Quito*, con que se dio a conocer diez y siete años antes de la independencia el famoso autor del *Luciano*. Actuaron como redactores para efecto de presentar este nuevo fruto

de la docta Unión de periodistas ecuatorianos, los señores Gustavo Vallejo Larrea, Alejandro Ojeda V., y Luis Aníbal Sánchez, a quienes hacemos llegar nuestra congratulación.

● Con los auspicios de la sabia corporación argentina denominada Colegio de abogados de Buenos Aires, ha salido a luz el volumen que contiene los documentos antecedentes y los resultados finales de la *Primera conferencia de abogados de la ciudad de Buenos Aires*, reunida allí en mayo de 1943. Muy atinados estudios jurídicos se hallan en este preciado volumen de 350 páginas editado por los talleres gráficos de la *Compañía Impresora Argentina*; muy discretos análisis de carácter legislativo general, y muy patrióticas orientaciones relativas al futuro del distrito de Buenos Aires y de la insignie nación Argentina.

● La secretaría de relaciones exteriores de México ha impreso (como volumen 19 de la serie «Problemas nacionales e internacionales»), el discurso pronunciado por el canciller EZEQUIEL PADILLA, bajo el título *América después de la victoria*. Bien conocido es en los círculos oficiales americanos el nombre del eminente funcionario mexicano, pues han sido bien notorias sus actuaciones internacionales. A este discurso pertenecen apreciaciones como la que afirma: «Ningún error podría cometerse más grave, para establecer la paz permanente del mundo que todos anhelan, que el de entregar ese grande propósito, exclusivamente y con sentido regresivo, a un cónclave de grandes potencias».

● Por fino obsequio de la Academia Dominicana de la Historia, residente en Ciudad Trujillo, hemos recibido la obra de don EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI titulada *Juan Isidro Pérez, el ilustre loco*. Impreso este libro en los talleres de la Editora Montalvo, de la ciudad dicha, podemos asegurar que se trata de una hermosa presentación y de un exquisito gusto tipográfico. La biografía animada y nerviosa del noble servidor de la República Dominicana, contribuye a acrecentar el aprecio de todos los hispano-americanos por esa tierra que Colón llamó Española, en donde siempre han prosperado frutos de libertad.

A S C E T I C A

● CABRERA PRIMITIVO, S. J. *Prodigios de la Gracia* (en 8º, 726 págs. Buena Pren-

sa, México, D. F.)—En un volumen que consta de más de 700 páginas, y con un estilo muy agradable, reúne el autor una serie de narraciones muy interesantes, en que aparecen los efectos de la divina gracia en las almas. Es una obra que puede tener especial utilidad para los oradores sagrados, aunque no deja de tenerla muy grande también para toda clase de personas. En poco tiempo ha alcanzado ya cuatro ediciones, hecho que da a entender cuánto interés ha despertado.

C. Caycedo D.

● LACORDAIRE. *Santa María Magdalena* (en 12º, 156 págs. Ed. Difusión Buenos Aires)—Este precioso librito podría titularse «la amistad de Jesús». En efecto en todo él se respiran los aromas de las delicadas muestras de amistad que Jesús dio a los moradores de la casa de Betania; y este amor de Jesús fue correspondido por Magdalena y sus hermanos. En el primer capítulo, hace Lacordaire un análisis finísimo de la amistad: compara este sentimiento con los amores filial, materno y el que une a los esposos. «De todos los sentimientos humanos, dice, el de la amistad es el más perfecto, porque es el más libre, al par que el más puro y profundo». En el capítulo segundo, nos habla de la amistad de Jesús con aquella gran pecadora, quien mereció oír «le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho». Pinta de una manera magistral en los siguientes capítulos, cómo correspondió Magdalena al amor de Jesús, y termina contando la tradición sobre la vida de austera penitencia que llevó la Magdalena cerca de las playas de Marsella, y haciendo notar el cariño y simpatía que en todos los tiempos y lugares ha despertado la penitente de Betania.

A. Merino.

● PELLEGRINI C., *Ferrini* (en 8º, 212 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires)—A pesar del carácter de resumen de este libro, (pues es un compendio de la extensa biografía que escribió el mismo autor), aparece luminosa y atrayente la figura de ese santo de los tiempos modernos: Contardo Ferrini. No necesitó Ferrini ingresar a los claustros para entusiasmarse por la persona de Cristo, e irradiar su amor a la sociedad en que vivió. El hizo de sus estudios y de su cátedra de derecho, el púlpito desde donde enseñó a la juventud que no está reñida la ciencia con el cristianismo; aún más, que esa misma ciencia lleva

de por sí a Cristo. Su fama de jurisconsulto fue reconocida por las eminencias de su tiempo, y su santidad atrayente que tanto bien hizo a los que lo conocieron y trataron, continúa siendo un modelo y un estímulo para todos aquellos que quieren hallar a Cristo en la ciencia.

A. Merino

● PLUS RAUL, S. J. *Dios en nosotros* (en 8º, 208 págs. Ed. Excelsa, Buenos Aires)—Tiene el P. Plus aquella virtud característica de los escritores franceses, de la claridad y la elegancia en el decir. Sus obras se leen porque su fondo es maravilloso, dentro de ideas de ejemplos de la vida moderna y comprensión perfecta de nuestro medio social. En las grandes obras de la historia de la teología ascética, tiene siempre un lugar privilegiado, como representante de la escuela ignaciana, nacida en los *Ejercicios* y desarrollada pujantemente desde el siglo XVI hasta nuestros días a través de los escritores ascéticos españoles, del P. Lalleman, Alvarez de Paz, Bellarmino, Segneri, Meschler, etc. Este libro de *Dios en nosotros* es la base de una comprensión perfecta del dogma del cuerpo místico y de la Providencia divina. Su lectura deja en el alma un profundo respeto por nuestra realidad sobrenatural, el don de la elevación, y el mérito. Sacerdotes y religiosos, hombres de acción y de oración, necesitan este libro, el mejor sin duda que ha salido de la pluma del asceta francés.

● PLUS RAUL, S. J. *La locura de la Cruz* (en 8º, 220 págs. Ed. Excelsa, Buenos Aires)—Pudiéramos decir que este libro es una demostración histórica del efecto de la meditación de las páginas de San Pablo sobre la cruz de Jesucristo y el sacrificio. El torrente teológico del calvario trasciende la historia en todos los tiempos. El P. Plus recorre la vida de los grandes santos del cristianismo, y nos hace ver, desde San Bernardo, el místico medieval que planteó el problema del concepto del *amor desinteresado de Dios*, hasta Margarita de Alacoque, la evolución de la doctrina de la imitación de Cristo doliente, como sello característico de todas las escuelas de espiritualidad. Es un verdadero *enchiridion*, o colección de fuentes para estudiar la virtualidad santificadora del dolor de Cristo. Termina el libro con esta anécdota del gran iniciador del movimiento de Oxford hacia Nuestro Señor: «Cuando se visita en Rednal, cerca de Birmingham, en Ingla-

terra, la capilla de Newman, llama poderosamente la atención las enormes dimensiones de un gran Cristo que parece aplastar el altar. Newman sufrió muchísimo; cuando oraba, quería ante sí este gran crucifijo desproporcionado con respecto a la capilla, pero proporcionado a las dimensiones de su dolor».

J. R. Arboleda.

CUESTION SOCIAL

● TORRES ARSENIO. *Manual del sindicalismo obrero católico* (186 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1943)—Expuesta con claridad y sencillez la doctrina de la Iglesia acerca de los problemas sociales, el autor orienta muy cuerda-mente en este manual la práctica de estas cuestiones, formulando principios de gran sentido común basados en la experiencia tanto negativa como positiva de las obras de este género, llevadas a cabo hasta el presente. Es oportuno recomendar el que se tenga este libro en los círculos de estudios sociales.

Samuel Botero, S. J.

HISTORIA

● GRENON PEDRO, S. J. *El fundador de la Universidad de Córdoba* (Fascículos de la biblioteca. N° 19. Facultades de filosofía y teología, San Miguel, Buenos Aires) (en 8°, 138-224 págs. Espasa-Calpe Argentina, S. A. Buenos Aires, 1943)—Es este fascículo un modelo de monografía histórica, debido a la ya laureada pluma del Padre Grenón, historiador argentino. Para la historia de la cultura americana interesa mucho el conocimiento de la vida y desarrollo de las universidades, como que ellas fueron el *alma mater* de lo que hoy contemplamos y disfrutamos de autóctono y representativo. Una larga polémica histórica, de cinco lustros para acá, ha debatido el interesante problema del fundador de la Universidad de Córdoba. El P. Grenón sienta, con todo el rigor, casi escolástico, el estado de la cuestión, los adversarios y las pruebas, de modo que se sigue su razonamiento con la severidad del silogismo. Cada una de sus proposiciones está cimentada en multitud de documentos que expone el autor muy ordenadamente. La tesis del Padre es la siguiente: «...fue fundada por los Jesuitas con autorización del rey y del Papa, no siendo ella en adelante otra cosa que el mismo *Colegio Máximo* ya existente, pero con facultad real y pontificia para otorgar grados académicos universitarios» (pág. 145). Dos partes abarca la prueba del

Padre: la primera historia (1613-1784) y la segunda historia (1784-1943). Va acumulando en orden ascendente los textos probatorios acompañados de una perfecta exégesis, de modo que quien lea el fascículo, queda plenamente convencido de la tesis controvertida. Las facultades de San Miguel se acrecen día a día en sabias plumas y en obras dignas de la más exigente cultura. El P. Grenón ocupa lugar preponderante entre los jesuitas que dedican sus esfuerzos al apostolado científico.

J. R. Arboleda.

LITERATURA

por Nicolás Bayona Posada.

● Pocos novelistas cuentan en la actualidad con tantos lectores como ZILAHY LAJOS, el eminente escritor húngaro. Y entre las novelas de Zilahy, ninguna tan llena de humanidad y de interés como la titulada *La ciudad errante*, en la cual describe con realismo muy vivo, aunque a veces bastante crudo, una ciudad que tiene en los vagones de un ferrocarril sus chozas y sus palacios. La acción se desarrolla en plena guerra europea, circunstancia que presta a la novela en cuestión actualidad eterna. Bien merece la Zig-Zag el agradecimiento de los admiradores de Zilahy por haber puesto al fácil alcance de los lectores de habla castellana esa ciudad tan interesante en traducción bastante aceptable.

● Nuestro insigne amigo el egregio filólogo RODOLFO M. RAGUCCI acaba de publicar una obra tan breve en páginas (solo tiene 20), como rica en sanas orientaciones idiomáticas. Se llama *Apuntaciones sobre el diccionario de la Real Academia Española*; y en ella propone el sabio salesiano una serie de trascendentales reformas al diccionario oficial de nuestra lengua: que en él se indiquen los plurales de aquellas palabras que los tienen irregulares; que se indiquen también los femeninos irregulares; que lo mismo se haga con los diminutivos y aumentativos anómalos; que no se callen los superlativos difíciles; que contenga el diccionario las irregularidades de los verbos; que se tengan en cuenta las acentuaciones correctas; que se ilustre a quienes consulten el diccionario, sobre las principales irregularidades de los verbos, no solamente por lo que hace a los cambios de raíz sino también en lo que toca a cambios de acentuación y de ortografía; que se

legisle categóricamente sobre tildación y ortografía de algunos nombres propios; que se sienta doctrina sobre algunos puntos dudosos relacionados con los gentilicios; que se aumente en el catálogo de nuestra lengua el número de las palabras arcaicas; que se incluyan asimismo numerosos neologismos y americanismos que ya son voces castizas; que se sea más generoso con los términos deportivos; que se sienta doctrina clara sobre aquellos acentos ortográficos indudablemente superfluos, y que, por último, se coloquen la *rr* y la *ll* en el lugar que les corresponde. El Padre Ragucci confirma sus peticiones haciendo valer la autorizada opinión de Cuervo, de Caro, de Suárez y del Padre Félix Restrepo sobre los diversos puntos tratados. Se nos ocurre que, siendo el P. Ragucci miembro correspondiente de la Academia Colombiana (para honor del Padre y de la Academia), y apoyándose como se apoya de preferencia en filólogos colombianos que también pertenecen a la docta corporación, bien pudiera la Academia Colombiana tomar el asunto como propio hasta hacerlo triunfar en la española.

● RENE BAZIN es, sin lugar a duda, uno de los mejores novelistas franceses. Y el mejor de todos en lo que atañe a la moralidad. Esto último porque a tiempo que sus colegas descienden con suma frecuencia a los peores excesos naturalistas, Bazin sabe pintar la realidad de la vida sin que por ello se vea precisado nunca a llevar a sus lectores por senderos prohibidos; es el jardinero que nos entrega una rosa, acabada de arrancar de la planta y fresca todavía pero a la cual ha quitado un gusano que se ocultaba entre los pétalos. De aquí el que miremos con regocijo la publicación, hecha por la benemérita Editorial Difusión (253 págs. en 16^o), del libro *Magnificat*, una de las obras más bellas y más interesantes del famoso escritor galo.

● No basta ser católico en privado sino que es menester serlo en público. Así lo ha comprendido admirablemente el gran escritor LUIS VILLARONGA, y en un libro muy bello titulado *Dios* y publicado en San Juan de Puerto Rico en nítida y elegante edición, ha coleccionado multitud de artículos suyos referentes a la acción social, a obras de apostolado, a empresas apostólicas y a educación religiosa. Pero si las ideas de Luis Villaronga son siempre ortodoxas, tales ideas vienen envueltas en las pá-

ginas del libro que comentamos en la vestidura de un estilo elegantísimo claro, atrayente como el que más. Obras como esta no deben faltar en ninguna biblioteca.

● Doña JOSEFINA L. A. DE BLIXEN, de quien hemos alabado ardorosamente en otras ocasiones algunas obras de carácter literario y filosófico, nos sorprende ahora con un libro en extremo original, y quizá hasta exótico. Encantada doña Josefina con el idioma armenio se dio a estudiarlo a fondo, y una vez dueña de él, se entregó de lleno al estudio de la poesía escrita en esa lengua. Resultado de ello fue una espléndida antología que, con el título de *Poetas Armenios*, acaba de aparecer en nítida edición del centro de estudios armenios del Uruguay. La escogencia de los autores no puede ser más acertada, y las traducciones, hechas por la propia doña Josefina, son verdaderos modelos de justeza y elegancia.

● Tenemos a la vista tres lindos retratos de ESTRELLA GENTA, la incomparable escritora uruguaya. La representa el primero en actitud de trance extático, desmelenados los cabellos, clavados los ojos en la altura y puestas las manos en actitud de ruego; aparece en el segundo como hundida en el abismo del pensamiento, entrecerradas las pupilas y plegados los labios delicados; nos la muestra el tercero en la gallarda plenitud de una belleza tan natural como sencilla, que no necesita de afeites para deslumbrar a quien la mire. Y esos tres retratos —que presiden los dos últimos volúmenes de los *Cantos de la palabra iluminada* y el precioso libro *Elegía del tránsito*, respectivamente— jalonan de manera muy bella la evolución poética de la hija del Homero de América. Edgardo Ubaldo Genta. Porque si en las primeras poesías de Estrella existía a veces alguna difusión y hasta cierta falta de naturalidad, fácilmente explicables debido a que la autora era una niña entonces, la afectación cedió a poco en los nuevos poemas, y cesó del todo en los coleccionados en el último libro, *Elegía del tránsito*, maravilla de naturalidad, de hondura psicológica, de poesía químicamente pura. Para quienes hemos sostenido siempre que en Estrella Genta vive la máxima poetisa hispanoamericana, la obra con que hoy regala al mundo culto es motivo de hondo regocijo espiritual, porque, a más de sus méritos intrínsecos, constituye la plena prueba del categórico aserto.

● El poeta nicaragüense PABLO ANTONIO CUADRA, nos regala ahora con su *Canto temporal* editado en los cuadernos del Taller San Lucas (Tipografía salesiana de Granada). Las diez y seis páginas del poema aparecen elaboradas en el verso libre sin rima y con ritmo variable tan amado de los escritores actuales. El empleo de este metro podrá dar lugar a discusiones: recordemos que uno de sus más excelsos cultivadores, el maestro Rafael Maya, anotaba en libro reciente sus peligros y la facilidad con que su libertad se torna anarquía. Pero si hay cantos en que el verso libre logre su plenitud, es este de Pablo Antonio Cuadra. Allí nos narra el deslumbramiento del poeta ante el florecer de la vida, el despuntar del amor en la adolescencia, las ansias del infinito y los desfallecimientos en la angustia. Y como sola explicación de todo ello, como único centro de armonización para ese aparente caos del universo, coloca la figura de Cristo que, al humanarse sin dejar de ser Dios, elevó nuestra naturaleza a alturas no soñadas:

*¡El Hombre es ese Dios de las alas
[en el alba,
el Hombre es ese Dios solar vivificante,
del Hombre es esa sangre, de su
[carne es la muerte!...*

Acaso a Cuadra, como poeta nuevo que es, no le agrada esta explicación sintética que de su obra damos, y preferirá que el lector, de entre la aparente oscuridad de sus renglones, vaya desentrañando el pensamiento que los satura. Porque a pesar de su lenguaje cargado de metáforas, es un poema en que el fondo nunca se subordina a la forma. Al contrario: si algo hemos de censurarle, es que en ocasiones la densidad de la idea es tal, que vence a la inspiración poética. Vaya nuestro aplauso para el joven y gran poeta.

René Uribe Ferrer.

P E D A G O G I A

● ELISA BURGER. *Los Maier* (la novela de una familia); (148 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, trad. de Gregori)—Esta obra es una nueva y selecta aportación a la «Biblioteca del educador». La autora dedicó la vida a prestar sus servicios a los niños que acababan de llegar al mundo, y a sus madres. Luégo pensó que podía también ayudarlas haciéndolas participantes de su rica experiencia adquirida junto a tantas cunas y tantos hogares en que seguía siendo una segunda madre:

sus bebés de ayer eran ahora los jóvenes padres de familia; para ellos escribió sus recuerdos: *Memoires d'une sage femme* (que ha obtenido unas cuarenta ediciones en alemán) en que, en lenguaje casero e insinuante, como copiado junto al bullir de esas nuevas vidas por quienes trabajaba, va contando los casos que han pasado por sus manos, los de las familias de cepa cristiana en que la venida del niño es una bendición del cielo, y las horripilantes tragedias de quienes atentan contra las leyes de la naturaleza y las vidas a quienes ellos mismos dieron el ser. Comprendió que la educación de los primeros años decidía de ese porvenir; con el fin, pues, de que los padres acertasen en la difícil tarea, compuso el presente tratadito de pedagogía. Pero no en formas áridas, sino dramatizadas en la narración de la educación que proporcionan a sus numerosos hijos dos esposos, de los mejores que ella conoció en el ejercicio de su profesión. No es desde luego una novela en el sentido corriente, sino un tratado de educación puesto en escena y por lo mismo más útil y expresivo para los padres que en él encontrarán indicaciones de la más cristiana y acertada pedagogía.

V. F.

● ALBERTO HURTADO, S. J. *Elección de carrera*—Los primeros capítulos exponen a los jóvenes la necesidad de una acertada elección de carrera y desarrollan magníficamente los diversos métodos de hacerla según la doctrina de San Ignacio de Loyola en sus Ejercicios. A continuación presenta el autor en bellos capítulos el gran ideal del sacerdocio y el campo del apostolado sacerdotal, delante del joven que quiere elegir carrera. Finalmente, resuelve las dificultades más corrientes con que se combate la vocación al sacerdocio. El P. Hurtado reúne en este libro reflexiones propias y pensamientos de grandes maestros del espíritu sobre temas decisivos para los jóvenes. Toda la obra está impregnada de sabiduría sobrenatural. *Elección de carrera* es un libro que obliga a pensar, y que ayuda a pensar muy a fondo.

● J. GUIBERT. *La pureza*—En estas páginas se combate el vicio y se enseña la pureza, no precisamente en nombre de la devoción, sino en nombre de la vida misma —dice su autor— pero nadie deberá extrañar, prosigue, que al querer llevar a cabo una obra vital ha-

ya escrito por este mismo hecho un libro religioso; pero no es necesario ser creyente para sacar provecho de estas páginas. Los padres y los educadores podrán valerse con provecho de este libro, para lograr que sean leídas provechosamente ciertas lecciones necesarias que tal vez no se atreverían a dar de viva voz. En él se expone con gran precisión de conceptos y seguridad de doctrina, un problema de la mayor importancia. El autor con gran valentía combate los sofismas y pone las cosas en su punto. — *Eduardo Ramírez, S. J.*

RELIGION

● LEKEUX MARCIAL, O. F. M. *Mis claustros en la tempestad* (en 8º, 248 págs. Ediciones franciscanas Caritas, Buenos Aires, 1944)—El mejor elogio de este libro se ha expresado en la entusiasta acogida de los lectores de todo el mundo. Sabemos que desde su aparición se han sacado 147 ediciones en diversos idiomas. Libro que tiene la mágica atracción de una novela maestra, sin ser novela, y que en su trágica belleza encierra los sentimientos más místicos de un alma enamorada de Dios, y el lenguaje pintorescamente desenvuelto de un oficial en servicio. Su autor, el P. Lekeux O. F. M., fue en la guerra del catorce un valiente oficial de artillería, y fue de los que contribuyeron a paralizar el movimiento alemán en la batalla de Yprès. La realidad de esa vida de martirio, que él llama *mis claustros en la tempestad*, nos la muestra en ese continuo vencimiento que el soldado debe hacer de sí mismo solo frente a la muerte, y viene a constituirlo en verdadero monje aunque forzado. Este libro es el gran poema compuesto al sufrimiento, realizado con arte, y donde el autor ha sabido mezclar el fino humor y la meditación seria de la vida verdadera.

Samuel Botero, S. J.

TEOLOGIA

● ANGEL LUIS C. SS. R. *La realeza de María* (en 4º, 146 págs. Madrid, 1942). Poco a poco nos van llegando de España muestras del movimiento teológico, histórico y filosófico de la actualidad. Se puede hablar con seguridad de un gran renacimiento científico español. La patria de teólogos tan insignes como Suárez y Victoria, trabaja en la actualidad de manera metódica y penetrante en la profundización de las riquezas inagotables contenidas en el dogma. Una

prueba concluyente de nuestra afirmación, es la monografía del R. P. Angel Luis C. SS. R. sobre *La Realeza de María*. Se puede presentar esta obra como modelo de monografía científica, por el método riguroso, la amplitud de la documentación, la seguridad en el manejo de las fuentes dogmáticas, la exactitud de las nociones y la moderación de las conclusiones. Sobre tema tan sugestivo en teología mariana, y que tanto atrae hoy día la curiosidad intelectual de los teólogos de otros países, no había en lengua castellana modernamente ningún estudio de fondo. Recorre el R. P. Angel Luis con maestría indiscutible las divinas letras para encontrar allí los gérmenes de la realeza mariana, prosigue con la voz de los siglos cristianos, los concilios y los sumos Pontífices, sin alardes excesivos de erudición, pero con un completo dominio del tema. Claro que aprovecha la obra monumental de Gruyter y Barré, pero multitud de pasajes alegados han sido recogidos por el sabio autor directamente en las dos patrologías. Al llegar a Suárez dice con indiscutible autoridad: Aquí tenemos «una de esas cimas dogmáticas... desde las cuales se columbra un vasto panorama de ilimitados contornos». No es que él haya *descubierto* los cimientos dogmáticos de la realeza mariana, pero «ha sabido dar realce en una tesis de raigambre dogmática a esos argumentos que antes aparecían desleídos en la imprecisa vaguedad de afirmaciones sueltas desligadas de toda perspectiva científica». La segunda parte no es menos rica e interesante, porque explica teológicamente en qué consiste la realeza de María, ya en sentido analógico, ya en sentido propio, y esto, con una gran exactitud y penetración científicas. Por demás está decir que la realeza de Cristo se ilumina muy ampliamente, pues el citado autor debe exponer lo más hondo de esta tesis católica para proyectarla sobre la figura de María. Sobre la naturaleza del poder real de María, da el autor su solución que nos parece sólida y fundada, después de rebatir rápida y victoriosamente las contrarias. En conjunto, es una obra que deben leer los teólogos, predicadores e inclusive los intelectuales del laicado.

Francisco José González, S. J.

● PLUMPE JOSEPH C. *Mater Ecclesia. An Inquiry into the concept of the Church as Mother in early Christianity.* (The Catholic University of America.

Studies in Christian Antiquity, N^o 5).

En 4^o, 150 págs. The Cath. Univ. of America Press. Washington, D. C., 1943)—Esta tesis de grado en teología, pretende demostrar el origen en la literatura patrística del concepto de *Madre* aplicado a la Iglesia. Ocho capítulos encierra la obra, llenos de citas y aparato crítico, de acuerdo con el más exigente metodólogo del trabajo moderno. Inicia el autor su trabajo con una comparación del término *Madre* entre los escritos del Nuevo Testamento y los de los gnósticos de los primeros siglos. Luégo en un segundo capítulo, prepara la parte central de su demostración con la exposición de los Padres Apostólicos como anticipo de este concepto. En el tercer capítulo demuestra cómo el más antiguo escrito en que aparece el predicado de *Madre* aplicado a la Iglesia es la *Epistola Ecclesiarum Viennensis et Lugdunensis* (Eusebius, Hist. Ecl. 5, 1, 1-2, 8): *Kai egéneto pollé jará te parzenou metri*. Un serio estudio de la *Mater Ecclesia* en Tertuliano, Clemente y Orígenes, San Cipriano y San Metodio de Filippos, hace que la investigación se desenvuelva satisfactoriamente en el terreno de las pruebas positivas, de esta inmensa realidad de la maternidad de la Iglesia, fuente única de salvación. Cuatro grabados del arte antiguo confirman la tesis de Plumpe. En Roma la expresión de *Mater* aplicada a la Iglesia, hace su aparición en los *Epigrammata* del Papa Dámaso (366-

384); el célebre calígrafo Furio Dionisio Filócalo grabó en piedra en la Vía Tiburtina este epitafio de San Hipólito, quien lavó con su sangre los desvaríos de su cisma:

Hippolytus fertur, premerent cum iussa tyranni — presbyter in scisma semper mansisse Novati; — tempore quo gladius secuit pia viscera matris...

J. R. Arboleda.

● VIGIL CONSTANCIO C. *Las enseñanzas de Jesús* (en 8^o, sin paginación. Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1944)—Con las debidas licencias aparece publicado este tomito preciosamente editado y en el cual se advierte una racha de espíritu cristiano y de fe como no estábamos acostumbrados a ver en las obras del mejor escritor de temas pedagógicos e infantiles de nuestra América. Constancio C. Vigil no podía mantenerse indiferente ante el libro de los libros, el sagrado Evangelio. La literatura pedagógica y con ella cuantos creen en la divinidad de Jesucristo, están de plácemes porque este gran amigo de los niños los conduce ahora al Dios de Belén, al que dijo: «Dejad a los niños que vengan a Mí». Algo faltaba en algunas obras de Vigil, tan bellas por otra parte. Al tomar este precioso volumen, comprendemos que un nuevo sol alegra el jardín cultivado por un verdadero maestro de las generaciones juveniles.

Juan Alvarez

Últimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

L I T E R A T U R A

por Nicolás Bayona Posada

■ *La última orden*, primoroso libro que acaba de publicar el mayor ALVARO GONZALEZ QUINTANA, nos ha traído a la mente otra obra muy bella: la famosa novela de Alejandro Pérez Lugín intitulada *La casa de la Troya*. Y la asociación de ideas se explica fácilmente. El novelista gallego se vale del relato de unos amores juveniles para describirnos maravillosamente la vida íntima de los estudiantes de Compostela; el escritor colombiano emplea el mismo recurso con el objeto de pintar-

nos —con lujo de gracia y colorido— la inquieta y nobilísima existencia de los militares en Colombia. Ambas novelas se caracterizan por su donaire exquisito, por su amenidad sostenida, por su realismo vivaz y por su delicado fondo humano. Y así como quien lea *La casa de la Troya* no podrá menos de mirar con cariño y emoción cuanto a los estudiantes se refiere, así también los lectores de *La última orden* (que ojalá fueran todos los colombianos) no solo se regocijarán con la lectura de un centenar de páginas rebosantes de frescura y variedad, sino que aprenderán a amar de corazón las

fuerzas armadas de Colombia. Esas fuerzas de que el mayor González Quintana apunta ya como el Alfredo de Vigny.

■ La literatura religiosa de Colombia, esa literatura portentosa que se inicia en los tiempos coloniales con la madre Castillo y que ofrece en la actualidad tantos y tan excelentes cultivadores, se ha enriquecido en los últimos años con una serie de obras maestras: no de otro modo pueden calificarse las producciones como el *Homenaje a Jesucristo*, de monseñor Carlos Cortés Lee, *Los nombres de María* del Padre Uldarico Urrutia, *Los llamamientos de Cristo* de monseñor José Eusebio Ricaurte y *Las siete palabras* del Padre Francisco José González. Pero a esa serie de obras maestras debemos agregar ahora el admirable libro que, con el título de *Discursos y alocuciones*, acaba de dar a la luz pública el doctor ALVARO SANCHEZ, una de las más eminentes figuras del clero colombiano. Integran la obra algunos de los mejores trozos oratorios de quien es maestro de maestros en la oratoria sagrada, y en todos ellos no sabe el lector qué admirar más: si la profundidad del pensamiento o la solidez de la doctrina, si la elegancia del estilo o la belleza de los temas tratados. No es hiperbólico afirmar que muchas de las páginas de este libro no desdican colocadas al lado de las mejores de los Luises.

■ Desde los bancos escolares, en el Colegio de San Bartolomé, demostró OCTAVIO AMORTEGUI una afición irresistible a la poesía, afición que los Padres Jesuitas, sus sabios mentores, encaminaron hacia los modelos eternos, hacia las normas clásicas, hacia los cánones del buen gusto. Más tarde viajó Octavio por toda Europa, se detuvo largamente en París, fue confidente de algunos de los *poetas malditos*, y, naturalmente, aprendió a fondo los secretos de la nueva poesía. Resultado de esta curiosa mezcla de clasicismo y modernismo, fue en nuestro querido amigo Amórtegui la aparición de un poeta inconfundible, de un artista en extremo original que, sin desviarse jamás del arte latino y de la poesía griega, sabe remozar lo antiguo en el crisol de lo nuevo y brindar a sus lectores un licor delicioso y extraño, servido en ánforas helenas. Testimonio de la evolución poética de Amórtegui es la obra titulada *XIII Poemas*, que en bellísima y originalísima edición de la Editorial Prag,

se acaba de poner a la venta y que contiene, como su nombre lo dice, trece poemas de índole absolutamente distinta, de entonación completamente diferente y de temas variados en extremo. Acaso no andemos errados al afirmar que el volumen que nos ocupa es el conjunto lírico mejor logrado en Colombia en los últimos años. *Sic itur ad astra*.

* * *

■ SANCHEZ RAMON FRANCISCO. *El aborto criminal. Reflexiones médico sociales* (en 8º, 140 págs. Bogotá, 1944). La tesis del doctor Sánchez sale de los límites de la medicina, para entrar en los predios de la sociología, la economía y la ética. Admirablemente justa y valiente en lo tocante a las prácticas onanísticas en el matrimonio, al neomalthusianismo y al crimen del aborto, contiene interesantísimas historias clínicas, dignas del estudio de nuestros sociólogos y gobernantes. Es muy satisfactorio el pensar que entre las nuevas generaciones de médicos hay quienes se preocupen por resolver los delicados problemas profesionales, en una forma, no solo estrictamente científica, sino altamente humana y espiritualista. No estamos de acuerdo con algunas expresiones algo vagas del autor, con lo que él llama impropriamente neomalthusianismo católico, ni creemos que esté bien interpretado el sentir de un sacerdote citado en la página 39; desde luego, no representa en estos temas el juicio de la Iglesia, tan alejado de todo interés egoísta. La legislación comparada sobre el aborto puede servir de tema de meditación a nuestros sociólogos.

F. G.

■ GIRALDO ENRIQUE, S. J. *La capacidad mental de nuestros alumnos* (en 4º, 94 págs., 1944)—La importancia de esta obra de ciencia pedagógica consiste en el paciente análisis de la capacidad mental de los alumnos de segunda enseñanza divididos en grupos sociales. El doctor Luis Alejandro Vargas V., director del instituto sicológico de la Escuela Normal Superior, dice de ella: «Es obra juiciosa, seria, científica en alto grado, y abre brecha en la ciencia colombiana» Parece demostrado que la posición social del alumno guarda proporción con el éxito en sus estudios. En una primera parte se analiza el rendimiento de los tests mentales según los grupos sociales, luego, según el tipo de inteligencia. Las conclusiones son

moderadas, la aplicación de los tests, juiciosas, y los gráficos que adornan el libro muy claros y sugestivos. El ilustre jesuíta P. Giraldo, es uno de los colombianos, que sin alardes de sensibilidad social, contribuye, no solo al prestigio científico del país, sino a una más cuerda orientación de la cultura en las clases medias. Es también uno de los pedagogos más preparados desde el punto de vista científico.

F. G.

■ *La noche de Satanás* es el título del último libro de ADEL LOPEZ GOMEZ, edición número 2 de la «Biblioteca de escritores caldenses» (en 8º, 228 págs.). Figura López Gómez en la primera fila de cuentistas nacionales, y no sin motivo. Sus cuentos se han hecho célebres en el público, no solo por su calidad, sino por la frecuencia y rapidez con que los concibe. El cuento y la novela entre nosotros, como es bien sabido, constituyen dos dolencias de la literatura nacional. Concursos de reciente celebración comprueban que en el género del cuento, la dolencia subsiste pero con halagüeñas esperanzas. Quizá a los cuentistas nacionales les sobra «literatura» en sus producciones, y les falta «acción», movimiento, imaginación argumental. Adel López Gómez está librándose de la hojarasca. Ha refinado su técnica, va camino de la síntesis, que es uno de los mejores y más esquivos dones de los escritores. En su cuento *Ron*, por ejemplo, en pocos rasgos logra presentar la sicología de la heroína, en forma admirable, natural, desenvuelta, así el relato sea un tanto descosido. Tampoco ha descuidado López Gómez el buen humor, revelado en varias de estas páginas. Y hay que agradecer-

le al autor, en esta obra, la disminución del naturalismo, alma y fuente de gran parte de la literatura actual. Hay sin embargo frases o pensamientos que no engrandecen a ningún escritor por lo repetidas: «darse toda en intensidad y olvido, en una de aquellas entregas supremas con las cuales queremos capturar en un momento desesperado un retacito de eternidad» (pág. 203). Casi no hay novelista que no lo haya dicho. El libro de cuentos de López Gómez se lee con agrado, sin dificultad, por la claridad descriptiva, la amenidad y la elegante factura de la prosa.

■ UNIVERSIDAD JAVERIANA. *Tesis*, vol. II (en 8º, 424 págs. Ed. Pax, Bogotá). Este segundo volumen continúa la publicación de las tesis presentadas por los alumnos de la facultad de derecho y ciencias económicas durante el año de 1943. Se tratan en ellas temas muy variados sobre el derecho penal, la hacienda pública, la contabilidad, y diversos estudios sobre el derecho civil, que forman la mayor parte de las materias de tesis. Merecen destacarse algunas de ellas por la claridad de la exposición, el dominio de la ciencia, la actualidad y originalidad de los puntos expuestos. Tales son: *Circunstancias de mayor o menor peligrosidad en el nuevo código penal colombiano*, por Luciano Wallis López. *El miedo y la validez de un matrimonio católico*, por Jorge S. Meneses F. *De la institución de la casación en materia criminal*, por Alberto Duarte French, y *El instituto jurídico de la hipoteca* por Bernardo Jaramillo García. Esta colección de tesis prestará un buen servicio a estudiantes, economistas y abogados, pues en ella encontrarán buena fuente de información para sus tareas profesionales.

La vivienda popular urbana y rural

Hemos estudiado el informe correspondiente al primer semestre de 1944, que el gerente del Instituto de Crédito Territorial rinde al consejo directivo de la institución, informe publicado en la REVISTA JAVERIANA correspondiente al mes de agosto de este año.

El Instituto de Crédito Territorial tiene dos secciones: una destinada al mejoramiento de la *vivienda campesina*, y otra, que atiende a la *vivienda popular urbana*, encargada de la financiación de barrios populares modelos para obreros y para empleados de modesta asignación.

En *vivienda campesina*, según el informe a que nos referimos, se han concedido 2.320 préstamos por valor de más de \$ 2'000.000,00, incluyendo préstamos adicionales, en un período de cuatro años, lo que corresponde a una inversión promedio de medio millón de pesos anuales, que a su vez significan 500 casas higiénicas, que anualmente se han entregado a familias campesinas, en el territorio nacional, pues según hemos visto, en el cuadro que indica el reparto de zonas de trabajo del instituto, están servidos todos los departamentos, con excepción de Atlántico, Bolívar y Huila.

Como capital, cuenta esta *sección de vivienda campesina* con dos millones quince mil pesos, los que prácticamente están invertidos, y aunque es verdad que por una disposición legislativa de carácter extraordinario, el decreto 2600 de 24 de diciembre de 1943, se ordenó al Banco Agrícola Hipotecario suscribir dos millones de pesos en acciones de la *sección de vivienda campesina* del Instituto de Crédito Territorial, en el mismo informe a que venimos refiriéndonos, se dice que todavía el Banco Agrícola Hipotecario no ha hecho la suscripción de tales acciones, o sea, todavía no se ha cumplido el mandato del decreto citado.

A primera vista parece escaso el trabajo realizado por la *sección de vivienda campesina*, pues quinientos préstamos anuales para todo el país, son relativamente pocos. Pero el pequeño capital de que dispone esta sección, su sistema de trabajo a través de oficinas que no son propias, sino arrimadas a otra de las instituciones oficiales de crédito, la Caja de Crédito agrario, industrial y minero, la que no obstante el mandato también legal del decreto 2600 ya citado, no cumple la colaboración estricta que debía prestar en forma más eficaz a la campaña de mejoramiento de vivienda campesina, se tendría la razón para tan pequeño trabajo, en lo relacionado con el crédito; pues otra cosa es la construcción de viviendas en los campos, donde las dificultades son múltiples; ya por lo costoso de los transportes, escasos y mal organizados en nuestro país, sobre todo en veredas de poco movimiento, donde están localizadas las casas campesinas que ha venido construyendo el instituto; ya por la parte técnica de las construcciones con personal inhábil, pues los maestros albañiles expertos en las ciudades, serían muy costosos para utilizarlos en la construcción de tales viviendas, y el albañil de los campos no tiene preparación técnica ninguna. También hay que tener en cuenta el alto costo de los materiales y la ninguna estandarización de estos en nuestro país, sobre todo en los campos.

No es menos apreciable la falta de colaboración de los mismos campesinos, que por lo general estiman esto como un negocio del Estado, y no como un servicio, costoso para el país, y que beneficia en primer lugar al destinatario de la vivienda, quien solo con el tiempo vendrá a convenirse del gran bien que se le ha dispensado al dotarlo de casa propia, higiénica, sólida y alegre.

Estimamos indispensable que sé de cumplimiento al decreto 2600 de 1943, tomando cartas, tanto el gobierno como la superintendencia banca-

ria, a quien se encomendó por el mismo decreto, la cooperación de las tres entidades oficiales de crédito: Caja Agraria, Banco Agrícola Hipotecario e Instituto de Crédito Territorial, haciendo que no demore más la suscripción de capital en la *sección de vivienda campesina*, y consideramos necesario que el Estado eleve siquiera a diez millones el capital de esta sección, para poder hacer un trabajo más intenso y servir a todos los campesinos del país, pues hay algunos departamentos en donde no se trabaja vivienda campesina, y en otros la labor es pequeña, como en Nariño, Boyacá, Huila, en la Costa Atlántica y en las intendencias, secciones donde el mejoramiento de la vivienda rural es inaplazable.

En la *sección de vivienda popular urbana*, el instituto cuenta con un capital pagado de cuatro millones de pesos, y hay asignados \$ 600.000,00 más, para préstamos a las cooperativas de habitaciones, dinero que no había sido entregado al instituto en 27 de junio pasado.

No solo los cuatro millones de pesos del capital han invertido esta sección en préstamos a los municipios para barrios populares modelos, pues según el informe del primer semestre de este año, hasta el 30 de junio, los préstamos valían \$ 4'220.000,00, repartidos a 22 municipios, que incluyen las capitales de departamentos y algunas poblaciones importantes de los Santanderes, Boyacá y Caldas. En total, se han financiado 1.146 casas urbanas, para empleados y obreros. Este trabajo se ha cumplido en año y medio, y si no se ha hecho más, sin duda se debe a falta de capital, que es verdaderamente minúsculo el asignado a esta sección, la que necesariamente debe proveerse por lo menos con \$ 10'000.000,00, para poder atender en parte a la urgente necesidad de viviendas que reclaman todas las ciudades de Colombia.

Hemos leído en la prensa, tanto de Bogotá, como de los departamentos, opiniones de prestigiosos hombres públicos, que solicitan la incorporación de las tres entidades oficiales de crédito en una sola, alegando mayor beneficio para el público y menor costo, cosas que la experiencia de otros países demuestra plenamente, que no ocurren así como se planean, pues lejos de beneficios y de menores costos, la incorporación ha traído un retardo en la acción, sin ventaja apreciable en el costo de administración por la entidad única.

En cambio, sabemos que la Argentina, después de haber mantenido arrimados a los grandes bancos nacionales la sección de habitaciones baratas, se vio precisada a constituir una entidad autónoma, dedicada exclusivamente a la vivienda popular, que se llama «Comisión nacional de casas baratas», dotada de grandes recursos, con rentas especiales, que acrecen su capital todos los años.

El Uruguay organizó también su «Instituto de viviendas económicas», para la solución del importante problema de dar vivienda sana y barata a las clases más necesitadas del país.

Chile, Perú, Méjico y Cuba, igualmente tienen sus instituciones propias, independientes, dedicadas exclusivamente al mejoramiento de la vivienda popular urbana y rural.

España acaba de constituir una organización autónoma, llamada «Viviendas protegidas», dedicada a proveer de habitaciones sanas a las clases más necesitadas.

Todo esto nos hace pensar que en Colombia debemos mejorar el Instituto de Crédito Territorial, proveyéndolo de más capital para que su servicio se extienda a todo el país, que apenas es lo justo, y que se haga más rápida y eficaz su acción, en vez de diluirla y aminorarla dentro de una gran organización bancaria, donde otras cuestiones de más rápida realización la absorbería hasta matarla.

Nuevo Colegio Pestalozziano

PARA SEÑORITAS Y NIÑAS

FUNDADO Y DIRIGIDO POR

SOFIA LIZARRALDE

XXI AÑO DE SU FUNDACION — APROBACION ECLESIASTICA

GRADOS RECONOCIDOS POR EL MINISTERIO DE EDUCACION
PERSONAL ESCOGIDO — SELECTO PROFESORADO

La seriedad de sus estudios, la disciplina, la formación moral de sus alumnas, colocan este Plantel en el primer puesto entre los establecimientos educativos de la capital.

Si usted desea colocar allí su niña, aparte cuanto antes la matrícula.

Solicite prospectos en la carrera 9ª N° 23-31. Teléfono 43-36
Telégrafo: SOFILIZA, Bogotá.

DR. J. RAFAEL MEOZ

OIDOS — NARIZ — GARGANTA — LARINGE

ESTUDIOS ESPECIALES EN PARIS

Ex-asistente adjunto del

Hospital Boucicaut

CONSULTAS: 2^{1/2} a 4 p. m.

BOGOTA, CALLE 16 NUMERO 8-95 — TELEFONO 52-58

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Apartado 445 - Bogotá

Crónica de la Universidad

Sala americana Las facultades eclesiásticas acaban de inaugurar una sala americana, dirigida por el R. P. José Rafael Arboleda, S. J., experto en historia americana, y anexa a la espléndida biblioteca general. Para contribuir al éxito de la sala, la Universidad ha dirigido una circular a los intelectuales participándoles la fundación de aquella. Desea, además, reunir lo más completamente que le sea posible, todas las publicaciones que a la americanística se refieren, en sus diferentes ramas de historia y geografía, arqueología y etnología, lingüística y folklore, arte y sociología. Animada del pensamiento de que la Javeriana ha de ocupar una de las más altas posiciones culturales en América, solicita el apoyo de los autores, en forma de envío de obras, publicaciones periódicas, cartografía, estadística, etc., publicadas por ellos o por instituciones oficiales o científicas a su cargo. Finalmente, la circular encarece el deseo de la Universidad, de estrechar los lazos de quienes se dedican a los estudios americanistas, hoy en pleno auge en las universidades del continente. Este mensaje va dirigido, no solo a los intelectuales colombianos, sino a los de toda la América.

Boletín de la Universidad El número 2 del boletín de *Amigos de la Universidad Pontificia*, circuló con los primeros datos de la colecta nacional que ascendía a más de trece mil pesos y que, actualmente, pasa de los quince mil. El boletín continuará publicándose periódicamente, y será órgano de propaganda cultural de la Universidad. El boletín de antiguos alumnos quedará incorporado al de *Amigos de la Pontificia*. Cualquier iniciativa, o cambio de dirección, o triunfos personales de los javerianos, en fin, toda clase de información, será acogida en las columnas del boletín; se espera que este llamamiento ha de ser atendido por todos los buenos amigos de la Universidad. Las directivas de la Javeriana aspiran a impulsar cada día sus medios de difusión en favor de los alumnos, y por consiguiente, de la cultura colombiana.

Grados Jaime Afanador Tobar, 16 de setiembre; tesis: «El daño como elemento de responsabilidad civil»; presidente, doctor Guillermo Ospina Fernández; examinadores, doctores Gonzalo Gaitán y José Alvarez Aguiar. * Manuel José Barón Plata, setiembre 29; tesis: «El acto administrativo» (laureada); presidente, doctor Gonzalo Gaitán; examinadores, doctores Francisco de Paula Pérez y Gabirel Carreño Mallarino. * Ricardo Vela Vela, octubre 3; tesis: «Responsabilidad extracontractual por la culpa y por el riesgo»; presidente, doctor Hernando Carrizosa Pardo; examinadores, doctores Liborio Escallón y Gonzalo Gaitán. Los dos primeros obtuvieron su título de doctores en ciencias económicas y jurídicas, y el segundo en ciencias jurídicas.

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

BOGOTA, CARRERA 7.^a NUMERO 12-62, 2.º PISO

OFICINA NUMERO 1 — TELEFONO 40-21

*TODO LO RELACIONADO CON LA
FOTOGRAFIA*



*MOSAICOS PARA FACULTADES Y
PLANTELES DE EDUCACION*



*LA ENTREGA PERMANENTE DE
SUS TRABAJOS FOTOGRAFICOS
ES LA MEJOR GARANTIA QUE
PUEDE OFRECER A UD LA*

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Triunfo deportivo javeriano En las «canchas» del América Sport Club, se efectuó uno de los partidos de la actual temporada basquetbolera de campeonato bogotano, enfrentándose el equipo de la Javeriana y el Santa Fe. Por 42 puntos contra 25, la Javeriana se adjudicó el triunfo, después de haber demostrado armonía y rapidez en el conjunto, y dominio absoluto del adversario, que ostentaba en sus filas a jugadores del campeonato bolivariano. Componen el equipo los siguientes señores: Julio Ramírez, Miguel Tovar, Néstor y Julio Sandoval, estudiantes de medicina; Jorge García, Carlos Convers, Alfonso Hernández, Manuel José Vargas y Leonardo Garcés, de ciencias económicas y jurídicas.

Ejercicios Los alumnos de quinto año hicieron ejercicios espirituales del presente año, bajo la dirección de los Padres Francisco José González y Jorge Noriega, en la casa de Cristo Rey. Los ejercicios han estado muy concurridos, en general, y a ellos han asistido no solo estudiantes javerianos, sino elementos de otras facultades de Bogotá.

Manuel José Forero Ha sido nombrado, por comunicación reciente de la *American Library Association*, miembro del comité latino-americano canadiense, destinado al avance de los estudios bibliotecarios. Asimismo, la primera entidad nombrada lo ha incluido entre los miembros de la asociación en Colombia. El doctor Manuel José Forero, profesor de sociología e historia en esta facultad, y de técnica bibliotecaria en las facultades femeninas, es suficientemente conocido en nuestros círculos culturales, como escritor de envidiables recursos e historiador erudito, aplomado y veraz. Pertenece a la Academia Nacional de Historia, y ocupa un alto cargo en la biblioteca nacional. La Universidad se congratula por esta distinción, recaída en uno de sus profesores más apreciados.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Grado Obtuvo su título de doctor en filosofía y letras, Fernando Martínez Cifuentes, destacado alumno de la facultad. Su trabajo de tesis es un profundo estudio sobre el *Uso de la lingüística*, el cual mereció un cálido elogio del presidente de tesis, maestro Rafael Maya, y de los miembros del jurado, RR. PP. Francisco José González y José C. Andrade, y doctor Nicolás Bayona Posada. Se distinguió Fernando Martínez en las aulas, por su devoción a las humanidades, y entre los alumnos de filosofía, figura como uno de los conocedores más expertos de los secretos lingüísticos. Seguramente, Fernando Martínez no descuidará estos primeros triunfos, y es de esperarse que entre a formar en las filas de los verdaderos investigadores. Va un aplauso cordial para Fernando en nombre de la Universidad. El maestro Maya se dirigió al nuevo doctor en los siguientes términos:

«Al nombrarme usted presidente de tesis, sin duda ha tenido en cuenta, no mis conocimientos lingüísticos, que son nulos, sino la vieja amistad que nos ha unido. Esta amistad que sin duda ha tenido su más firme base en la enorme diferencia de edad que nos separa, me autoriza para declarar públicamente que es usted uno de los jóvenes más estudiosos, serios e inteligentes de las nuevas generaciones colombianas. Sin ostentación, sin vana algazara de publicidad, sin candorosos conatos de revolucionario novel, ha logrado usted una vasta y sólida erudición en muchas de las materias que tienen relación directa con las llamadas humanidades. Para demostrarlo, allí está su magnífica tesis sobre *El uso en la lingüística*, tema

RECUERDE:

Solo tiene un par de ojos para toda la vida

Protéjalos exigiendo:

LO MEJOR

en servicio optométrico

LO MEJOR

en taller óptico

LO MEJOR

en materiales ópticos

donde:

SCHMIDT HERMANOS

≡≡≡ **Optica** ≡≡≡

Calle 12 número 7-29. Teléfono 44-31. Bogotá

Eso, nó...



*NO ASPIRE A QUE SU CASA
PRESENTE UN CONJUNTO
GRATO SI NO ELIGE PARA
SUS PISOS:*

Baldosines “ESTRELLA”

LOS MEJORES

Muestrarios y ventas:

CALLE 13 NUMERO 26-57 — TELEFONO NUMERO 8-0-2-6

CALLE 16 NUMERO 8-14 — TELEFONO NUMERO 9-8-5-2

que, por hallarse tan distante de aquellos otros que constituyen la preocupación habitual de los jóvenes, aún de los llamados intelectuales, nos revela claramente la zona histórica que usted, doctor Martínez, ha escogido para sus estudios e investigaciones. Esto solo es indicio de una severa formación mental, de un carácter habituado a las más duras disciplinas, y de una inteligencia que, rehusando fáciles halagos simplemente literarios, recoge las herramientas de quienes crearon la única ciencia que podemos llamar colombiana —la ciencia del lenguaje— y comienza a cavar las canteras del idioma, que es como trabajar en el propio espíritu de la raza.

Para la Universidad Javeriana es una satisfacción muy legítima el hecho de que un alumno suyo renueve, tan ventajosamente, la tradición humanística de que se enorgulleció Colombia en épocas mejores, y que consagra sus juveniles arrestos intelectuales a esas mismas disciplinas que ilustraron Cuervo, Caro, Suárez, Uricoechea, González Manrique, Carrasquilla, Marroquín, Isaza, Eastman, Roa, Abadía Méndez y Félix Restrepo, arquitectos de la cultura nacional, que reforzando interiormente, con armazón de acero, el edificio de la patria, han impedido que se desplome al empuje de las revoluciones.

Usted, doctor Martínez, mejor orientado que la mayor parte de sus compañeros, prosigue esa labor de cultura, que es como retocar la línea de nuestra más pura tradición espiritual, y ha forjado un nuevo anillo para la cadena que enlaza los más orgullosos vértices de nuestra historia. Ojalá sus compañeros de generación y de estudios lo acompañen en estas disciplinas, y veamos formarse un nuevo bloque de inteligencias superiores, que reivindique otra vez la suprema eficacia de las humanidades como factor histórico en la evolución de nuestro pueblo.

Acepte las felicitaciones de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Javeriana y mis parabienes personales, a todo lo cual quiero asociar el recuerdo de su ciudad nativa, y la venerable sombra de su ilustre progenitor».

RAFAEL MAYA

Bogotá, setiembre 20 de 1944.

Títulos pedagógicos De licenciado en ciencias educativas recibió su título el R. P. Luis Felipe Hermida, S. J.; y de competencia pedagógica y aptitud de enseñanza filosófica y religiosa, el R. P. Jesús Antonio Díaz, S. S.

En honor de Cuervo El 10 de setiembre tuvo lugar en el salón de actos del colegio nacional de San Bartolomé, una sesión solemne del centro literario «Rufino J. Cuervo» que funciona en la Universidad. El acto fue organizado por el secretario del centro, señor Francisco J. Camacho Amaya, infatigable propulsor de certámenes culturales. En esta sesión solemne se destacó la parte musical, y especialmente, las disertaciones del doctor José Manuel Rivas Sacconi y de Rito A. Mojica. Una selecta concurrencia presenció esta celebración, mereedora del más sincero aplauso.

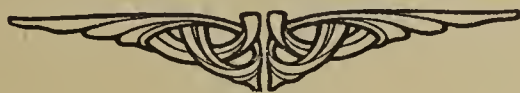
DESTELLOS

HOJITA DOMINICAL DE 4 PAGINAS, PROPIA PARA REPARTIR A
LOS FIELES EN LA MISA

PEDIDOS AL ADMINISTRADOR DE «DESTELLOS»
BOGOTA, APARTADO 445

Fábrica de Chocolates LA ESPECIAL

Fundada en el año de 1907



La que mejores productos elabora y la que va a la vanguardia en materia de ventas y organización industrial

Situada en Bogotá en la calle 13 número 15-76
Teléfonos 206 y 454

CARBONERAS UNIDAS

San Vicente y San Jorge



Carbón mineral, cisco y cock.



Los mejores combustibles para estufas y fábricas.



OFICINA DE
DESPACHOS: **Telfs.: 73-55 y 27-57**

GERENCIA: EDIFICIO SAMPER BRUSH

Oficina: 221. Teléfono: 4-75

BAVARIA



ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA

COLOMBIANA



ALTO!!!
PARÁ
CURAR
EL
PALUDISMO

KINO SAN



VINO
DE
QUINA
Y KOLA

LABORATORIOS

Escobar

GIRARDOT

"Salesianos - Bogotá"

Eduardo L. Gerlein & C^o S. A.

AGENTES DE ADUANA. COMISIONISTAS DE
TRASPORTES. AGENTES MARITIMOS
REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES

Dirección telegráfica: *GERLEINCO*

OFICINA PRINCIPAL: BOGOTA

SUCURSALES Y AGENCIAS:

BARRANQUILLA, CARTAGENA, MEDELLIN, BUENAVENTURA,
MANIZALES, HONDA, BUCARAMANGA, GIRARDOT, PUERTO
SALGAR, PUERTO WILCHES, PUERTO BERRIO, LA DORADA.

LIVERPOOL (ENG.): 19 JAMES STREET

NEW YORK, U. S. A.: 82 BEAVER STREET

LOS COMISIONISTAS MAS ANTIGUOS DE COLOMBIA

El servicio telefónico de
larga distancia

a las órdenes de usted.

Para informes y tarifas llame a la operadora de larga distancia

Servicio interior

Servicio internacional

COMPANIA TELEFONICA CENTRAL



El **MAS DESEADO**
DE LOS
CIGARRILLOS



Lo bueno se desea intensamente. Como el vaso de agua fresca y cristalina por el que tiene sed; como el plato de apetitoso aroma por el que siente hambre; como la silla blanda y cómoda por el que está fatigado; como Pielroja cuando asoma el deseo de fumar bien.



Compañía Colombiana de Tabaco

Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltda.

FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos (\$ 50,00) en adelante.
Paga el siete por ciento (7 %) de interés anual, por
mensualidades vencidas.

Obtenga usted una segura renta de sus economías y
contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:

DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ

Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas
de la Universidad Javeriana.

GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

CARRERA 8ª NUMERO 13-44 — TERCER PISO
BOGOTA

Moller & Rothe, Ltda.

Casa Cocodan

Edificio REX, oficina número 308
Teléfono 34-45, calle 12, carrera 11

BOGOTA



REPRESENTANTES DE

The Collins Company: Herramientas COLLINS.

Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN

Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.

Oficinas en: Bogotá, New York, Gotemburgo, Copenhague,
Río de Janeiro.

Funeraria San Ignacio

SERVICIO PERMANENTE Y ESMERADA ATENCION

(Situada frente al templo de San Ignacio)

Por telégrafo: «Funeraria San Ignacio»

Cuenta con elegantes coches mortuorios, ofrece a su selecta y distinguida clientela, su nueva y moderna

CARROZA AUTO-MORTUORIA

para servicios fúnebres, dentro y fuera de la ciudad.

Atendida personalmente por

SATURNINO SUAREZ LEYVA

con 25 años de práctica en este ramo. Contamos para servir al público eficazmente, con elementos de lujo y precios verdaderamente equitativos.

Nos hacemos cargo de toda clase de arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones

VENTA DE TODA CLASE DE CIRIOS DE PURA CERA

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

BOGOTA, CALLE 10 N° 6-60; TELEFONO 16-69 Centro

EL CEMENTO NACIONAL

MAS ANTIGUO Y ACREDITADO



The advertisement features a central graphic with a bag of cement on the left and large, bold text on the right. The bag is labeled '50 KILOS NETO' and has a circular logo with a figure holding a diamond. The text reads 'CEMENTO DIAMANTE PARA SU CONSTRUCCION'.

**CEMENTO
DIAMANTE
PARA
SU CONSTRUCCION**

OFICINA, CARRERA 8.^a NUMERO 12-23, BOGOTA

TELEFONO VENTAS, 34-74 — TELEGRAFO DIACEMENTO

Papelería Bogotá

Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª NUMERO 13-37, TELEFONO NUMERO 31-15 -- BOGOTA

EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE
PAPELERIA Y UTILES PARA ESCRITORIO

Especialidad en artículos para colegiales

SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS
ESCOLARES «NORMA»

VENTA DE PAPELES EN RAMA PARA TIPOGRAFOS
CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.



